

J. POSADAS

El Peronismo,

**Su origen,
desenvolvimiento
y actualidad**

ECCP

Ediciones ciencia cultura y política

Ciencia-cultura-y-política@skynet.be
www.ciencia-cultura-y-politica.org
eccp@ymail.com

Edition science culture et politique

Rue des Cultivateurs, 62
1040 Bruxelles
Belgique
Science-culture-et-politique@skynet.be

Dépôt légal en Belgique: D/2009/3164/1
ISBN n° 978-2-87134-002-7

Terminé d'imprimer janvier 2009
Imprimerie ACCO
Rijweg, 173
3020 Herent, België

INDICE

Presentación.....	5
Advertencia.....	9
El peronismo, su origen y desenvolvimiento hasta la caída de Peron	
Septiembre de 1963.....	11
La lucha entre la burguesía industrial nacional y la oligarquía.....	11
El gobierno de Yrigoyen es el primer intento de un desarrollo industrial.....	13
El período de la Segunda Guerra Mundial.....	16
Un sector del ejército se lanza a intervenir.....	20
El ascenso de Perón al gobierno y las grandes conquistas sindicales y sociales.....	23
Política de Perón para crear un mercado interno	
La incomprensión política de Comunistas y Socialistas.....	28
Incorporación de las mujeres a la organización de la lucha.....	32
Fuga de Perón, miedo de la burguesía industrial frente a la organización de las masas.....	35
Los sindicatos, las masas peronistas y la nueva etapa de la lucha por el socialismo en Argentina	
18 de marzo de 1973.....	41
Porqué el Partido comunista ha visto el fascismo en el peronismo.....	48
Por un Gobierno Popular Basado en los Sindicatos.....	54
El programa de "La Falda" y "Huerta Grande" y el papel de los Posadistas.....	58
El proletariado peronista mantuvo su cohesión de clase.....	63

4 • el peronismo

Por qué el peronismo volvió a triunfar	68
Tendencias nacionalistas antiimperialistas en el seno del ejército	72
El papel de los sindicatos y la movilización de las masas.....	75
El "socialismo nacional" y la necesidad de marxismo dentro del movimiento peronista.....	80
La necesidad del Partido Obrero basado en los Sindicatos.....	83
Unirse en un Frente Único Latinoamericano Antiimperialista.....	86
La necesidad de la Central Única Latinoamericana.....	88
Llamar al ejército a que participe del progreso del país y de la unidad latinoamericana.....	90
Desarrollar la economía argentina para el beneficio de las masas.....	92
 El golpe de Estado y las perspectivas de lucha de clases en Argentina	
28 de marzo de 1976	99
 Notas.....	109

PRESENTACION

Los textos de J. Posadas sobre el peronismo constituyen una de las elaboraciones más importantes del autor y una contribución al análisis marxista sobre procesos que, sin tener una raíz y desenvolvimiento dentro de los principios de la revolución socialista, han ejercido una influencia decisiva tanto en Argentina como en el resto de América Latina.

Es importante que, a la luz de los acontecimientos actuales, se conozcan y se profundicen las conclusiones que hay en estos documentos ya que son de una utilidad fundamental para comprender el desarrollo político de esa región y el comportamiento de las direcciones, así como la intervención del conjunto de la sociedad.

Estos textos ya han sido publicados con anterioridad, han tenido una gran difusión en el movimiento obrero, sindical, intelectual y estudiantil, especialmente de Argentina y también hna sido traducido a varios idiomas.

*El autor analiza el origen del movimiento peronista, su desarrollo posterior y el proceso que culmina con el triunfo electoral en 1973. Este período está contenido en los dos primeros textos: **"El peronismo, su origen y desenvolvimiento hasta la caída de Perón"** y **"Los sindicatos, las masas peronistas y la nueva etapa de la lucha por el justicialismo en Argentina"**. La obra siguiente, **"El golpe de Estado y la perspectiva de la lucha de clases en Argentina"** analiza las conclusiones del golpe de 1976, como punto culminante de la etapa iniciada con el gobierno de Cámpora, las crisis posteriores y el fracaso del régimen burgués peronista con la caída de Isabel Perón.*

El golpe de estado de 1955, que condujo a la caída de Perón, intentó detener la maduración de la vanguardia obrera

y del conjunto de las masas peronistas pero no pudo hacer retroceder las conquistas y el funcionamiento sindical del movimiento obrero peronista cuyo progreso programático se expresó en la elaboración y defensa de los Programas de La Falda y Huerta Grande. Estos programas no contemplaban solamente las reivindicaciones de los trabajadores sino que buscaban resolver los problemas del conjunto de la población. Expresaban el doble poder que se estaba afirmando en Argentina, en toda América Latina y que para dar una salida a la crisis del capitalismo era necesario transformar la sociedad. La toma del poder en Cuba por la guerrilla dirigida por Fidel Castro y el Che Guevara y la construcción del Estado Obrero fue la conclusión de las luchas y de la relación de fuerzas de esa etapa.

Hay que tener en cuenta, como se plantea en estos documentos, que el peronismo ya no es el mismo que el de sus orígenes, "el peronismo significó... la acción de un sector de la burguesía industrial nacionalista, dirigida por una parte del ejército, de desarrollar el mercado interno en todo el país y tratar de ganar los mercados latinoamericanos". Pero, para eso, esa dirección tuvo que aliarse con el movimiento obrero y ceder a las conquistas más importantes que obtuvieron las masas de América Latina hasta ese momento.

Ya en 1973, con el regreso de Perón a Argentina, toda una corriente se sintió estimulada hacia posiciones antiimperialistas y revolucionarias. El texto muestra la función de la vanguardia proletaria que se mantuvo centralizada en los sindicatos interviniendo permanentemente en huelgas, luchas, movilizaciones e independientemente de los objetivos de Perón.

La obra de J. Posadas sobre el peronismo y los movimientos nacionalistas antiimperialistas en general tiene una gran actualidad ante el curso revolucionario y de transformaciones en América Latina, expresado más concentradamente en Venezuela, Bolivia, Ecuador, el apoyo a la revolución cuba-

na de la mayoría de los Gobiernos latinoamericanos con la ruptura del bloqueo impuesto por Estados Unidos.

Este proceso profundiza el contenido revolucionario de estos movimientos que tienden a medidas de unificación en la zona enfrentando las políticas del imperialismo y las multinacionales. Hay un progreso programático enorme con las medidas de nacionalizaciones, de cierta planificación y de defensa de los recursos naturales de los gobiernos de Chávez, Cristina Kirchner, Correa, Evo Morales y otros que se incorporan más recientemente como Paraguay, Honduras, Nicaragua.

La propuesta de poner en marcha el Banco del Sur, El Consejo de Defensa y la Unión de Naciones, así como la ruptura de algunos países latinoamericanos con las políticas del FMI y el desarrollo de corrientes antiimperialistas en las Fuerzas Armadas reflejan el sentimiento de las masas de América Latina y el desenvolvimiento de tendencias anticapitalistas en el movimiento obrero, campesino, estudiantil y en el conjunto de los movimientos sociales.

El proceso que se está desarrollando actualmente, y que conduce a una transformación de la sociedad, confirma plenamente las previsiones de estos textos por lo que constituyen una contribución fundamental para el debate, la comprensión y el progreso de todas las tendencias revolucionarias.

Enero de 2009
Ediciones Ciencia Cultura y Política

ADVERTENCIA

Los artículos de este libro – como en general los que estamos publicando – son una selección de una infinidad de trabajos teóricos y políticos de J. Posadas. La gran mayoría de los escritos del autor son, en realidad, transcripciones de intervenciones grabadas en cintas magnéticas, posteriormente traducidas del español hacia diversas lenguas: portugués, francés, italiano, inglés, alemán, griego, persa, árabe y otras. Algunos trabajos son resultado de varias intervenciones sobre el mismo tema, hechas durante conferencias o reuniones, que después han sido reunidas de modo a formar un texto único.

Con el objetivo de elaborar y desarrollar su pensamiento; J. Posadas utilizaba este método porque era la única forma que le permitía intervenir simultáneamente y de forma dialéctica sobre diferentes problemas, considerando su función de dirigente teórico, político y a la vez organizador de la IV Internacional Posadista. De esa forma, encontraba las condiciones para trabajar a fin en medio de los constantes desplazamientos que esa función le requería. Había momentos en los cuales se reunía con varios militantes de países diferentes; por lo tanto en esas reuniones daba orientaciones, análisis que después eran ordenadas por temas y así originando las publicaciones.

Esa información sobre el método de trabajo de J. Posadas permite al lector comprender la forma particular de sus textos, que constituyen una original contribución del autor al marxismo, uniendo constantemente el pensamiento científico a la acción. Así trabajaba y vivía J. Posadas.

EL PERONISMO SU ORIGEN Y DESENVOLVIMIENTO HASTA LA CAIDA DE PERON

J. Posadas

Septiembre de 1963

Exposición realizada en la escuela de cuadros del Partido Obrero Revolucionario (Trotskista-Posadista) sección mexicana, en septiembre de 1963.

Hay que considerar que el peronismo ya no es el de su origen, no es el de 1943 ó 1944. Ese peronismo ha muerto, no existe. El peronismo significó en su etapa el intento, la acción de un sector de la burguesía industrial nacionalista, dirigida por una parte del ejército, de desarrollar el mercado interno en todo el país y tratar de ganar los mercados latino-americanos, particularmente los mercados sudamericanos. El peronismo es el intento de un sector del ejército de desenvolver la industria para la burguesía nacional, de conquistar el mercado interno, de extender el mercado externo, en competencia con la burguesía brasileña y chilena.

La lucha entre la burguesía industrial nacional y la oligarquía

La burguesía nacional había hecho ya muchos intentos de desarrollar el país y había fracasado. La oligarquía argentina era muy poderosa, dueña de toda la economía argentina, de la agricultura y la ganadería. La economía argentina era, y sigue siendo, dependiente de productos de exportación, como todos los países latinoamericanos. La mayor renta nacional surge de la exportación de materias primas. La oligarquía era

poderosa porque la carne, el trigo, la cebada, el centeno, el lino y en parte la lana eran, y son todavía, las fuentes de entradas de recursos del país. De 1.200 millones de dólares de exportación, la carne, el trigo, la cebada, el centeno, en aquel entonces, eran el 70 % de las exportaciones llegando hasta el 92%. Es decir que la oligarquía tenía todo el control del país a través de la exportación. La burguesía nacional se sentía impotente, porque ella no podía poner un gobierno que haga una política nacional o internacional favorable y que ponga el crédito, el apoyo gubernamental, la subvención, el fomento de la industria, de la exportación de la industria, el fomento de consumo de productos industriales en reemplazo de la importación de productos industriales.

La burguesía había intentado aplicar algunas medidas. En parte lo logró hacer con la creación del Banco de la Nación y del Banco Industrial, pero muy limitadamente en tanto que depende todo el país de la exportación. La oligarquía, hasta ese momento, había logrado mantener el control del funcionamiento del país: banco, créditos, emisión de monedas, política exterior, comercio interior, fomento de la industria, toda la técnica; toda la cultura del país estaba dedicada a la agricultura y ganadería. Los egresados de las universidades eran abogados para defender sus pleitos, y agrónomos en su inmensa mayoría, y "cura vacas", es, decir, veterinarios, y técnicos científicos en pequeñas cantidades. La burguesía industrial intentó combatir contra la oligarquía y llevó una lucha furiosa. El Partido Radical, que ganó las elecciones y que en aquel entonces estaba unido, reflejaba, en parte, el deseo de la burguesía industrial que no podía triunfar, porque su peso económico, su peso social, era infinitamente menor.

Los sectores pequeño burgueses que la apoyaban eran infinitamente inferiores en peso, a la importancia que tenía la oligarquía, que dominaba todo el aparato de decisión, entre ellos, la Iglesia. La Iglesia latinoamericana ha tenido un desarrollo bastante contradictorio, pero esta contradicción se basaba en dos aspectos decisivos. La alta Iglesia estaba vin-

culada a la oligarquía y a los españoles; después no pudo ligarse a los ingleses y a los Yanquis, porque los Yanquis venían apoyándose en la Iglesia anglicana. Por eso no hubo una representación directa de la Iglesia con los Yanquis, aunque EEUU buscó la manera de tener su apoyo. Y el bajo clero estaba contra la jerarquía y ligado a las poblaciones del país, como en México, Morelos e Hidalgo (1). En Argentina, había un montón de curas, por ejemplo el cura Brochero (2) que era un cura que se levantó la sotana, agarró un fusil y peleó. En toda América Latina hubo el mismo fenómeno. En Chile también, el bajo clero peleó contra los Españoles en apoyo a los Indios, es decir, haciendo repercutir en forma indirecta en el seno de la Iglesia la lucha de clases.

Cuando la burguesía industrial intentó llevar adelante una mayor ofensiva para tomar el poder político del Estado, y desde el aparato del Estado hacer una política favorable al desarrollo de la industria, fracasó por su falta de peso. Lo que logró, en 1902, es la creación del Banco de la Nación. El Banco de la Nación en todos estos países tiene una significación muy grande. En unos se llama Banco del Estado, en otro, Banco de la Nación, los nombres difieren, pero ejercen la misma función: es el intento de la burguesía nacional de contar con un banco propio y a los efectos de las finanzas, del crédito, de la importación, de la exportación, etc. Pero la burguesía industrial solamente había logrado esto y muy poco de apoyo en el aparato del Estado.

El gobierno de Yrigoyen es el primer intento de un desarrollo industrial

Una serie de leyes de protección a la industria no se cumplían porque la oligarquía tenía a los jueces, los abogados, los concejales a su favor. Tan es así, que en la Argentina se sabía con 4 años de anticipación quien iba a ser el presidente. En Norteamérica y en Inglaterra, 2 años antes ya sabían quién iba a ser presidente argentino. El presidente lo nombra-

ba en última instancia el centro ganadero, el centro azucare-ro, el centro triguero o un acuerdo entre ellos. Las peleas entre ellos eran para ver cuál era el presidente que directamente representaba a un sector: sea ganadero, sea triguero o lanero. Ha habido luchas tremendas entre ellos. Por ejemplo, luchas entre la alta ganadería y la pequeña ganadería. La impresión que da es una lucha de clases, cuando son enfrentamientos de sectores, de intereses, para ver quién ganaba.

En la Argentina se formó una asociación que se llamaba Asociación de Agrupaciones Rurales de La Pampa, Santa Fe y Córdoba, que llevó una lucha en defensa de la libertad del país. En realidad, lo que querían estos tipos no era la libertad del país, querían la libertad de ellos frente a los grandes ganaderos; son "pequeños" ganaderos... con 10.000 cabezas de ganado, porque los grandes productores tienen 100.000 cabezas de ganado. Hay 46 millones de cabezas de ganado y 100.000 productores.

Durante la Primera Guerra Mundial se creó una condición nueva en el país. Ya entre 1914 y 1918 la guerra había facilitado la posibilidad de una gran exportación a alto precio, y además el cierre del comercio exterior, porque los barcos eran hundidos. Además fomentó y estimuló la producción industrial. No se podía importar, entonces se producía en el interior del país cualquier cosa, a cualquier precio, porque no había competidor. Antes venían máquinas de Norteamérica, de Japón, de Inglaterra. Y así se sustituyó la falta de importación con la producción nacional. En 1918, una botella común valía un dineral, porque había que producir todo, hojalata, hierro; cualquier cosa tenía un valor enorme.

Esta situación dió un impulso a la burguesía industrial que contó con el respaldo del gobierno radical de Yrigoyen (3), que representaba sus intereses y cuya base de apoyo era la clase media. La pequeña burguesía radicalizada llegó, incluso, a hacer grandes manifestaciones en contra de los Ingleses, que eran los que presionaban para que el gobierno de

Yrigoyen no hiciera la política de industrialización. Los Yanquis apoyaban al gobierno de Yrigoyen, porque les convenía echar a los Ingleses. En ese sentido aparecían los Yanquis como asociados al deseo de liberar al país. Pero, como era otro negocio el de la burguesía, las masas no podían comprender eso y la pequeño burguesía, con todo el desequilibrio del gobierno de Yrigoyen, creía que estaba liberando al país. Fue poca la actividad política que pudo hacer Yrigoyen. Sin embargo demostró que estaban las condiciones maduras para expulsar al imperialismo. Yrigoyen ganó las elecciones de 1916 a 1922. Y volvió a ganar en 1928 eliminando a los conservadores, que eran la oligarquía.

El gobierno que sucedió a Irigoyen, en la primera presidencia era un gobierno radical pero proimperialista. El presidente Alvear vivía 18 años en París y dos en la Argentina y descendía de la vieja oligarquía, de los conquistadores, de Carlos M. de Alvear, que era uno de los generales dueños de grandes extensiones de tierra. Este presidente hizo la política del imperialismo ingles, fue una división del Partido Radical. En las posteriores elecciones volvió a ganar Yrigoyen, quedando representante de la pequeña burguesía; duró 2 años.

En 1930 hubo una revolución. Se dijo que era para "sanear" el país, que Yrigoyen no sabía gobernar, no sabía leer ni escribir, que era un ignorante, y entonces lo echaron; la cuestión, en el fondo, fue una lucha entre los yanquis y los ingleses. Fue una lucha por el petróleo, porque Yrigoyen había nacionalizado el petróleo, a través de un general que se llamaba Mosconi. En la historia argentina los generales juegan un papel muy importante. Más importante que en otros países de América Latina porque el desarrollo de la industria, no encontró una fuerza en la burguesía, ni apoyo en las masas, pero repercutió en el ejército por intereses. Los militares, en su inmensa mayoría son de origen pequeño burgués. Un sector importante apoyó a Mosconi, a la nacionalización del petróleo, del transporte, de la energía (4). La guerra estimuló la lucha de la burguesía para eso, pero fracasó porque no

tenía apoyo social suficiente y la oficialidad del ejército era, en su mayoría, oligarca. En la Segunda Guerra Mundial las condiciones se ampliaron para la burguesía nacional porque, durante cuatro años, no se pudo importar nada en Argentina. Fueron tres años, prácticamente, de 1939 a 1942 y en aquel entonces un vaso valía una fortuna y se vendía cualquier cosa.

El período de la Segunda Guerra Mundial fue utilizado por la burguesía para hacer un desarrollo industrial

Esta etapa desde 1939 a 1944 fue de un desarrollo inmenso de la industria liviana y semipesada. El general Savio (5) fomentó la nacionalización del acero. Apenas se llega a producir 600.000 toneladas con las nuevas fábricas que han hecho, y se consume casi 1.500.000 toneladas, así que se importa casi todo el acero. La guerra, entonces, fomentó, estimuló la posibilidad del desarrollo industrial del país. No se podía importar absolutamente nada, y Norteamérica, que era la que podía traer mercadería, la que podía exportar a Argentina, no podía hacerlo porque tenía todo el aparato industrial dedicado a producir para la guerra. Después de 1944-1945, se desarrolló la necesidad de productos manufacturados, y se renovó el aparato de producción norteamericano.

La Argentina estaba en esa situación, no podía producir y la oligarquía no tenía interés en invertir. Durante ese período, muchos oligarcas invirtieron en la industria, sobre todo los azucareros, viñateros y ganaderos. Es por eso que se encuentra en Argentina grandes figuras de la historia ganadera oligarca interesadas en la industria. Y los comunistas, en un documento que hizo Santamarina (6), les dicen "tipos progresistas". "¿No ven que incluso hasta a la oligarquía" - dicen los comunistas - "se la puede ganar?"; "¿no ven que son tipos progresistas ¿No ven cómo se interesan por la industria?". Estos ganaderos, vieron que no había más campo para el des-

arrollo de la ganadería, por eso invertían sus ganancias en la industria. Entre la ganadería y la industria, hubo un momento en que tenían más interés en la industria y esta etapa corta fue estimulada por la falta de importación. Fomentó, en consecuencia, la posibilidad de producir industrialmente, y la burguesía industrial se sentía estimulada y comenzaron a surgir miles de pequeños y grandes talleres, de 15 a 20 obreros. (7).

En los grandes países como Norteamérica, después de 1943, ha habido un salto, una desaparición de una serie de industrias, y la aparición de nuevas fábricas de 1.000 obreros para arriba, es decir, una gran concentración. En la Argentina, como en todos los países de América Latina, en el primer impulso fueron fábricas de 8, 10, 15 obreros. Fábricas de 100, 200 en adelante, eran la pequeña minoría. Pero aún así, a partir de 1945 comenzaron a instalarse las grandes fábricas textiles, de 2.000 obreros hasta 8.000 obreros, que es más o menos como ahora que hay fábricas de más de 5.000 obreros, y fábricas metalúrgicas que tienen hasta 12.000 obreros. Fábricas de aspiradoras, heladeras, lavarropas, autos. Las de autos, es mentira, no los fabrican, traen toda la materia prima de Europa y los arman en el país. Les ponen una manija, una llave a un cordón y entonces dicen "es industria nacional", para justificar la protección del gobierno; y los cobran carísimo. Es todo importado y sin tasas aduaneras, que el impuesto aduanero es el 100 por ciento del valor de la producción, y lo venden carísimo. A ellos les cuesta un auto, por ejemplo, doscientos mil pesos nacionales en Argentina, y lo venden a un millón doscientos mil: es una estafa completa, no hay industria nacional. Es una estafa a la población.

A partir de 1943, la posibilidad del desarrollo industrial se hizo más evidente y comenzaron grandes huelgas. En 1942, hubo una gran huelga metalúrgica que duró casi 40 días, en plena guerra, y los comunistas entregaron la huelga. La entregaron porque había que producir para vencer al nazismo. En Uruguay, en esa misma etapa de 1943, después de casi doce años de inmovilidad, se organizó la huelga de los

obreros frigoríficos en el Cerro. Este es un lugar específico, donde está ubicado el frigorífico, fábricas de jabón, textiles, toda una zona de mucha concentración proletaria. Estalló la huelga frigorífica y los comunistas, que estaban dirigiendo la huelga, la entregaron porque decían que perjudicaba el esfuerzo de guerra contra los nazis. Los obreros dijeron que querían ganar la huelga, y los comunistas la entregaron. Hubo huelga textil, ferroviaria, una movilización enorme, y los comunistas se opusieron a toda las huelgas.

El razonamiento era: estamos en guerra con el nazismo y, en consecuencia, hay que cesar la actividad que perjudique la concentración de la producción para vencerlo. Esto, además de ser una canallada y un servicio al capitalismo, era mentira, porque Argentina no intervenía en la guerra, era neutral. Era la política de la burguesía industrial, en última instancia, pero acompañada por la burguesía agrícola ganadera, la oligarquía, a la que le convenía la neutralidad porque se vendía la carne a un precio enorme. En aquel entonces se vendían las vacas que valían 300 pesos a 500 ó 600. A ellos les interesaba la neutralidad, era una neutralidad de ellos para acumular dinero, y los comunistas haciéndoles el juego. El movimiento obrero no tenía dirección, no tenía centralización sindical, estaba la CGT dividida; una, dirigida por socialistas y comunistas, y la otra por una tendencia sindicalista, y el proletariado estaba sin centro, sin partido político.

El Partido Comunista en Argentina nunca fue un partido de masas sino un pequeño partido. Aún en la etapa más importante, (sacaron 218.000 votos en 1956), los comunistas eran un pequeño partido, porque esos votos no eran comunistas. Era toda la pequeño burguesía radicalizada que votó por el Partido Comunista. En la siguiente elección en 1958, los comunistas bajaron a 140.000 votos, se vinieron abajo, y en la última elección que intervinieron en la Capital Federal, el candidato que los comunistas llamaron a votar sacó 18.000 votos, cuando en la anterior obtuvieron 63.000 votos. En esas condiciones, en 1943, el Partido Comunista no tenía ninguna

importancia. El Partido Socialista, que era muy fuerte en la Capital Federal, sobre todo en las zonas obreras, había descendido también por la política de apoyo a la guerra. El proletariado no tenía dirección y no tenía partido.

La inmensa mayoría de obreros venidos del interior del país eran obreros que provenían de los centros fundamentales. En Argentina, la producción del campo se diferencia de la del resto de América Latina en que el 70 % de la producción es capitalista, tiene gran concentración capitalista, los obreros no son peones rurales sino verdaderos proletarios del campo. La producción triguera la componen cinco grandes empresas yanquis, inglesas, francesas: dominan la producción agrícola ganadera y la exportación. Dominaban antes, entre ellos Dreyfus, la Forestal y compañías inglesas, francesas y norteamericanas. Con el desarrollo de la industria, cientos y miles de obreros fueron del interior a la capital, era un éxodo diario de familias atraídas por el mejor salario, mejores condiciones de vida y por el desarrollo industrial. Estas condiciones, más las huelgas, más la inexistencia de una Central Obrera que controlara al proletariado, más el enorme éxodo del proletariado del interior, creó una situación nueva en el país.

La exportación y la importación estaban cerradas. Se exportaba a grandes riesgos y los ingleses que compraban trigo, que no tenían en Europa, lo pagaban a cualquier precio. Ellos, que dominaban los almacenamientos para la exportación y los barcos para exportar, fijaban el precio. Pero, en ese momento, bajo la presión del ejército, un sector de los militares y de la propia burguesía industrial y agrícola ganadera aumentó el precio para extorsionar y sacar mejores beneficios. Así, se fue acumulando ya en 1943-44, 1.600 millones de dólares de deuda. Deudas de los Ingleses, de los Franceses, de los Alemanes, de los Norteamericanos, una acumulación de créditos en el exterior de 1.500 millones de dólares.

Un sector del ejército se lanza a intervenir

Toda esta condición fue nueva. Los comunistas no tenían peso; los socialistas tampoco, no había ningún partido de masas. El Partido Radical estaba en la política guerrera. La pequeña burguesía ha demostrado manifiestamente deseos de oponerse a la guerra, mientras que el Partido Radical apoyaba la guerra. Eso estimuló a un sector del ejército a intervenir, y fue un sector que se lanzó a un movimiento revolucionario que era toda una combinación de generales, desde el generalote de sable grande, hasta generales nuevos, oficialidad joven.

En el siglo XIX, las logias eran la expresión de tendencias nacionalistas tendientes a crear una organización, un movimiento de defensa del país; ellos llamaban a eso "defensa de la nacionalidad contra el extranjero". La logia puede ser masónica o no. Había toda clase de logias. Una logia tuvo una continuidad histórica: es "la logia de San Martín", creada en base al papel adjudicado por la burguesía al "Libertador de tres países". Eso es mentira, sin embargo San Martín jugó un papel progresista, en relación con los Españoles, y fue un símbolo para un sector del ejército.

En el ejército siempre hubo logias, la prueba está que en 1914, 1919, en 1927 y en 1937, surgieron generales con apoyo del ejército para nacionalizar la industria: Baldrich, Savio, Mosconi. Surgían de esas logias, para lanzar una política de nacionalización contra el imperialismo, una política no revolucionaria, pero sí administrativa contra el imperialismo. Y surgió una logia llamada G.O.U. (Grupo de Oficiales Unidos) (8), dentro de un movimiento de militares que tiró abajo al gobierno de Castillo.

En ese movimiento militar, Perón era solamente una parte. El principal, un tal Rawson, era el jefe del movimiento cuyas intenciones eran un gobierno oligárquico. Hubo un levantamiento, contó con el apoyo de una cantidad muy

grande de generales que eran los que tenían la logia para echar abajo al gobierno de aquel entonces y poner, en realidad, un gobierno proyanqui. Esa era la intención de ellos.

Un grupo de oficiales jóvenes, de tenientes primeros y capitanes a coroneles, apoyó el movimiento, con intención distinta de la de Rawson. Ese movimiento suscitó una gran movilización y todos se incluyeron ahí. No había un movimiento homogéneo, no podía haberlo. En cambio, en la etapa actual es diferente, porque ya hay un desarrollo industrial, hay un proletariado, existe la revolución colonial que delinea, alimenta, estimula y precisa qué se puede hacer. En aquel momento fue un movimiento heterogéneo. La revolución triunfó; fue un paseo, en realidad. Los militares fueron a la Casa de Gobierno, bajaron de los carros, de los caballos, entraron y dijeron al presidente: "Te vamos a echar". El dijo: "¡No! A mí no me echan, me eligió el pueblo". Lo echaron y se quedaron ellos. Pero ese gobierno duró cuatro horas. El gobierno se constituyó a las 12 de la noche y a las 8 de la mañana lo echaron. Fue efímero. Ahora ésta América Latina no existe más, hoy no se pueden poner y sacar presidentes como quieren ellos, hoy intervienen las masas y no se puede decir: "mando yo". En Santo Domingo (9) puede ser, pero en la mayoría de América Latina no se puede hacer ya más.

Este gabinete fue echado y reemplazado por una Junta de Coroneles, en la cual entró Perón, pero no como primer ministro sino como Secretario de Guerra. La primera medida de este nuevo gobierno, al mes y medio, fue una rebaja inmediata en los alquileres, rebajas en la carne, la leche, el trigo. Las masas, que nunca habían intervenido como clase, vieron eso. Yo mismo era obrero de la construcción, peón de albañil. En la obra donde yo trabajaba, la primera impresión fue: "¿Y este tipo? Rebaja de alquileres, de la carne, del pan?", era importante, la gente lo admiraba. Y los comunistas decían: "¡No! eso es una dictadura, es agente de los fascistas, está

con los Alemanes". En realidad, este gobierno había declarado la neutralidad e no le convenía ni apoyar a los Alemanes ni a los Ingleses.

A Perón se le adjudicaban ideas fascistas. Nunca las expresó. Pero su política no tenía nada que ver con el fascismo. El desarrolló la industria nacional, desarrolló el movimiento de clase. No porque se lo propusiera sino que no tuvo más remedio que apoyarse en las masas. Y eso no tiene nada que ver con el fascismo. Estas medidas, no de Perón, sino de este gobierno que todavía no era de Perón pues él sólo era Ministro de Guerra, suscitaron una conmoción nacional y hubo inmediatamente una resistencia de la oligarquía y de parte de la pequeñoburguesía. Los comunistas organizaron cuerpos de choque contra ese gobierno.

Ese gobierno, que no tenía ningún apoyo de masas, inmediatamente sacó tres decretos: anulación inmediata del Banco Central y derecho inmediato de los obreros a cobrar su salario y a cobrar indemnización. Dos medidas, indudablemente, con la rebaja del alquiler, de la carne, trigo y demás, que la clase obrera empezó a admirar. Entonces, todos los periódicos de la oligarquía que eran todos los que se publicaban, y los comunistas, ponían al gobierno de militares como si fueran monstruos. Como los ponen ahora. Pero, la gente no los veía así.

Yo entonces todavía estaba en el grupo trotskista llamado Partido Obrero de la Revolución Socialista y veíamos que era un acontecimiento muy importante que iba a tener trascendencia. Eso suscitó la liquidación del viejo trotskismo que no comprendió el proceso que se venía y cómo intervenir en él. El viejo trotskismo vio ese movimiento y dijo: "Fue un golpe de palacio, vino la noche negra de la reacción". Yo dije: "Se van todos al diablo, yo entro al Partido Socialista; aquí, no hay nada que hacer". Y entré al Partido Socialista a formar un grupo trotskista. De allí nació el GCI (Grupo Cuarta Internacional) en 1943 (10).

Los comunistas y los socialistas hicieron inmediatamente campañas contra el gobierno. La primera medida de esta nueva Junta Militar fue contra los Ingleses. Impuso nuevos precios, nuevas condiciones a la exportación de trigo, de ganado, etc. Para atraer el movimiento de masas todavía no había hecho ninguna medida directa; después, en la Junta, se dio una lucha interior y, en esa lucha, comenzó a ganar Perón.

El ascenso de Perón al gobierno y las grandes conquistas sindicales y sociales de las masas

La forma en que se demostró que Perón estaba interesado en una nueva política para tener acceso a las masas, es que se hizo nombrar secretario del Departamento Nacional del Trabajo, que se pasó a llamar Secretaría de Trabajo y Previsión. Allí se puso a Perón con rango de ministro.

El Departamento de Trabajo en la Argentina fue siempre un Departamento del patrón. Cuando los obreros tenían que hacer una demanda al Departamento de Trabajo no iban, porque siempre ganaba el patrón. Era una representación directa de los patrones y los obreros tenían un odio enorme al Departamento de Trabajo. Había una serie de leyes que favorecían a los obreros pero que el Departamento de Trabajo no aplicaba.

En el año 1944, la primera medida de Perón dentro de la Secretaría de Trabajo fue el derecho de sindicalización para todos, cosa que no existía en Argentina. Por ejemplo, se estableció la organización de los obreros del campo, el Estatuto del Peón del Campo. Ningún obrero podía ser echado por estar organizado en sindicatos.

Perón hizo una reunión con comunistas, trotskistas, socialistas, anarquistas. Hizo la siguiente proposición: "Hay que hacer un frente único para echar a los Ingleses e impedir que vengan los Yanquis; formar sindicatos; movilizar a las

masas y hacer un nuevo movimiento tendiente a desarrollar, a hacer una gran Argentina, como lo que hizo San Martín. Hay que hacer de la Argentina el país más grande de América Latina, donde todo el mundo coma lo que quiera, tenga lo que quiera, autos para todo el mundo, casas para todo el mundo, pero sin dueños de casas". Estas eran las promesas que hacía para organizar una nueva dirección sindical.

Esa tentativa de Perón, encontró inmediatamente el rechazo de los comunistas y de los trotskistas. Pero un grupo de anarquistas, de comunistas, de ex-trotskistas y de sindicalistas formó el equipo de Perón y, sobre esa base, el nuevo equipo sindical para la nueva central sindical, la CGT, que en poco tiempo concentró a todo el movimiento obrero. Hubo una sindicalización masiva. Para atraer el apoyo de las masas, la Secretaría del Trabajo lanzó un aumento de salarios obligatorio. Había una huelga y la Secretaría de Trabajo, sin discusión, daba la razón a los obreros. Es decir, que para hacer el programa de la burguesía industrial necesitaban un apoyo.

El ejército como tal estaba en contra. Era sólo un sector con la oficialidad joven, parte de la suboficialidad, y todos los soldados que después apoyaron. Este sector buscó la alianza con el proletariado por dos razones: para tener un apoyo social contra los Ingleses y los Yanquis contra la oligarquía, y para impedir que el proletariado se organice por su cuenta porque el fomento industrial iba a propiciar lógicamente el desarrollo y la organización proletaria. Para impedir que el proletariado se organizara por su cuenta, Perón lanzó todo el equipo de la burocracia sindical para canalizar y formó su burocracia sindical. En forma similar aunque no idéntica ocurrió en toda América Latina. En México, en Chile, en Colombia, en Bolivia, es el mismo proceso con diferencia de mayor o menor peso de la burguesía.

En 1945, ya estaba Perón desarrollando la industria y el movimiento sindical cuando hay un golpe de mano de la

Marina contra Perón. La Marina, apoyada en un sector del ejército, pone preso a Perón y lo tiene 12 días detenido en la isla de Martín García. Entonces, vino el movimiento más grande de toda la historia de la Argentina, el 17 de octubre de 1945 (11), una gigantesca movilización obrera y la huelga general.

Cuando pusieron preso a Perón, ya llevaba dos años de ministro, en el transcurso de los cuales las masas habían conseguido bastantes conquistas. Las masas sintieron que el encarcelamiento de Perón ponía en cuestión y en peligro todas esas conquistas. Las masas sintieron enseguida que eso era contra ellas y que esta Junta iba a quitar todo lo que habían conseguido en dos años. Hubo una movilización fulminante. En cuatro días, de todo el país bajó un millón de personas a Buenos Aires. En aquel entonces el partido que más gente reunía en un mitin eran 10.000. Un millón de personas que eran obreros, que les llamaban "cabecitas negras" porque eran todos de tipo moreno, del interior del país, de origen indígena, de cruce indígena. Les decían "cabecitas negras" a los obreros del interior que eran la base de apoyo de Perón. Esa movilización aplastó al ejército.

¡Un millón de personas en la Plaza de Mayo de Buenos Aires! un millón de personas que, si en ese momento tiene cada uno un fusil, cambian toda la historia. Estaban dispuestos a cualquier cosa. Había viejos, jóvenes, ahí es donde se vio que no hay niños, ni viejos, todo el mundo, cuando se siente estimulado, lucha por igual, con mayor o menor capacidad física, pero lucha por igual. Se veía a señoras y hombres de 70, 80 años, caminar cuerdas y cuerdas. Salían al grito de "¡Perón, Perón, Perón!" Es ahí donde empezó: "¡Dale leña, dale leña!". Quería decir: hay que oponerse a la fuerza! Esa movilización liberó a Perón que se sintió más seguro con tal apoyo y entonces empezó a tomar las grandes medidas de reforma industrial, entre ellas la refundación del Banco Central.

El Banco Central había sido creado por Presbich en 1936 y, entonces, le quita la función al Banco de la Nación y comienza a emitir dinero, negociar las divisas y da los permisos de exportación e importación. Pero, el directorio del Banco Central estaba en manos de 12 personas de las cuales 6 eran directamente inglesas, de bancos y organizaciones inglesas y 4 eran de organizaciones ganaderas que eran inglesas. Es decir el Banco Central estaba en manos del imperialismo inglés. Esto impedía el desarrollo industrial del país. Perón liquidó eso. Impuso un Banco Central dirigido directamente por la burguesía industrial y el Estado que representaba a la burguesía industrial. El Banco Central efectivamente fue una medida progresista porque permitió tener, contar - desde el punto de vista burgués - un instrumento para desarrollar el país.

Los comunistas en esa etapa se aliaron a la oligarquía, hicieron lo que se llamó la Unión Democrática (12). Braden, el embajador norteamericano, organizó la caída de Perón y fue cuando hizo aquella declaración: "A los pueblos de América Latina hay que saber tratarlos, a veces con azotes, a veces con caramelos". El dio caramelos al pueblo de Argentina, como le dio al pueblo de Bolivia, como le dio a Chile, a México. Pero las masas se levantaron contra los caramelos y el azote. Este Braden organizó la caída de Perón, y decía: ¿Quién sostiene el gobierno de Perón? Esos brutos que no saben nada".

Efectivamente, los obreros que apoyaban a Perón, eran gentes del interior, gente tímida, pero cuando había que defender lo conquistado, se iba al diablo la timidez y tenía una energía enorme, había que ver las marchas, había que ver las discusiones. Gente que aparentemente era ignorante, no sabía, tenía una comprensión muy limitada, no tenía noción de la historia, pero sabía lo que había que defender, dónde había que luchar, qué había que hacer.

Había enfrentamientos en las obras en construcción y fábricas con los comunistas porque Perón dio lo que se llamaba "siete días pagos por año". Los obreros con gusto: "que

venga". Y los comunistas decían: "No, no somos pordioseros, no vamos a aceptar una limosna del gobierno, es el fascismo que quiere comprarnos". Después vino el aguinaldo. El aguinaldo era un mes por año que había que pagar obligatoriamente a los obreros, y los comunistas decían: "No, cuidado, es una trampa del fascismo, quiere comprarnos", y los obreros decían: "Te vas a la mierda, venga el mes", y se organizaban en los sindicatos.

En aquel momento, Braden hizo la "Marcha de la Libertad" y reunió casi 600 mil personas. Trajeron gente de todo el país en auto, en carro, en avión. Y los comunistas estaban al pie de esa marcha con la bandera argentina, iban gritando: "¡Braden sí, Perón no!" Y cuando los militantes les decían: "Ustedes están con los Yanquis", contestaban: "los Yanquis en este momento son los defensores de la libertad". Codovilla, el dirigente del Partido Comunista, en un folleto escrito en el año 1946, explica por qué el peronismo es fascismo y que fueron las masas "zaparrastrosas y salvajes" las que apoyaron a Perón. Hicieron la "Marcha de la Libertad" esperando aplastar a Perón, y Perón les contestó con una marcha electoral. No tenía interés de movilizar a la masas, entonces hizo una marcha electoral con el grito: "¡Elección sí, elección sí, Braden no!"

Había un espíritu de pelea inmensa. Perón no tenía ningún interés de desarrollar un movimiento de clase, entonces organizó la marcha de las elecciones. Él decía: "con la libreta de enrolamiento conquistaremos la libertad" (es decir, con la libreta para votar), sacó el 63 por ciento de los votos y organizó un movimiento sindical sobre esa base. Pero, al mismo tiempo que organizan el movimiento sindical, los obreros, por su cuenta, impusieron el comité de fábrica y una especie de control obrero a través del delegado por secciones. Perón no lo propició, él estaba contra eso. Pero llamó a las masas a organizarse en los sindicatos y sacó un decreto: "El derecho sindical es inalienable". Hay una serie de conquistas inmensas que se hicieron en esa etapa. Cuando vio el movimiento de

masas que por su cuenta empezó a pujar, entonces Perón se paró; ya entonces empezó a meditar y ver los peligros que tenía el apoyarse en las masas.

Pero, en 1945, hubo dos acontecimientos importantes: la marcha de Braden, propiciada por los comunistas en frente único con la oligarquía, el imperialismo inglés y el imperialismo yanqui - todos los comunistas del brazo con los ingleses y el imperialismo "en defensa del país", de "la libertad mancillada", de "la dignidad oprimida". Los comunistas iban en defensa de los más puros y sanos principios de la democracia.

El otro acontecimiento fue un mitin que hicieron en el estadio "Luna Park". En ese mitin "en defensa de la libertad" habló Codovilla, secretario del Partido Comunista, y Santamarina, el jefe nato de la oligarquía argentina. Ese tipo trataba a sus sirvientes con látigos, y era un organizador negrero, asesino de sus peones de campo. Ese organizador y asesino de los peones de campo hizo el mitin. Y Codovilla hizo el elogio de Santamarina, el capo de la oligarquía: "Ahora estamos unidos por la libertad, no hay conservadores ni comunistas, hay un solo frente: el de la libertad del país", y se emocionaba, lloraba conmovido, porque estaban en "defensa del país", de la "democracia", contra el fascismo, que era como interpretaban al peronismo. Esa fue la Unión Democrática.

Política de Perón para crear un mercado interno. La incomprensión política de Comunistas y Socialistas

Los obreros, la pequeño burguesía y después los obreros rurales, comprendieron el proceso. Perón los llamaba a organizarse, aumentaba los salarios, permitía comités de fábrica (13), y además hubo un aumento importante del nivel de vida. En 1944 en la Argentina, una persona con reloj era considerada un burgués, o algo parecido. ¿Un reloj? ¿Quién iba a tener un reloj? A partir de 1945 el sesenta por ciento de

la clase obrera llevaba reloj y tenía radio. Se concedieron vacaciones anuales y además, el aguinaldo. Durante cinco años los obreros tuvieron vacaciones, 7 días como mínimo, más el aguinaldo, (equivalente a 10 días por año). La industria argentina, semipesada y mediana tuvo un auge enorme.

Mientras tanto, los comunistas apoyaban a los Yanquis y a los Ingleses. Respaldaban la política de pacificación y de frente único porque no entendían esta situación histórica. Codovilla sacó dos libros: "Cómo aplastar el nazifascismo-peronismo" y "Por qué el peronismo es fascismo". Los obreros leían eso, y veían que tenían sindicatos, aguinaldo, aumento de salario y, por lo tanto, aumento de nivel de vida, aumento de derechos democráticos. Nosotros, los trotskistas, por primera vez pudimos sacar el periódico (14).

Eso explica como los comunistas perdieron todo acceso a las masas y también como Perón, agente de la burguesía industrial intentó desarrollar el país apoyándose en el movimiento obrero. Mientras que los comunistas, apoyándose en la alianza con el imperialismo estaban contra el movimiento de las masas y contra el desarrollo industrial del país, Perón hacía una política progresista. Entre los comunistas y Perón, el progresista era Perón, los comunistas tenían posiciones reaccionarios, contrarrevolucionarias.

Lo progresista en aquel entonces era impulsar la lucha contra el imperialismo y apoyar todas las medidas que conducían a ese objetivo, y eso era lo que hacía Perón en nombre de la burguesía industrial, estaba tomando medidas reales. Las masas apoyaban a Perón no solamente por eso, sino porque ellas conquistaban sus derechos democráticos. Por primera vez en la historia de Argentina los obreros impusieron el comité de sección. El patrón no podía despedir a ningún obrero y el capataz no podía llamar la atención a ningún obrero.

Durante cuatro años duró eso. El capataz tenía que dirigirse al comité de delegados de sección, plantearle el proble-

ma, este comité reunía a los obreros deteniendo el trabajo y la patronal pagaba las horas que no trabajaban y allí decidían. Era una conquista de las masas y los comunistas no entendían lo que ocurría, y además prevalecía el interés de alianza de Stalin con el imperialismo.

El comité de sección o la junta de delegados, que era un embrión del comité de fábrica, ejercía una función real de embrión de doble poder. Hasta ese momento, las masas no tenían ningún derecho sindical, las apaleaban, las perseguían. Anteriormente, venía el patrón y decía: "Vos estás despedido", y se acabó. A partir de 1945 ningún capataz podía dirigirse directamente al obrero para llamarle la atención o despedirlo, tenía que convocar al delegado de sección o despidarlo y éste reunía a la Junta de Delegados y deteniendo el trabajo. Todo esto tenía que pagarlo la patronal, y además estaba obligada a cederle un lugar para que discuta sin su presencia.

Eso duró cuatro años. Hasta que la burguesía se espantó y dijo: "Viene el comunismo". Fue cuando ya no dijeron "peronismo-fascismo", sino "peronismo-comunismo", mientras los comunistas seguían diciendo "peronismo-fascismo". La burguesía, más pragmática que los comunistas, primero, empleó "peronismo-fascismo", después cambió por "peronismocomunismo" porque comprobó que las masas expresaban sentimientos comunistas en sus luchas.

Perón, para ganar el apoyo de los obreros de los frigoríficos, dio una serie de concesiones y reglamentaciones a la industria frigorífica, que era inglesa-yanqui. Perón sacó un decreto de protección de los obreros del hielo, que después de diez años de trabajo morían de tuberculosis o neumonía, o eran raquíuticos, tenían toda clase de enfermedades, producidas por el frío.

Eso tuvo una importancia enorme. Los obreros utilizaron ese decreto mínimo de Perón para extenderlo e hicieron un código de la industria frigorífica. Comenzaba con la nacio-

nalización de la industria frigorífica, seguía con el comité de fábrica y un código de disminución a la mitad de las horas de trabajo y aumento de salarios. Se hizo la marcha de los obreros de los frigoríficos en 1946. Vinieron desde el interior del país, caminando unos quinientos kilómetros, para concentrarse en Buenos Aires y presionar a la Cámara de Diputados para que vote esa ley, una ley que era anti-yanqui y anti-oligárquica.

Los comunistas sacaron un documento en contra. En 1946, decían: "¡Miren, miren los negros, cabecitas negras, zaparrastrosos, este no es el pueblo argentino!". Según ellos, el pueblo argentino eran los comunistas y los anarquistas. No es exageración, no es ninguna polémica con el Partido Comunista, sino una realidad que está en todos los documentos. Eso significó la muerte del Partido Comunista. Si tuvo una oportunidad de desarrollarse fue ésa, nunca más el Partido Comunista tuvo otra oportunidad. La pequeño burguesía, el estudiantado, que hasta ese momento había tenido en sus manos la dirección de todos los movimientos, es echado abajo y es el proletariado que toma la dirección del país. En esa etapa, la pequeño burguesía estudiantil era la base de apoyo del Partido Comunista. Hubo un progreso enorme cuando la clase obrera argentina pudo participar en la vida política del país. Era la primera vez que lo hacía y que, como clase, intentó presionar, intervenir para impulsar a Perón hacia una política realmente antiimperialista.

Las medidas de Perón desde el punto de vista burgués, fueron bastante lejos: nacionalizó el ferrocarril, los teléfonos, el gas y transporte en general. Se los quitó a los Ingleses, a los Yanquis, a los Franceses! El Estado se hizo cargo de la industria semipesada, construyendo tractores, aviones, motocicletas, motos, y la primera fábrica de autos, del gobierno, que se llamó IAME y después DINFIA (15).

Las masas no apoyaron el "fascismo". Eso no era fascismo, era el desarrollo de la burguesía industrial nacional,

que hacía una alianza con la clase obrera para desarrollar la industria en beneficio de la burguesía. Pero la clase obrera apoyaba eso, no por la burguesía, sino porque ella no tenía otro medio de desarrollarse y los comunistas estaban contra todo eso. Un ejemplo fueron las elecciones en Buenos Aires donde ganaban siempre los socialistas, Perón arrasó en todas las zonas proletarias: "¡Perón, Perón, Perón!". En el campo, al interior del país, los chiquitines que no sabían hablar decían tres cosas: "mamá, papá y Perón". No es ningún chiste, había un sentimiento de lucha, que es lo que estimuló Perón.

Perón, como representante de la burguesía industrial, canalizaba todo su sentimiento de lucha, despertado y organizado en beneficio de la burguesía industrial. Creó todo el equipo de la burocracia sindical para impedir el desarrollo independiente de las masas, entonces vino la represión, cuando ya no podían dar más. Se dio la división del Partido Comunista, con tres dirigentes que rompieron para apoyar a Perón. Puigros (16) rompió en 1946. El Congreso del Partido Comunista se tuvo que suspender porque un sector quiso apoyar a Perón. Pero, después, pasaron a servir a la burguesía peronista, no a las masas peronistas.

Incorporación de las mujeres a la organización de la lucha

Ese es el movimiento peronista. La clase obrera apoyó a Perón, no por Perón; ella esperaba un centro para desarrollarse. Era la primera vez que la clase obrera podía intervenir como clase en los problemas del país. Nunca antes lo había podido hacer.

Al dar el derecho de voto a las mujeres, Perón fue en busca del apoyo social de la burguesía industrial, para impedir que las mujeres se organizaran con el movimiento revolucionario. Pero, para las mujeres resultó una actitud progresista. Jamás en su vida habían podido intervenir. Fuera de

pequeños círculos, la mujer era una esclava. El marido es el que manda. La opinión política del marido es la opinión política de la familia. Eso fue hasta Perón, desde ese momento se terminó. En muchas familias, el marido era radical y la familia era peronista. Había que ver la pasión de las mujeres!

Eso es el desarrollo político que Perón tuvo que promover para desarrollar a la burguesía industrial. También se demuestra, al mismo tiempo, la limitación de Perón y de la burguesía industrial. La industria se desarrolló hasta 1951, después se vino abajo (17). Para continuar había que expropiar, había que nacionalizar al capitalismo.

Perón no iba a hacerlo. Intentó hacer eso Eva Perón, "Evita". Ella propició la expropiación de una serie de latifundios. Era más audaz que Perón. Los dirigentes sindicales se reunían con Eva Perón, no con Perón, porque ella cedía más. Por diversas razones estaba a la izquierda de Perón y tomó una serie de medidas de una trascendencia enorme. Por ejemplo, ella es la que propició el voto de la mujer. La burguesía industrial tenía que aguantarla para tener un apoyo social, porque el desarrollo de la industria hizo incorporar a la mujer a las fábricas en una proporción enorme. Por ejemplo: en la industria textil el 45% son mujeres; en metalúrgicos, el 35%; en calzado el 55%. Y luego, fue muy importante su rol en los sindicatos.

Antes, en la Argentina, como en toda América, la mujer pagaba la cuota al sindicato y nada más, nunca pisaba un sindicato, o se quedaba ahí sentada. Era algo despreciable. Los peronistas querían hacer lo mismo porque el burócrata peronista es burócrata. Más después de dos o tres años de militancia en organizaciones sindicales, la mujer comenzó a intervenir y a presionar en el sindicato. Empezaron a hacer reuniones en fábricas, a pesar, a decidir ellas. Huelgas importantes en la Argentina se han decidido y ganado con la intervención de la mujer.

Con todo eso, la oligarquía argentina tenía razón para odiar a Perón. Este le quitó los 1.600 millones de dólares que le sirvieron para el desarrollo de la industria y para aumentos de salario, hizo participar a las masas, a las mujeres, desarrolló el movimiento sindical. La oligarquía tiene un odio real. Pero Perón era inocente ante ese odio porque él no se propuso destruir al régimen capitalista. El propuso desarrollar industrialmente el país, pero no tuvo más remedio que apoyarse en las masas y eso promovió todo este proceso.

Posteriormente, la burocracia sindical fue el freno para impedir el ascenso de las masas. Y la burguesía, cuando vio que Perón corría el peligro de ir más lejos de lo que ella quería, empezó a atacarlo. La caída de Perón no es en realidad debida a que las masas lo abandonaron sino a que el apoyo de la burguesía industrial - en parte - y el apoyo del ejército, se debilitó. Porque vio el peligro de seguir apoyando a Perón. En realidad era un peligro. Si Perón hubiera continuado - independientemente del asesinato que se hizo de obreros - las masas hubieran progresado más, porque se hubieran sentido con el impulso centralizado para ir más adelante. Por ejemplo, la revolución cubana que triunfó en 1959, hubiera significado, para las masas peronistas, la revolución en Argentina.

La oligarquía, en combinación con parte del ejército que había sido peronista, cuando vio el peligro de que se fuera más lejos y se viera amenazado el régimen capitalista, se volvió para atrás. Hay una prueba terminante de eso: Miranda (18), un gran industrial inversor en toda América Latina, fue convocado por Perón. Perón le dijo: "La política mía es para favorecer a ustedes, a la industria; ahora, yo tengo que hacer eso con las masas, sino no me apoyan". Entonces, le contestó: "No. Hay peligro de que usted traiga el comunismo" y Perón respondió: "Pero son locos, cómo voy a traer yo el comunismo. Si no hacemos esto, el país no se desarrolla y ustedes no van a ganar nada; ahora, para desarrollar el país, hay que apoyarse en las masas". Esta conversación salió publicada.

Fuga de Perón, miedo de la burguesía industrial frente a la organización de las masas

Para continuar, Perón necesitaba desplazar al capitalismo y movilizar a las masas desde el punto de vista revolucionario. Prefirió irse, escapar, y dejó el campo abierto a los militares. Es decir, en determinada etapa Perón pudo acudir a las masas, después ya no, porque ya las masas se habían organizado por su cuenta, habían ya tenido una maduración que llevaba a una política anticapitalista. Entonces Perón ya no pudo hacer más. Cuando la oligarquía lo atacó, él podía haber dicho a los obreros: "Me quieren echar" y hay una movilización en el país. Pero, al contrario, cuando vino el ataque contra él, la burocracia sindical inmediatamente quiso contener. Fueron centenares de obreros a los locales sindicales a pedir el levantamiento armado. Obreros de todas clases: madereros, metalúrgicos, textiles, ferroviarios, fueron a pedir armas, armas!: "Los barremos en cuatro minutos a los militares". Perón no perdió sino que escapó. El ejército no lo echó a Perón. Plantear eso es una mentira total. El escapó, se fue porque tenía que fundirse con las masas y no podía.

Todo el pueblo estaba contra el golpe militar, el 90% contra ellos. Perón no podía acudir a las masas. Si acudía, se desenvuelve un movimiento anticapitalista y él prefirió entregarse a la oligarquía que resistir, por eso escapó.

Había 20.000 obreros en milicias armadas, algunas formadas desde arriba y otras formadas por los militares que habían hecho la combinación milicia y ejército. Estos militares estaban dispuestos a ir más lejos que Perón y a expropiar al capitalismo. No se proponían tirar abajo al capitalismo pero expropiar algunas empresas y desarrollar la industria como hizo Cárdenas (19), por ejemplo pero armando milicias obreras. Había armas. La oligarquía estaba espantada, y el ejército también. Un sector de los militares peronistas se mantuvo neutral y otro se pasó al lado de la oligarquía por temor a las milicias obreras. Pero, si Perón dice en ese momento: "Hay

que hacer una huelga", o hace cualquier llamado, tiene 70.000 personas, en un minuto, rodeándolo.

Durante el mes de junio de 1955, cuando la primera rebelión de la oligarquía, fue la gente de la calle la que impidió que cayera Perón. Perón no movilizó, fue la gente que salió por su cuenta e invadió todo el país. La oligarquía tuvo miedo. El ejército tuvo miedo y se quedó en sus cuarteles, además, tenía miedo de los soldados que hubieran dado la vuelta.

Hay que sacar una conclusión de la experiencia de Perón: la burguesía nacional permite y estimula, hasta cierta medida, la intervención de las masas, pero cuando ve que esa medida la sobrepasa, que ella no puede controlar, se vuelve contra las masas. Además, aún en la etapa en la cual les permite movilizarse, no les permite una movilización anticapitalista, sino por reivindicaciones democráticas, que son muy importantes, pero hasta ahí.

La burguesía industrial tiene otra función esencial, que es impedir la organización política independiente de las masas. Toda la lucha de Perón contra nosotros y contra el propio movimiento peronista fue impedir la organización política independiente de las masas, porque entonces Perón no podía controlarlas. La garantía para que el proceso industrial no vaya acompañado por la lucha de clases y por el partido de clase es que la burocracia sindical controle, impida el desarrollo independiente y haga el terrorismo y la persecución contra las tendencias revolucionarias para imposibilitar la organización revolucionaria.

Hay una gran similitud en toda América Latina, Bolivia, Perú, Uruguay, México, Argentina, Brasil. Por ejemplo, López Mateos en México, es claro que está haciendo lo mismo. O Brasil ahora: si Goulart o Brizola (20) llama a las masas, es un estímulo a un movimiento anticapitalista, entonces prefieren que la oligarquía se prepare, amenace y ellos puedan después

pactar para no acudir a las masas. En la primera etapa acudieron.

Ya en 1946, hubo una gran polémica latinoamericana entre los Partidos Comunistas latinoamericanos. Las divergencias entre ellos no son algo nuevo. Hubo una polémica pública entre Prestes y Codovilla (21), Prestes ataca al Partido Comunista argentino de "agente del imperialismo". Tiene razón Prestes. En aquel momento, él apoyaba a Vargas (22) en Brasil, que hizo el mismo movimiento que Perón en Argentina, aún con más limitaciones, y tuvo apoyo. Prestes hizo un movimiento independiente del Partido Comunista. Sacó 600.000 votos, una cantidad fabulosa que correspondería a 4.000.000 de votos ahora, y eso apoyó a Vargas, mientras que en Argentina los comunistas apoyaban al imperialismo. Esa fue la primera gran polémica pública. Los partidos comunistas de América no se desarrollan porque su política, en su inmensa mayoría, ha estado contra las necesidades objetivas de la lucha por la liberación nacional y social, es decir, la lucha contra el capitalismo y contra el imperialismo.

Cuando Prestes cambió de política y después se alió también contra la burguesía nacional, se vino abajo. Los 600.000 votos de Prestes fueron el voto de la clase obrera de postguerra, un voto anti-imperialista y anti-capitalista. Cuando Prestes utilizó ese apoyo para la alianza con el imperialismo, se vino abajo. Esa es la experiencia clásica para todos nosotros. Y la conclusión es que la burguesía nacional puede acudir y acude a las masas, les da concesiones, les permite organizarse, buscando su apoyo contra el imperialismo, contra la oligarquía, la Iglesia o los terratenientes. Pero, cuando las masas intentan pasar de determinados límites, la burguesía se vuelve contra ellas. No se vuelve de golpe, sino que impide que se organicen independientemente. Por eso hay que aprovechar todo el proceso de desarrollo industrial, de liberación nacional, o de lucha del movimiento nacional, con un programa independiente de clase, con un programa anticapitalista para hacer un centro de organización de obreros, campesinos,

pequeño-burgueses; si no, el proceso es contenido o parcializado.

La ventaja de 1946 a hoy es que, en 1946, el movimiento en Argentina fue el primero que se inició. Hoy, hay medio mundo en revolución colonial mientras que, en aquel entonces, el movimiento de Perón fue el primero. Si Betancourt (23), en 1948, acude a las masas, no lo echan. Y si Villarroel (24), en 1946, acude a las masas, tampoco lo echan. No hay posibilidades de que ocurra eso.

Después que Perón escapó en 1955, las masas siguieron luchando. Durante tres días en Buenos Aires, donde está el centro esencial del proletariado, Avellaneda, la Boca, Barracas, etc., todo un cinturón donde hay fácilmente 800 ó 900.000 obreros concentrados, los obreros rodearon las calles. En las esquinas estaba el ejército con ametralladoras, cañones y tanques y los obreros iban con los niños y mujeres a gritar: "Perón, Perón", frente a las ametralladoras, a dos metros.

Los tenientes, los oficiales y sargentos temblaban, estaban temblando porque tenían orden de tirar, pero no se atrevían a tirar. Además, veían en la cara de los soldados que si daban la orden de tirar, se daban vuelta todas las ametralladoras. Si hubiera habido allí un pintor para pintar, eso hubiera sido de lo más emocionante que se pueda imaginar. Miles de mujeres con chicos, frente a las bocas de los cañones, de las ametralladoras, gritando: "Perón, Perón".

El ejército cambiaba todos los días de soldados, los traía de todas las provincias. Bastaba una hora de contacto con el pueblo para que los soldados comenzaran a vacilar y los oficiales también. Hubo una cantidad de oficiales jóvenes que veían en el contacto de la gente, que lo que les habían dicho "que Perón no tenía ningún apoyo", era mentira y veían que había cuadras y cuadras de gente apoyando a Perón. En ese momento, la Revolución Libertadora (así la llamó el imperialis-

mo) cerró todos los sindicatos peronistas y puso presos a todos los dirigentes peronistas. Los que manejaban los tanques y las ametralladoras eran todos oficiales de grado superior, porque no tenían confianza, tenían un miedo pánico de los propios soldados.

Hoy, Perón es un símbolo. Pero, la base peronista no quiere quedarse esperando de él. Los obreros peronistas tienen en ello la resolución conciente: "Nosotros queremos hacer en Argentina lo de Cuba y si Perón vuelve y no hace lo de Cuba, lo colgamos a Perón". Es decir, ellos no van a esperar que Perón haga lo de antes, por eso decimos que Perón es un símbolo, por eso no vuelve Perón, podría volver, pero no quiere volver porque su presencia en Argentina estimularía nuevamente una gran movilización de masas que no va a esperar de Perón, ni de las leyes sindicales de Perón, va a pasar sobre Perón, por eso lo dejan allí.

Si el gobierno argentino tuviera interés, lo echa a Perón de España. Es una dictadura fascista que hay en España y Perón hace declaraciones aparentemente democráticas de izquierda. Está ahí porque el gobierno tiene interés de que se quede allí, porque es el freno. El verdadero freno de las masas es Perón, y el papel de Perón actualmente es freno de las masas peronistas, cosa que no puede hacer la burguesía porque no tiene autoridad ante las masas peronistas. Perón, sí, todavía tiene cierta autoridad, en forma simbólica. Las últimas huelgas demuestran que las masas peronistas se desarrollan o se desenvuelven independientemente y sin esperar de Perón.

J. POSADAS

Septiembre de 1963

LOS SINDICATOS, LAS MASAS PERONISTAS Y LA NUEVA ETAPA DE LA LUCHA POR EL SOCIALISMO EN ARGENTINA

J. Posadas

18 de marzo de 1973

El triunfo del peronismo no es el triunfo de Perón. La burguesía pone como triunfante a Perón para tratar de hurtar, de eludir el significado profundo del triunfo del movimiento peronista. El triunfo del movimiento peronista significa el triunfo de las posiciones antiimperialistas, de progreso de los sindicatos, de la afirmación de la vanguardia proletaria que arrastró al resto del país. La vanguardia proletaria lo pudo hacer porque ha mantenido su funcionamiento de clase con los sindicatos. Esto no es Perón. Son las masas que han hecho eso, que se han mantenido en sus órganos de clase. Cuando la burguesía dice: "triunfó Perón", quiere mostrar que Perón determina el curso del movimiento de las masas y no es cierto. Las masas independientes de Perón, aún contra Perón, se han mantenido 18 años en pleno triunfo, en desenvolvimiento de las luchas. Perón cambió muchos dirigentes del movimiento peronista, justicialista. Ponía y sacaba secretarios, gerentes, administradores, jefes, generales. Las masas cambiaron catorce direcciones sindicales.

Los jefes que cambió Perón en el movimiento peronista, son en un sentido inverso a los sindicatos, pero no en línea opuesta. Los que cambió Perón eran jefes, no dirigentes. No eran resultado de la discusión democrática del movimiento peronista, ni de la vida política de las masas, sino resultado de una cúpula, en condiciones específicas en que el Partido Comunista ha sido impotente e incapaz de desenvolverse

como partido de la clase obrera. El Partido Socialista fracasó en esa función. Quedó un vacío. El movimiento nacionalista, representado y dirigido por Perón, llenó ese vacío. Eso explica esta contradicción. Es la ausencia de movimiento comunista y socialista y un potente proletariado que no tiene partido de clase y de masas. El movimiento nacionalista tendía a llenar ese vacío pero no a representarlo. Por eso, huído Perón, abandonado el proletariado, sin dirección, éste se mantuvo en sus organizaciones sindicales, en los centros de nucleamiento y de organización. Ha pesado, sin directivas, contra las directivas de sus direcciones que querían hacerlo capitular y contra las directivas del Partido Comunista que, en su primera etapa, se asoció a las alas del imperialismo contra los sindicatos peronistas. Todavía el Partido Comunista no comprende este proceso porque no tiene la fuerza, ni la preparación, ni la organización para interpretarlo, y el proceso pasa por encima del Partido Comunista.

La masa peronista no se ha mantenido detrás de Perón. Se mantuvo cohesionada en el movimiento peronista. Mientras Perón estaba en Madrid cambiando dirigentes del partido sin consultar a la masa y, al mismo tiempo, progresando en las conclusiones políticas, en la línea antiimperialista, las masas hacían sus experiencias prácticas, concretas, en el campo sindical, manteniendo la cohesión, elevando el programa antiimperialista y anticapitalista, elevando las consignas y los puntos programáticos, entre ellos Huerta Grande y La Falda (25). Parte de los principales sindicatos activistas adoptaron el programa de Huerta Grande y La Falda. Los programas de Huerta Grande y La Falda han significado un progreso considerable en el movimiento obrero. Son programas antiimperialistas que tienen base anticapitalista. Esto es una influencia muy grande en el movimiento peronista. Es independiente de Perón. No es un salto que dieron las masas esperando que viniera Perón.

Las masas se mantuvieron en actividad constante a través del campo sindical, elevando su vida programática,

enfrentando las represiones, las cárceles, las persecuciones, el cierre de los sindicatos, la invasión de los sindicatos por el ejército, la policía, sin sentirse desanimadas. No aguantaron 18 años en la pasividad, en la inactividad. Se organizaron en la actividad sin dirección política, pero manteniendo una cohesión de clase. Siendo reemplazada, en parte, la falta de dirección política, fundamentalmente, por la intervención del proceso de la revolución socialista mundial que elevaba y animaba en la conciencia de las masas peronistas su seguridad, esperando el mañana.

Tal triunfo de las masas en Argentina es la influencia directa del triunfo de la humanidad en Vietnam (26) y del progreso mundial de la revolución socialista, de la lucha de las masas, dándoles la seguridad histórica de clase. Sin comparar la dirección de los Estados obreros, el proletariado se ha sentido apoyado, sostenido e influenciado por el progreso de los Estados obreros. El proletariado se ha sentido impulsado por el proceso mundial de la revolución socialista, del cual Vietnam forma parte. La voluntad de lucha, la resistencia y progreso de la lucha de las masas peronistas, viene de antes de Vietnam. Pero Vietnam lo acentuó. Hay que tener en cuenta que en Argentina no se ha hecho ninguna movilización por Vietnam. Ninguna movilización, ningún paro por Vietnam. Se han hecho colectas muy pequeñas, sin embargo, en las fábricas de Argentina se discutía Vietnam. La masa peronista discutía Vietnam, no para ver como ayudar sino para recibir el impulso de Vietnam.

Se discutía la huelga del "mayo francés", la gran ola de huelgas que hubo también en el 64 y 65 en Europa, el avance de los partidos comunistas. Era parte importante de la discusión en la fábrica. La preocupación del proletariado en Argentina era vivir la lucha de clase y revolucionaria del mundo, lo cual indica una madurez muy grande. Sin partido de clase, manifiesta tal madurez. Esto es consecuencia de la influencia mundial de la revolución, de ver que en todo el mundo avanza la lucha de las masas; de ver la derrota del

imperialismo, el retroceso del capitalismo, el avance de los partidos comunistas, de los partidos socialistas, el progreso constante e ininterrumpido de las conquistas de las masas, conquistas de derechos sociales y políticos de las masas, conquistas ininterrumpidas. Las masas de Argentina y América Latina, como de todo el mundo, las ven. Posteriormente, vieron el progreso de las masas de Vietnam, la lucha y el triunfo de las masas de Vietnam y la derrota del imperialismo.

El proletariado se siente parte de la humanidad que derrotó al imperialismo. Lo expresa en su decidida resolución de mantenerse cohesionado como clase. No es una hazaña del proletariado de Argentina. Es el comportamiento normal del proletariado. Indica la receptividad del proletariado, para recibir las influencias ininterrumpidas de la revolución. Esa es la expresión nítida en la cual debe apoyarse el movimiento peronista, la dirección socialista del movimiento peronista que aspira al "socialismo nacional".

Por eso no es Perón el que triunfó, es el movimiento peronista. El movimiento peronista muestra que, en su interior, hay alas marxistas, alas sindicalistas revolucionarias, muy próximas al marxismo, movimientos que han hecho su experiencia - sin dirección, sin Perón, contra la dirección peronista - de huelga general, de triunfo, de progreso, de dirección de clase. No es Perón el que triunfó, es el movimiento peronista. No es un movimiento uniforme y homogéneo, va desde sindicatos y tendencias próximas a la IV Internacional Posadista, hasta sindicatos peronistas que son antiimperialistas. Es un proceso en el cual las corrientes, las direcciones socialistas y comunistas fracasaron en su política porque no tenían capacidad de comprender ni responder a la necesidad de la lucha de clases tal como se daba en Argentina. El movimiento peronista dejó sin contenido ni perspectiva al Partido Comunista.

Desde el ascenso de Perón hasta la caída de Perón en 1955 y luego hasta 1973, la clase obrera argentina ha hecho

las actividades de clase, las huelgas más importantes de toda Latinoamérica; ha hecho los movimientos más importantes, las huelgas y las movilizaciones más importantes, que abarcaban a todo el país. El Partido Comunista que tenía las condiciones para desarrollarse, no se desarrolló, sino que fue agotándose, disgregándose y disminuyendo sus fuerzas, mientras las masas hacían las luchas y arrancaban las conquistas. El Partido Comunista retrocedía y las masas se unificaban y centralizaban en el peronismo.

Como consecuencia de esta constante, conciente e ininterrumpida acción de las masas cambió la fisonomía del peronismo y lo han obligado a adoptar el programa antiimperialista. Es la acción de las masas con huelgas, huelgas y huelgas, paros generales, de 48 y 72 horas, movilizaciones con programas que van ascendiendo desde aumentos de salarios, hasta los programas de Huerta Grande y La Falda y al desarrollo de corrientes y tendencias que conduzcan al movimiento peronista, a la juventud, en particular, a adoptar puntos del programa antiimperialista que son ajenos al origen del movimiento peronista de esta etapa. No de su origen (1943-45), ya que sí el movimiento peronista era antiimperialista; ahora vuelve en parte a su origen.

La presión del proletariado obligó al cambio y elevación programática de la dirección peronista

Del primer programa del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación Nacional, nombre con que se presentó el peronismo a las elecciones), del programa de los 10 puntos para la conciliación nacional que propuso Perón a ahora, hubo un ascenso. Quien cambió no es el proletariado, es la dirección peronista. El programa actual del peronismo no es el de la etapa anterior. Es el programa más cercano al antiimperialismo que recoge la influencia de las masas. El movimiento peronista, aún con Perón, no se ha animado a imponer al proletariado un programa burgués. Ha tenido que hablar de promo-

ver, un programa antiimperialista. De plantear que la lucha es contra el imperialismo, de unificación de América Latina, de relación con los Estados Obreros, de monopolio del comercio exterior, de la planificación de aspectos de la economía, de la nacionalización de las finanzas, nacionalización de empresas fundamentales de la economía. Ha justificado a la vanguardia proletaria que tenía razón, que tienen razón los trotskistas-posadistas que fueron los que mantuvieron los programas de Huerta Grande y La Falda. No los comunistas, no la dirección peronista burguesa.

El peronismo hoy no es un movimiento idéntico al anterior, ni la vuelta de Perón es idéntica al Perón de antes. Perón se fue como un dirigente burgués que abandonó la lucha. No es correcto lo que dice Perón: "No quise mover al ejército ni a las masas porque hubiera corrido sangre". Si Perón llama a las masas a moverse, en 1955, hay menos sangre que la que corrió después. Es la indecisión, la concepción burguesa del movimiento. Perón ha progresado. Sin abandonar todavía la concepción burguesa, la combina con una concepción antiimperialista que lo va a llevar inevitablemente a posiciones anticapitalistas. El movimiento peronista no puede sostenerse más en la ambigüedad anterior porque el proceso de América Latina y del mundo va a posiciones socialistas.

La dirección peronista no dio programa, ni política, ni organización, ni actividad. Eran pequeñas cúpulas que hacían la actividad. No ha habido nunca movimientos de masas, asambleas, manifestaciones, mítines. Nunca. Una de las fechas para la unidad era el 17 de Octubre. Hace años que no se festeja más en actos de masas. El 17 de Octubre es la fecha en que Perón fue liberado en 1945. Fue preso por el ejército y hubo un paro general de dos millones de personas que hizo asustar al ejército y soltaron a Perón. De allí ganó las elecciones y fue directamente al gobierno. Esa fecha se festejó siempre. Desde hace años no se festeja más en actos de masas. El último fue en 1964, después que las masas (independientemente de Perón y la dirección peronista), a través

de los sindicatos y la CGT, ocuparan, en un solo día, todas las fábricas del país. Fueron masivamente al acto del 17 de Octubre impulsadas por la caída de Kruschev que mostraba el debilitamiento de la dirección burocrática que posibilitaba un impulso a la construcción y desarrollo del Estado Obrero soviético y, por lo tanto, a la revolución mundial (27). Después de 1964 no hubo más actos de masas.

Llamaron a Perón para que aplastara a las masas, para que, en nombre de la patria y del porvenir patriótico, las masas abandonaran su posición intransigente frente al gobierno, abandonaran la lucha contra la patronal y se alinearan en un programa nacionalista burgués, que ellos esperaban que Perón encabezara. Perón fue con ese ánimo. No integralmente, fue con ese ánimo, pero no con ese convencimiento.

La dirección peronista intentó, intenta e intentará, oponer la juventud al proletariado. El proletariado dice: "Paro general" y hay paro general. La juventud sigue el paro general. Por eso, ahora ensalzan, elevan, magnifican el papel de la juventud. No es correcto, no es así. No es la juventud la que mantuvo el poderío, la homogeneidad, la cohesión interna de la clase. ¿Qué es la juventud? ¿Cómo se expresa la juventud? La juventud proletaria, que es la más numerosa, son los sindicatos y la fábrica. Esta no se movió. En cambio, se movió la juventud universitaria, pequeño burguesa, técnica. Esa se movilizó. Es un sector de la juventud de origen pequeño burgués, no fabril. No es representante de las fábricas. Las fábricas no fueron a esas movilizaciones de la juventud, aunque fueron obreros jóvenes. No significaba que la base juvenil fabril estuviera contra. Es que no aceptaba, no se sentía atraída por tal movilización. Se sentía más segura en la fábrica, en el sindicato. Lugares donde la juventud demostró que se siente fuerte porque ahí domina.

La Juventud Peronista hizo un acto en la Capital por la campaña electoral de 25 mil jóvenes, contando que segura-

mente hubo 3 ó 4 mil adultos. Son 20 mil. Es bastante. Pero lo menos son 500.000 jóvenes obreros que no fueron ahí. No fueron a esos actos, pero votaron por el peronismo. Está mostrando que esa juventud no está representada por la actual dirección juvenil del movimiento peronista. Se siente superior a ella. No porque esté en contra. Esta dirección de la juventud tiene un programa casi marxista. No es una juventud que se opone al movimiento obrero. Pero, por la característica que dio al movimiento peronista la dirección burguesa, burocrática peronista, ha intentado oponer a la juventud de origen universitario, pequeño burgués, técnico, administrativo, con los obreros, para contener, para tratar de sujetar, frenar y disminuir el peso del proletariado. Las elecciones muestran que no ha producido efecto ni ha triunfado esta intención. Es el proletariado el que ha triunfado y arrastró a la pequeño burguesía, a los funcionarios, a los técnicos, a los administradores, a los intelectuales, a los universitarios. El voto masivo viene de la clase obrera. Arrastró al resto del país.

Porqué el Partido comunista ha visto el fascismo en el peronismo

Es necesario caracterizar este proceso como una potente confirmación de la función de los sindicatos en esta etapa de la historia y en las condiciones de la lucha de clases en Argentina para comprender el por qué las masas se han mantenido unificadas, centralizadas, no fueron abatidas por la decepción, no fueron disgregadas, no se dispersaron. Ha habido más división que nunca en el movimiento obrero. Ha habido hasta dos centrales sindicales, una serie de corrientes que dispersaban la centralización del movimiento obrero, se disgregaban en órganos que competían entre sí, que concentraban sectores del país, fraccionando al movimiento obrero. Pero el movimiento obrero quedó centralizado frente al capitalismo. El capitalismo no pudo aprovechar ni una de las debilidades que significaba el fraccionamiento del movimiento obrero.

No había programa, ni organización, ni directivas para mantener el movimiento y dar un programa de lucha de las masas. Los comunistas eran inexistentes. El Partido Comunista ha fracasado, es un partido colonial. Llamamos a los camaradas del Partido Comunista a que hagan una revisión de la monstruosa política que han llevado, que están llevando y que les puede conducir a la desintegración.

Se equivocaron en el 46 cuando a Perón lo llamaron fascista. Mientras que la IV Internacional (Posadista) dirigió el movimiento de la IV Internacional contra el viejo movimiento trotskista que también llamaba fascista a Perón (28), y organizó la IV Internacional en Argentina, desarrollándose con el movimiento nacionalista, paralelo, al mismo tiempo, no integrados dentro del movimiento peronista. Mientras los comunistas decían que Perón era fascista y hacían la alianza con la oligarquía en la Unión Democrática, los trotskistas-posadistas publicaron los textos: "Plan Quinquenal o Revolución Permanente" y "Nuestra Prensa" (29), desarrollaron una corriente trotskista en el movimiento peronista y en 1946, en SIAM (la mayor fábrica metalúrgica de Avellaneda, el mayor centro de concentración proletaria de Argentina) los trotskistas-posadistas propusieron e impusieron, junto con la vanguardia peronista, la organización fabril de los cuerpos de delegados, delegados por sección y la más plena democracia sindical, conquistas que luego se extendieron a todo el país y fueron la columna vertebral de la organización del movimiento sindical en Argentina.

El Partido Comunista ha sido incapaz de comprender, no ha tenido la preparación marxista, la preocupación de hacerlo, porque no llevó la vida necesaria para entender este proceso. Por eso Codovilla en 1946 escribió aquel folleto: "Por qué el peronismo es fascismo", donde ponía a Perón como un gorila. En esa misma etapa, Perón nacionalizaba los ferrocarriles, los frigoríficos, la luz eléctrica, las fábricas de aviones, los puertos. ¡Flor de fascismo! ¡Era un fascismo contra natura! No es la función del fascismo hacer eso, sino a la inversa.

Y es la etapa en la cual se obtuvieron las conquistas más grandes del movimiento sindical hasta entonces. Conquistas de horarios de trabajo, de salarios, de control obrero. Nosotros propiciamos eso. Comités de sección con delegados por sección, eran consignas trotskistas de nuestro grupo de aquel entonces, y triunfaron. Eso no es la función del fascismo. En ese mismo momento, Codovilla decía: "Por qué el peronismo es fascismo".

El fascismo es a la inversa. La función del fascismo llega cuando el capitalismo no puede hacer más concesiones democráticas, entonces necesita concentrarse en monopolios. El monopolio necesita el poder concentrado y elimina parlamento, partidos y sindicatos. Un ejemplo es Mussolini. En Argentina fue a la inversa. El "fascismo" de Perón nacionalizó, estatizó, aceptó el control obrero en todas las fábricas. Los patrones no podían despedir ningún obrero, tenían que dirigirse a la comisión de delegados; y en horas de trabajo los delegados se reunían y resolvían si el patrón tenía razón o no. En aquel entonces, en el 114% de los casos tenían razón los obreros. ¿Eso es fascismo? Los comunistas desarrollaron toda su política en la primera etapa acusando a Perón de fascista. El análisis objetivo determinaba que no era fascismo, sino que era un movimiento nacionalista que se apoyaba en las masas, ¿por qué los comunistas decían que era fascista? Porque la dirección política del Partido Comunista competía con el Partido Socialista. Porque uno y otro estaban vinculados a la burguesía; porque su política, su perspectiva estaba determinada por la política de Stalin de alianzas, de reformismo, de relación con el sistema capitalista. Esa es la razón por la cual los comunistas vieron fascismo en Perón.

No hay ningún ejemplo, no hay ninguna base para poner al movimiento peronista como fascismo. No discutimos, no tiene ningún valor ni importancia que uno u otro dirigente de Perón tuviera origen fascista. No tiene ninguna importancia. El movimiento peronista es un movimiento nacionalista antiimperialista. Por eso tuvo la acogida de masas que

apoyaron el progreso. Que benefició a la burguesía nacional es indudable, pero permitió, al mismo tiempo, el desarrollo de las masas. Las masas no fueron apéndice de la burguesía. Mientras se desarrollaba el capitalismo en el país, las masas desarrollaron sus potentes sindicatos, su vida interna de clase; no con organismos peronistas, sino a través de sindicatos. Ahí las masas adquirieron su experiencia. Ahí nosotros hemos hecho nuestro desarrollo y nuestra autoridad política en la masa peronista. Los comunistas están ajenos a eso.

Perón se fue, la burguesía, el imperialismo tomaron el poder en Argentina en el 55 y las masas no se desanimaron, no se disgregaron, no se sometieron, ni se doblegaron. Mantuvieron su funcionamiento de clase en las organizaciones sindicales basándose en la seguridad, en la experiencia adquirida en las etapas anteriores, y la desarrollaron en la etapa en la cual fue depuesto Perón.

En el movimiento obrero argentino ha habido una división muy profunda, más que en otras partes del mundo. Ha habido varias corrientes, dos centrales sindicales, organismos sindicales provinciales en competencia con la dirección central, desconocimiento y huelga contra la dirección central de la CGT, huelgas parciales de provincia contra la voluntad, contra la posición de la CGT central, movimiento y desarrollo de corrientes dentro del movimiento peronista y del movimiento sindical en ascenso constante con un programa de clase, con los programas de Huerta Grande y La Falda, que son programas en general antiimperialistas. Y, a partir de ahí, una acentuación del carácter antiimperialista de estos programas. No ha sido una etapa de quietud, de reposo de las masas, sino de constantes movilizaciones, de huelgas, de luchas, de cambios de sindicatos, de dirigentes sindicales, de cambios de delegados. No sólo por aumentos de salarios, sino por el cambio de delegados, por la imposición de programa de clase. Esa es la actividad del movimiento obrero argentino, sin Perón, sin la dirección peronista y contra la dirección de la CGT.

Asesinados dos de los principales dirigentes: Vandor y Alonso (30), bajo la amenaza constante de la agresión imperialista, del asesinato, bajo la presión constante de la burguesía, de la policía, del ejército, enfrentando directamente al ejército, bajo la presión de los tanques, de los aviones, de los cañones, de la pena de muerte, de la amenaza militar, de la ley anticomunista, en la cual por el solo hecho de tener un periódico comunista son 8 años de prisión, por leerlo 15, por aprobarlo 145... ¡Quién cayó es la burguesía, el imperialismo y el ejército! Las masas se han mantenido cohesionadas, unidas. Manteniendo sus divergencias interiores muy profundas en la clase, por posiciones de clase, por discusiones del programa contra el capitalismo, la clase ha mantenido su cohesión frente al sistema capitalista, frente al imperialismo. ¡He ahí un hermoso ejemplo de capacidad de organización, de solidez de clase!

En ese proceso el Partido Comunista retrocedió. No fue capaz de ganar autoridad, peso, dirección e influencia en el movimiento obrero. Tenía las vías para hacerlo, tenía un partido fuerte, suficientemente grande, con mucho dinero, muchos profesionales, pero una política equivocada, errónea, una dirección anquilosada, colonial, esperando todavía que el peronismo se rompa, y ellos iban a recoger los restos del peronismo. Es toda una concepción errónea de la historia, cuya base no era por falta de comprensión, sino falta de preparación marxista. Es una dirección que no se preparó en el marxismo, sino en la política burocrática de la época de Stalin, en la concepción seguidista, en la concepción proteccionista del movimiento obrero y en la conciliación con el sistema capitalista.

Ante estas elecciones, cuando el proceso indicaba una gran organización de las masas, que estas se estaban concentrando en los sindicatos y habían adquirido un poderoso desarrollo, el Partido Comunista organizó un movimiento llamado "Encuentro Nacional de los Argentinos". ¡No encontró a ninguno! Y no encontró a nadie, porque el movimiento se

hacía en otra esfera. Las masas no intervenían en el movimiento político porque desconfiaban de todos ellos. Ninguno de ellos tenía autoridad sobre las masas peronistas que se mantenían cohesionadas en el movimiento sindical y políticamente unificadas elevándose en la lucha contra la burguesía argentina y en su comprensión de la lucha por el socialismo. Mientras el movimiento comunista sacaba resoluciones de proteccionismo al movimiento peronista y se unía a las capas burguesas con el "Encuentro Nacional de los Argentinos", en el movimiento peronista se estaba desarrollando una corriente socialista conciente.

Esto está indicando el progreso programático y la vida interior de las masas peronistas. Las masas no se quedaron reservadas en la pasividad y en la tranquilidad, tenían vida como clase. ¿Cómo la llevaron, cómo la pudieron desenvolver si no tenían organismos? Es la revolución mundial la que les dio la base a las masas peronistas para sentirse parte de la actividad política. Y también la contribución del trotskismo, la IV Internacional Posadista, que intervino en esta actividad para ayudar a las masas peronistas a organizar su conciencia política y programática de clase.

Por eso, el Partido Comunista entra en estas elecciones con la sorpresa de apoyar a un candidato que saca a penas el 7% de los votos, y el peronismo saca el 60% de votos. El peronismo significa la masa obrera, el 90% de la clase obrera y de la pequeño burguesía pobre, del 80 al 90%. Volvemos a reiterar nuestro llamado a los camaradas del Partido Comunista a que tienen que rectificarse, y tienen que cambiar de estructura, de política, de funcionamiento, de vida, hacerse marxistas. Pueden publicar los libros de Lenin, y han publicado bastante, pero no han aprendido las enseñanzas de Lenin. Stalin publicaba a Lenin e hizo cien estafas de Lenin. Y lo enterró quinientas veces a Lenin. Publicó setecientas veces los textos de Lenin y adulteró cien, mil, diez mil veces los textos y la política de Lenin. No bastaba hablar en nombre de Lenin, sino ¿qué política llevar? Los comunistas se han mos-

trado incapaces e impotentes para comprender la naturaleza del movimiento nacionalista de esta etapa de la historia. Un movimiento nacionalista que por el solo hecho de tener que apoyarse en la clase obrera, indicaba que no podía vivir ajeno al interés, a la búsqueda de posiciones socialistas de la clase obrera. Ningún movimiento nacionalista de base obrera puede vivir si no responde a la necesidad del ascenso de la comprensión política de la clase obrera.

Llamamos al Partido Comunista a que corrija y cambie su política. No es simple rectificación, es una estructura que debe modificar. Después de 18 años, las masas peronistas rechazaron al Partido Comunista, y obligaron al movimiento peronista a cambiar, a darle un programa antiimperialista y a depender inevitablemente de la clase obrera. Antes fue así también. La clase obrera era la base de apoyo del peronismo. Pero intervenía con poco peso, se desarrolló con Perón. En cambio ahora, Perón huido, sin dirección, el movimiento sindical se desarrolló con fisonomía propia, con capacidad propia, y un sector importante adquirió la confianza en el método marxista, en el programa marxista. Por eso Perón se fue nuevamente ahora de Argentina sin anunciar ni proponer programa y política.

Por un Gobierno Popular Basado en los Sindicatos

Las masas desde hace 16 años vienen defendiendo La Falda y Huerta Grande. Hay que seguir defendiendo el programa de expropiación del imperialismo, de planificación de la economía, de monopolio del comercio exterior, de estatización de las principales fuentes de producción, hay que plantear la organización y el derecho inalienable del movimiento sindical, la necesidad de organizar un Partido revolucionario: el Partido Obrero basado en los Sindicatos, la lucha por el Gobierno Popular basado en los Sindicatos.

¿Cuál es la fisonomía actual del proceso político revolucionario en Argentina? ¡Gobierno Popular basado en los

Sindicatos! El triunfo del peronismo es eso. No es un movimiento revolucionario socialista, es un movimiento nacionalista de izquierda. Llamamos al movimiento peronista y al mismo Perón a que se base en la clase obrera, en la comprensión de que éste es un proceso irreversible al socialismo. Pero no se puede construir el socialismo pasivamente y esperar que el capitalismo se convenza de que es necesario el socialismo, sino que son las masas las que están convencidas de la necesidad del socialismo. Es la estructura de la economía que no permite, que no puede desenvolverse de otra manera que con la estatización y la planificación de la producción. Para desarrollar cualquier país atrasado, como los de América Latina, es necesaria la planificación de la producción. Para poder planificar la producción es necesaria la estatización de la propiedad.

No hay manera de desarrollar la economía de América Latina si no es adoptando tales posiciones. Las masas, en su instinto histórico de clase, en su comprensión política y en su desenvolvimiento de la experiencia política hecha, están haciendo tal medida, lo están haciendo e impulsando en Chile. A los intentos de Millas, dirigente del Partido Comunista y miembro del gobierno de oponerse a la estatización de varias empresas, las masas lo rechazaron e impusieron la expropiación y la estatización. Eso permitió pasar del 36% al 44% los votos a Allende (31). Aún electoralmente, este progreso del gobierno de la Unidad Popular, se debe a la acción resuelta de las masas contra la política de conciliación con el capitalismo. La economía no se puede desenvolver en base a la propiedad privada en los países atrasados. No es un sueño de los marxistas, es una necesidad histórica, que la representan los marxistas. No es una abnegación marxista de los trotskistas cuando plantean la necesidad de la planificación de la producción aunque no sea en su conjunto y vaya avanzando en forma progresiva. No puede progresar la economía de otra manera. La estructura del capitalismo depende del sistema capitalista mundial y éste del imperialismo yanqui.

El capitalismo no tiene poder para sostenerse. La concentración de la producción, de la propiedad, va en aumento. Es una ley inquebrantable del sistema capitalista, una ley a la que no se puede oponer ningún otro medio que no sea la expropiación del sistema capitalista. Si no, gana el más fuerte: el imperialismo yanqui. Por eso el sistema capitalista mundial tiene que doblegarse ante el imperialismo yanqui, no tiene otra salida. Puede enfrentar y puede ganarle económicamente. El resto del sistema capitalista: Japón, Alemania, etc., tienen posibilidad de vencer a la economía norteamericana, al imperialismo yanqui, en la competencia mundial, comercialmente le ganan. Pero eso produce en Estados Unidos una desocupación, una ola de huelgas, de movilizaciones y significa la revolución en Norteamérica y la caída del sistema capitalista. Esta es la fuerza del imperialismo yanqui, no las armas atómicas. Frente al sistema capitalista, ésta es la fuerza del imperialismo yanqui. Es la amenaza, el chantaje: "Si yo caigo, caen todos ustedes. En cambio, todos ustedes pueden caer y yo me quedo en pie". Tiene las armas para sostenerse, mientras que los otros necesitan de las armas y de la economía de Estados Unidos. Esa es la relación de fuerzas que existe.

En la concurrencia mundial, ninguno de los nacionalistas puede hacerles frente. Para desarrollar cada país son necesarias las medidas económicas que permitan competir con los otros países capitalistas, mientras van desarrollando la economía, la estatización de la propiedad. En la concurrencia, en el costo de producción, el imperialismo gana. Sólo el Estado Obrero compite porque elimina la ganancia y el empirismo que significa la producción privada. Al planificar la producción, elimina uno de los factores determinantes del costo de producción: la concurrencia, que significa producir para tirar un 40%.

Hacemos un llamado a Perón y al sector peronista que quiere progresar en el nacionalismo socialista a basarse en estas conclusiones. No son sueños de los marxistas trotskis-

tas-posadistas; es una necesidad de la historia. Es una necesidad inviolable. No se puede progresar económicamente teniendo que competir con el imperialismo yanqui, con la economía capitalista avanzada, con los países de Europa, sin la unión de los países de América Latina. Pueden unirse los países de América Latina y concertar sus economías, pero ¿cómo? Si hay propiedad privada, ¿cómo se van a unir? La propiedad privada se une cuando le conviene al interés de la ganancia. Entonces, tienen que centralizar y concentrar en un interés común que es la estatización; así se elimina la propiedad privada y el interés privado y se concentra en el interés del Estado.

Para que el Estado no sustituya al patrón individual, hay que desenvolver el funcionamiento democrático necesario para el control del Estado, es decir, las formas democráticas en que las masas puedan intervenir y controlar el Estado. La planificación es para que pueda hacerse la concentración de la propiedad en el Estado, la producción al menor costo posible, eliminando la concurrencia, la competencia interior. Para eliminar la concurrencia de cada país con el otro en escala mundial, es el monopolio del comercio exterior. El programa peronista tiene algunos aspectos de esto, muy limitados. Nosotros llamamos a Perón y al movimiento peronista a progresar en estas medidas.

Estas son medidas que surgen de la necesidad de la historia: China, la Unión Soviética, los Estados obreros, han progresado de la nada porque adoptaron la estatización de los medios de producción y de cambio, la planificación de la producción, el monopolio del comercio exterior y, en su primera etapa en la URSS, el funcionamiento independiente de los sindicatos. Aún ahora los tiene, aunque éstos no participan en forma activa como sindicatos. No son órganos de control, de peso, de pensamiento, de debate político. Son órganos que ya existen, aunque no funcionen; pero existen. El Partido Comunista ha estado contra esos órganos, el movimiento socialista también. Los trotskistasposadistas de Argentina, de

América Latina, son los únicos que han propiciado este programa, y este programa se está desarrollando. El Estado Revolucionario (32) en Chile, el gobierno revolucionario de Allende avanza porque toma estas medidas. El gobierno revolucionario de Velasco Alvarado en Perú avanza porque toma estas medidas. El Partido Comunista es ajeno a esto, se ha opuesto, no comprende.

El programa de "La Falda" y "Huerta Grande" y el papel de los Posadistas

El programa de La Falda surgió en 1957. Es un programa antiimperialista muy avanzado, cuyo conjunto es la base para el desarrollo del programa anticapitalista. Es un programa que va al encuentro, a la organización, del programa anticapitalista. Fue debido a nuestra intervención, a nuestra participación, que animamos a la corriente de Córdoba a hacer el programa de La Falda.

No fue hecho por el movimiento peronista, fueron los trotskistas-posadistas los que tuvieron la iniciativa de lanzar este programa e influenciar al movimiento peronista. Los posadistas no tenían la autoridad en el campo obrero para lograr tales conclusiones. En cambio, logramos influenciar al movimiento peronista de Córdoba. En 1957, un camarada del gremio de comercio fue uno de los firmantes del programa de La Falda.

Hay que reivindicar esta acción de los posadistas de Argentina. Mientras el Partido Comunista estaba vinculado a las hordas imperialistas que asaltaron los sindicatos peronistas, asesinaban dirigentes peronistas, los trotskistas-posadistas ayudaban a la vanguardia peronista a reconstruir, a reorganizarse, a funcionar clandestinamente, sindicalmente, para retomar la dirección de los sindicatos y desarrollar un programa de clase y revolucionario que fue el de La Falda y, posteriormente, el de Huerta Grande.

El proceso de reorganización sindical del movimiento peronista, después de la caída de Perón, está directamente vinculado a la acción de los posadistas. En toda esta etapa, nuestra sección argentina se dedicó a esa tarea: ayudar a reorganizar al movimiento obrero con el programa de La Falda, hacer una nueva dirección, barrer todos los sectores nacionalistas burgueses de la dirección del movimiento obrero. Los dirigentes de la última etapa del peronismo eran nacionalistas burgueses, burócratas agentes de la burguesía nacional. Liquidar eso y organizar una nueva dirección. La caída de Perón exigía la renovación de la dirección del movimiento obrero y del programa.

Había que desarrollar la conciencia de la necesidad de ese programa, elevar los órganos democráticos de funcionamiento del movimiento obrero. Los trotskistas-posadistas hicieron esta tarea, con tal magnitud, que en 1958, sacaron 12 mil votos, en un solo lugar, en la provincia de Buenos Aires. La segunda vez en 1960, sacamos 50 mil votos (no se presentaron los peronistas), nada más que en cinco lugares. La tercera vez, en 1962, sacamos 12 mil en una sola localidad pero con la participación de los peronistas. Los votos al Partido demostraban una autoridad muy grande. Autoridad que fue ganada, porque el Partido intervino en la agitación, en la propaganda del programa sindical y político, del programa antiimperialista, socialista, desarrollando constantemente dos consignas: Partido Obrero basado en los Sindicatos, Gobierno Popular basado en los Sindicatos.

El Gobierno Popular basado en los Sindicatos fue la consigna que nuestra sección lanzó en 1962, cuando en la provincia de Buenos Aires triunfó Framini, dirigente sindical textil. Sacó mayoría aplastante, el 70% de los votos. Nosotros propusimos que tome la gobernación de la provincia de Buenos Aires y que llame al resto del país a asociarse y a hacer un Gobierno Popular basado en los Sindicatos, como provincia de Buenos Aires. Ahí nació esa consigna. No rehuir la responsabilidad de asumir la gobernación, pero llamar a las masas con

un programa antiimperialista, lo máximo posible a alcanzar, para hacer una corta experiencia y pasar, después, a convocar a todo el país, a seguir el ejemplo. No abandonar, no desistir de la oposición, de la presión, no ceder a la presión de los militares ni a la presión burguesa del peronismo. Aceptar el triunfo que significaba en la provincia de Buenos Aires, que es la más importante de todo el país, y hacer un programa antiimperialista, de Gobierno Popular basado en los Sindicatos.

Ahí fue el golpe militar de 1962. El capitalismo, para sostenerse, apoyó a un sector contra otro en la dirección sindical y a sectores burgueses como Coria, dirigentes capitalistas del movimiento obrero que estaban en el movimiento peronista. Fue una cúpula dirigida por agentes de la patronal, del capitalismo. Sin embargo, a pesar de estos dirigentes, agentes de la patronal, del capitalismo, que imponían una férrea dictadura burocrática contra las masas, que no permitían el funcionamiento democrático de los sindicatos, la masa peronista desarrolló una corriente socialista, en la cual el trotskismo-posadismo de Argentina fue el mayor contribuyente. Ayudó a organizar, participó en la construcción de esta corriente, por medio de publicaciones, de textos, de la actividad de nuestros delegados, en la vida sindical y política, con el programa de Huerta Grande y de La Falda, con los análisis de clase y revolucionarios.

Somos la única corriente que ha hecho esta actividad. El resto de los movimientos de izquierda, sea el Partido Comunista, han quedado aislados. La manera de medirlos, es que toda esta corriente creía que el proletariado peronista estaba abatido, disgregado. Por la ausencia de organismos políticos de clase, la falta de vida política de clase, la falta de asambleas, de reuniones, conferencias, de publicaciones, de vida orgánica, de partido, parecía exteriormente que el proletariado estaba estático, que era solamente una cúpula que dirigía, que era solamente un pequeño grupo que decidía y que estaba separado de los demás. Comunistas, ex trotskistas como Moreno, prófugos del trotskismo como Abelardo Ramos,

se lanzaron a aprovechar lo que ellos creían que era la disgregación del proletariado argentino. No consiguieron nada, 64.000 votos sacó el Frente de Izquierda Popular y 75.000 el Partido Socialista de los Trabajadores, es nada. Nosotros conseguimos más votos que ellos. ¡Éramos ilegales! No nos dejaban hacer actos y propaganda en general porque nos perseguían, nos llevaban presos. Sin embargo, logramos 50.000 votos en sólo 5 provincias. Ellos 64.000 votos en todo el país.

La masa peronista escuchó, se nutrió de nuestras publicaciones, de nuestra actividad, de la participación de nuestros dirigentes, de nuestros delegados en el movimiento obrero. Sirvió de base, de impulso, de organización, de seguridad, a capas peronistas, dirigentes peronistas, a sectores peronistas que fueron divulgando, desarrollando la clase. Nuestras publicaciones, los textos que publicamos, la cantidad inmensa de textos, sirvieron de base a la vanguardia peronista.

Mientras los comunistas se aliaron contra el movimiento peronista, nuestro Partido en Argentina participó en el acto central de la Juventud Peronista, con una pancarta propia en la cual se anunciaba el apoyo crítico a los Peronistas y llamando a los programas de Huerta Grande y La Falda y con el símbolo de la IV Internacional (Posadista) con la hoz, el martillo y el cuatro en el acto de cierre de la campaña electoral del Frente Justicialista de Liberación, donde fueron 120.000 peronistas. La admisión oficial al acto a nuestro Partido es el reconocimiento de la vanguardia peronista a la actividad objetiva y revolucionaria de impulso y elevación revolucionaria del movimiento peronista que llevan los trotskistas-posadistas desde el origen del peronismo. Al mismo tiempo, nuestros camaradas desenvuelven su actividad independiente como Partido.

Los comunistas estaban en contra. No dieron programa ni política. Toda la política de los comunistas fue siempre de alianza con uno u otro sector burgués, nunca con el peronismo. Se justificaban planteando que "el peronismo era fascis-

mo", que "el peronismo no representaba la voluntad de las masas". Se aliaron con sectores burgueses que, antes y ahora, no tienen ningún apoyo. Era la incapacidad de la comprensión de la dirección comunista que no fue preparada para esta política, para la competencia que le significaba el peronismo, que era un movimiento de masas. Mientras que los trotskistas-posadistas no tenían ni la competencia, ni tenían disputas con el peronismo. Trataban de elevar al peronismo desarrollando tendencias marxistas dentro de él.

Por eso, los trotskistas-posadistas tuvieron éxito en todos sus propósitos: mantener vivos los programas de Huerta Grande y La Falda, impulsar el programa antiimperialista del movimiento sindical y desarrollar corrientes en el movimiento obrero con esta concepción. Este es el programa del movimiento sindical peronista; es el programa del FJL (Frente Justicialista de Liberación), que es un frente del peronismo con otras pequeñas corrientes de origen burgués. En ese movimiento de origen burgués, la propia dirección, y Perón a la cabeza, buscan controlar la presión de las masas en los sindicatos, oponiendo un aparato burgués - que es Frondizi, Solano Lima y un pequeño movimiento católico de izquierda - para contrarrestar la presión del proletariado.

El peso del proletariado, de los sindicatos, es de una importancia decisiva. Es un proceso de extensión ininterrumpida de la autoridad, de la fuerza de las masas, de triunfo de las masas, de extensión de la capacidad de acción de las masas: ocupación de fábricas, huelgas generales en todo el país, por sectores; diversas organizaciones compitiendo entre sí, diversas direcciones de centrales sindicales pero ni una deserción, ni una disminución de la capacidad de acción del movimiento obrero, ni una ventaja a la burguesía. Esta no ha podido aprovechar ninguna acción del proletariado que no mostró debilidad en ningún instante. Había dispersión en centrales sindicales que disputaban y competían pero, frente al capitalismo, las masas se movían unificadamente. No había ni una acción del proletariado que benefició al capitalismo.

El Partido Comunista no fue capaz de comprender, de preocuparse de entender este proceso y ver que estaba equivocado, que era su concepción falsa del movimiento peronista lo que les llevaba a la incomprensión del curso profundo del nacionalismo revolucionario, del carácter nacionalista socialista y de tendencias revolucionarias socialistas en las masas peronistas. Es un fenómeno de esta etapa de la historia cuya razón esencial es que, en un proceso revolucionario de desintegración del sistema capitalista, no existían Partido Comunista ni Socialista capaces de organizar a las masas. Entonces surge el movimiento nacionalista.

Eran lógicos todos los períodos, todas las etapas del movimiento peronista, porque no había una dirección de clase que lo centralizara. Pero, una prueba terminante es que el movimiento nacionalista peronista no retrocedió en 18 años de exilio. No fue para atrás, hacia el origen burgués, sino que está avanzando, buscando relacionarse con el movimiento socialista mundial. Es una influencia de la revolución mundial. Así se da la revolución en Argentina. Un movimiento nacionalista con 18 años de interrupción en el poder, perseguido, reprimido, asesinados muchos dirigentes -infinitamente más que dirigentes y militantes comunistas o trotskistas - y se desenvuelve con una corriente socialista. "Socialista nacional", pero socialista. Abre las puertas a romper la hegemonía burguesa de la dirección de ese movimiento. Es una dirección burguesa, pero no tiene hegemonía sobre las masas. Trata de mantenerse en la dirección para no ser expulsada del contacto y relación con las masas. Es el mal menor para ellos.

El proletariado peronista mantuvo su cohesión de clase en base a la influencia de la revolución mundial

Si en 18 años el movimiento peronista ha podido mantenerse unificado es porque las masas peronistas, la base obrera ha mantenido su cohesión interna de clase, recibiendo la influencia mundial de la revolución. Y eso parte de 1943, de

la lucha, del éxito, del heroísmo de las masas soviéticas en Stalingrado que abatieron y destruyeron al nazismo. Fue el heroísmo de las masas soviéticas, de la URSS, que soportó el asedio del imperialismo nazi y el estrangulamiento que esperaban hacer los yanquis de la Unión Soviética. Ni debilitó, ni desintegró, ni desarrolló el pesimismo, el pánico o el temor en las masas soviéticas. Estas defendieron la URSS y, aún retrocediendo hasta Moscú, mantuvieron la cohesión interna como Estado Obrero hasta poder retomar la contraofensiva.

Comenzaron a aplastar al ejército nazi, no alemán, sino nazi. El heroísmo de las masas soviéticas elevó la voluntad de las masas del mundo; mostró la debilidad del sistema capitalista, la impotencia del fascismo y del nazismo. En la prueba histórica entre el fascismo, el nazismo y las masas soviéticas, fueron las masas soviéticas las que ganaron. Fue el Estado Obrero el que ganó. Sin recursos, sin materiales, sin medios militares necesarios, saboteados por el frente imperialista mundial (el frente de Francia, Inglaterra y Norteamérica) que saboteaban a la Unión Soviética y mantenían el sostén militar de la URSS estrictamente para desgastar al imperialismo nazi.

El imperialismo inglés, francés y yanqui esperaba agotar, disgregar y hacer sucumbir al mismo tiempo al imperialismo nazi y a la Unión Soviética. Esperaba sacarse un competidor de encima: el imperialismo nazi, y un concurrente y rival antagónico histórico: la Unión Soviética. Pero las masas triunfaron. El Estado Obrero se mostró más poderoso que todas las maniobras del sistema capitalista mundial y que todo el poderío militar nazi. Eso influyó en la clase obrera mundial, debilitó la estructura, elevó a la pequeña burguesía, impulsó a los movimientos democráticos socialistas en todo el mundo, fue desarrollando la capacidad de acción de las masas, de organizarse en organismos anticapitalistas.

Es a partir de 1943 que se forman en Europa las guerrillas. A partir del 43 en toda Europa, en Polonia, Hungría,

Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia, Grecia, Francia, Italia, etc. comienza la organización de guerrillas anti-nazis, y empieza a desenvolverse en forma dinámica este movimiento, cuyo nexos directos es la Unión Soviética. Las masas soviéticas impulsaron a las masas del mundo a sentirse capaces para aplastar al nazismo. Fue el ejemplo de las masas soviéticas que aplastaron el asedio nazi, durante un año. El asedio no destruyó, no desalentó la voluntad combativa de las masas soviéticas. Esto mostraba el nivel superior, la cualidad histórica superior del Estado Obrero soviético frente a todos los Estados capitalistas. Es a partir de ahí que surge el movimiento de guerrillas y de lucha en todo el mundo contra el nazismo, contra el fascismo en Europa. Son abatidos los gobiernos agentes de los nazis y en América Latina se desarrolla el movimiento revolucionario que empieza con el peronismo. Después del peronismo vino Colombia, Guatemala, Venezuela, Bolivia, Brasil. Fue una ola de movimientos nacionalistas, de los cuales el más importante, el más profundo fue el de Perú.

El de Perú no fue un movimiento espontáneo, no fue una consecuencia de condiciones internas de Argentina. Las condiciones internas de Argentina no daban la base para el movimiento peronista. La lucha de clases era limitada, no había grandes movimientos, no había grandes luchas. El Partido Comunista durante una primera etapa se oponía a las movilizaciones contra los nazis - hasta el 40 - porque era la alianza de Hitler con Stalin. Después del 40, se oponía a la movilización de las masas porque había que apoyar a la democracia contra el fascismo. Es en todo ese período que las masas de Argentina enterraron al Partido Comunista, porque el Partido Comunista se opuso a la lucha de las masas en Argentina para apoyar a la "entente" democrática. Por eso, en las elecciones de 1946, en que ganó Perón, el Partido Comunista hizo la alianza con la llamada "Unión Democrática", la alianza con el imperialismo yanqui, con la jefatura de Braden que era el embajador yanqui en Argentina. Eso enterró al Partido Comunista.

Llamamos nuevamente al Partido Comunista a que revise este pasado, a que comprenda que una de las bases de su disgregación está en que, en el 46, organizó todo un movimiento de alianza con el imperialismo yanqui, con Braden, en la Unión Democrática. Eso separó a la vanguardia comunista de las masas peronistas, le impidió comprenderlas, desarrolló en la dirección, en los militantes y dirigentes sindicales comunistas una aversión hacia las masas peronistas. Las llamaban "zaparrastrosas", que es un término despectivo que se usa en América Latina.

El Partido Comunista organizó la vida del partido contra el movimiento peronista y educó a sus militantes a concebir que peronismo es fascismo, desarrolló en todo un periodo de la historia la comprensión de los militantes comunistas para interpretar el peronismo como fascismo, educó a sus militantes en la aberración, en la concepción de que las masas peronistas eran fascistas, eran atrasadas, que cometían la aberración histórica de apoyar a un enemigo de clase, de seguir a un supuesto enterrador de la clase obrera. Degeneró en la concepción de la lucha de clases, y el militante comunista se desarrolló en la incertidumbre, en la incomprensión, en la más absurda concepción, que degeneró su capacidad de comprensión.

Si no sucumbió ni se desintegró el Partido Comunista argentino es, porque en escala mundial, otros Partidos Comunistas ascendían, progresaban y compensaban, en parte, la debilidad y el retroceso del Partido Comunista de Argentina, pero esto no le permitía poder progresar. Basta medir que desde 1943 a 1973 - 30 años - hay un progreso inmenso de la lucha de las masas argentinas, de conquistas, de salarios, de condiciones de trabajo, de control obrero, de comisiones de fábrica.

La toma del poder por los Partidos Comunistas en Europa central compensaba, en el militante comunista, la falsa política llevada en Argentina, en Bolivia, en Chile y en toda

América Latina. En Chile, en esa misma etapa, los comunistas apoyaron a González Videla, un dirigente radical, que puso de ministro a Neruda. Seis meses después metió presos a todos los comunistas, los declaró ilegales y los puso en campos de concentración.

No son errores simples del Partido Comunista. Son errores de concepción que impidieron el desarrollo del Partido Comunista y permitió el desarrollo de Partidos socialistas y de movimientos nacionalistas con apoyo de masas. Por eso, en un movimiento de masas como el de América Latina, con grandes progresos antiimperialistas, ninguno de los Partidos Comunistas se desarrolló.

Volvemos a llamar a los Partidos Comunistas de Europa, de la Unión Soviética, de América Latina, a que reflexionen. No son críticas competitivas electorales o sindicales, son análisis concretos, juicios concretos. Desde 1943 a ahora hay un ascenso enorme de la lucha de las masas contra el imperialismo y contra el capitalismo. Es un progreso inmenso en medidas socialistas y un estancamiento de todos los Partidos Comunistas, incluido el de Chile. Por las condiciones de Chile, el Partido Comunista, debía ser el partido de la clase obrera, y no lo es. Comparte con el Partido Socialista y con organizaciones menores, de origen demócratacristiano, la dirección del movimiento obrero. Ahora los llamamos y estamos dispuestos a ayudarlos a rectificar y a limpiar los partidos comunistas de toda esa base heterogénea que no tiene relación con el interés del movimiento comunista mundial, que tienen interés en una conciliación de capas comunistas con el régimen capitalista.

Es así como hay que ver esta etapa de la historia. No hay que ver solamente por qué triunfó el peronismo. Ese es un aspecto de la cuestión, el otro es: ¿por qué no se desarrolló el movimiento comunista? El desarrollo del peronismo significa el desarrollo de un movimiento de masas. ¿Cómo, habiendo 14 Estados obreros, esto no ha sido la base para el

desarrollo de los partidos comunistas en Argentina y en América Latina? ¡Es absurdo! No se debe, no se puede silenciar tal acontecimiento. Hay que dar una explicación histórica. No entrando en competencia con los partidos comunistas; hacemos un análisis de estas conclusiones históricas.

Es muy importante la calificación histórica de por qué triunfó Perón. Pero, también es muy importante de ver por qué no se desarrollan los partidos comunistas, por qué no se desarrollan los partidos socialistas. Fuera del Partido Socialista de Chile, no hay partido socialista importante en América Latina habiendo procesos revolucionarios como el de Perón, en México, en Perú, en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Uruguay. Aún, en Uruguay, habiendo avanzado tanto el Partido Comunista, avanzó en proporción igual a los socialistas y al movimiento nacionalista. El Partido Comunista pasó de 63.000 votos a 105.000. Aumentó mucho, pero al mismo tiempo tres partidos pequeñoburgueses de los viejos partidos tradicionales de la burguesía, sacaron 35, 65 y 70 mil votos. Es decir, el Partido Comunista no canalizó la corriente de oposición a la gran burguesía por una política tibia, vacilante, indecisa.

Por qué el peronismo volvió a triunfar

Nuestro objetivo no es solamente precisar por qué el peronismo triunfó sino también por qué no triunfaron los otros partidos, para tener una explicación lógica de todo el proceso revolucionario de América Latina. Analizando solamente Argentina y el peronismo no da una imagen real de todo el proceso revolucionario de América Latina. Se parcializa y no permite comprender las fuerzas posibles a desenvolver y desarrollar.

Hay que tener un dominio de este proceso y comprender que no es un triunfo de Perón en Argentina sino del movimiento peronista que entra en una fase superior a la anterior. El programa del movimiento peronista es superior al momen-

to en que Perón fue derrocado. Es un programa antiimperialista con puntos directamente anticapitalistas.

Cuando Perón fue derrocado era un movimiento que contenía o que trataba de contener el movimiento de las masas y no incluía ninguna posición antiimperialista. Era un gobierno burgués que tenía relaciones con los sindicatos y en su dirección dominaba el sector burgués. La inmensa mayoría fue liquidado. Las masas peronistas lograron sostener la cohesión interna como clase y no disgregarse, a pesar de haber hecho divisiones en el movimiento obrero, estar fraccionado en varias corrientes y tendencias.

Perón se fue de Argentina en 1955 sin necesidad. Si Perón sigue y llama a las masas, Perón gana. No fue derrotado por el ejército, fue derrotado por la inexistencia de una dirección revolucionaria en el movimiento peronista. Perón se fue. No llamaron, no movieron a las masas, no llamaron al ejército, sino que esperaron pasivamente hacer desistir al ejército. Si Perón hubiera movilizado a las masas y llamado a una huelga general, llamado al ejército a asaltar los cuarteles y a darse vuelta, gana el movimiento peronista. Perón quedó preso del ala burguesa del ejército.

Las masas peronistas no se desanimaron, no se disgregaron, no se desbandaron. Se mantuvieron cohesionadas en los sindicatos. Cuando asaltaron los sindicatos se mantuvieron cohesionadas en las fábricas. Cuando llevaron la represión a las fábricas, mantuvieron la cohesión, afirmándose en las fábricas y en los barrios. Y cuando era difícil mantenerla por la represión, la mantenían en el campeonato de fútbol y en los partidos de fútbol, en los clubes populares, cada gol del club se aplaudía al grito de: ¡Perón, Perón! No gritaban: ¡Gol!, sino ¡Perón, Perón!

Las masas peronistas mantuvieron así su cohesión. No tenían partido, ni funcionamiento sindical, ni órganos sindicales que les permitieran funcionar. Las masas fueron reprimi-

das, sin programa, el Partido Comunista trataba de sacar tajada y ventaja de la disgregación de la dirección peronista, fue toda una etapa de cambios constantes de la dirección peronista, de dirigentes, de secretarios, pero las masas no se disgregaron. Mantenían la cohesión en las fábricas. Fue la etapa de las más grandes huelgas, de los más grandes triunfos. Cuando hubo votación, las masas votaron en blanco, aún cuando ganó Illia, candidato por la Unión Cívica Radical. Sacó el 26% de los votos y los votos en blanco eran el 48%. ¡Salió presidente el voto en blanco!

Las masas de Argentina no tenían elección para manifestarse. Cuando pudieron lo hicieron, con el voto en blanco y, después en 1962, con el voto masivo a los candidatos peronistas. Mostraba la afluencia masiva de las masas peronistas para impulsar al candidato peronista. El candidato peronista en 1962 en la provincia de Buenos Aires era Framini, el dirigente textil más importante del movimiento peronista de izquierda. Las masas lo votaron. Es uno de los que firmó Huerta Grande.

Eso indicaba que la masa peronista no se sentía disuelta. Se sentía cohesionada y buscaba mantener su cohesión interior. No había asambleas ni movimientos, ni organismos, ni conferencias, ni reuniones del movimiento peronista. No había movimiento orgánico peronista. Las masas mantenían su unión a través de los sindicatos y de las fábricas.

La base era la influencia del movimiento mundial de las masas, el progreso de la revolución socialista, el triunfo de la revolución china, de la revolución cubana, el avance de la lucha de las masas en Europa, en Asia, en América Latina, que alimentaba políticamente a las masas de Argentina, que esencialmente eran y son peronistas. Por eso es necesario vincular esta fuerza al proceso mundial de la revolución. No es un movimiento orgánico, no tiene partido, no tiene asambleas, no está estructurado como partido, tenía locales pero no funcionamiento, ¿Y, cómo se mantenía entonces? Además, ¿cómo

se fue elevando programáticamente en la concepción socialista?

La Falda y después Huerta Grande son programas de nacionalismo antiimperialista, ya entrando en la vía socialista. ¿Cómo las masas peronistas adquirieron tal convicción? Perón huyó en 1955 y, en 1957, salió el programa de La Falda. O sea, las masas peronistas ya estaban predispuestas a tal conclusión. Ya tenían la resolución, estaban nutridas, seguras para tal conclusión. Los comunistas mientras tanto se disolvieron. El máximo de votos que sacaron fueron 200.000 en todo el país.

Este proceso de las masas peronistas se desarrolló impulsado por la revolución socialista mundial, lo cual indicaba una preocupación de las masas peronistas de leer, de discutir. La literatura peronista era muy escasa. Aunque ahora hay más que antes, pero durante años el movimiento peronista no tuvo literatura, era un movimiento nacionalista burgués, tenía la concepción burguesa, hacía llamados de unificación en base a la nacionalidad. No había análisis del punto de vista de clase, de la economía, de cómo hay que desarrollar el país, qué medidas, qué economía, qué estructura económica. Fue la influencia de la revolución mundial y la actividad de los Trotskistas-posadistas en Argentina, que ayudaron a desenvolverse a sectores muy importantes de las masas peronistas. Los Trotskistas-posadistas intervinieron analizando y llamando a apoyar los programas de La Falda y de Huerta Grande, llamando a constituir en el movimiento peronista una izquierda, un programa socialista, apoyado en la experiencia del movimiento revolucionario y comunista mundial. No en el Partido Comunista de Argentina, sino en el movimiento comunista mundial, en el ejemplo de que para desarrollar la economía es necesario seguir la vía de los Estados obreros, que es la estatización, planificación, monopolio estatal del comercio exterior.

Tendencias nacionalistas antiimperialistas en el seno del ejército

El ejército es el partido político real de la burguesía. La burguesía no tiene partido de masas en ninguna parte de América Latina. Ya en 1963, planteamos la conclusión de que el porvenir de las luchas sociales en Argentina estaba determinado por dos centros: Sindicatos y Ejército. La burguesía no tiene partido de masas, va a buscar en el ejército la sustitución del partido de masas, pero éste no representa estrictamente a la burguesía. En su composición está la estructura para que influencie la política nacionalista antiimperialista. El proceso mundial de la revolución influirá sobre ella.

Ese es el proceso actual: ejército-clase obrera. La burguesía no tiene partido de masas ni candidato de masas. Balbín no es candidato de la gran burguesía. La base electoral de Balbín, que es el candidato burgués, es pequeñoburguesa. La gran burguesía es el Partido Demócrata Conservador, que prácticamente no sacó votos. No tiene fuerza propia. La oligarquía y la gran industria no tienen fuerza propia. Los partidos que representan a la burguesía, Frondizi, Balbín, Manrique, tienen poco electorado. Parte de ese electorado, el de Balbín, que sacó el 21 por ciento, es la pequeñoburguesía influenciada por la revolución. En su interior tiene un ala que es antiimperialista y próxima a posiciones revolucionarias que representa Alfonsín, que logró el 44 por ciento de los votos en la lucha interna del partido radical, entre él y Balbín.

Esto da una noción de la debilidad del capitalismo en estas elecciones. El capitalismo no se presentó con un candidato burgués con base social electoral propia, fuerte. Son bases electorales débiles, muy débiles. Sea el candidato peronista o el candidato radical, sea cualquiera de los dos el que gane, tienen una base social que los va a depasar.

El ejército ha fracasado. Hay un proceso de desintegración en el ejército. El intento de ellos era no dar elecciones

sino dar un golpe para imponer un candidato tipo Turquía, tipo Grecia. Presionaron de mil maneras al peronismo, amenazaron con liquidar al movimiento peronista, con asesinar a todos. Como no podían asesinar a los dirigentes peronistas, porque hubiera sido un levantamiento enorme, asesinaron a 16 presos políticos, en la matanza de Trelew(33). Asesinaron a otros, e impusieron la aplicación rigurosa de la ley anticomunista. Pero, muchos jueces no la aplican. Pusieron la pena de muerte y todavía no la aplicaron. Esperaban intimidar al movimiento peronista, obligarlo a hacer una asociación con los militares o conseguir un candidato burgués controlado por el ejército. Fracasaron. Buscaron unificar la oposición al peronismo para hacer un solo candidato y fracasaron.

El ejército está desintegrado en su función histórica de clase. No disuelto, pero sí descompuesto. La prueba está en que, en su interior, hay corrientes nacionalistas. Esta actitud de Lanusse(34) de aceptar el triunfo del peronismo es el mal menor para los militares. Ellos esperaban golpear y destruir al movimiento peronista, intimidar, espantar a las masas para que desertaran. Entonces, dejar el campo libre para designar al candidato, hacer elecciones, determinar quién gana. Como las masas no desertaron, no abandonaron, mantuvieron firme su cohesión de clase y arrastraron a la pequeño burguesía, tuvieron que dar elecciones. No las dieron porque Perón desde Madrid se oponía sino porque las masas de Argentina encajaron 14 huelgas generales parciales en cada provincia ¡Triunfantes todas! Liquidaron direcciones de derecha de los movimientos sindicales, del movimiento peronista. ¡Las masas sin dirección peronista! Eso es lo que derrotó al ejército.

Las masas hicieron ocupaciones. En 1964 ocuparon todas las fábricas del país. Todo el mundo fue a trabajar. ¡A las once de la mañana estaba el país ocupado! Ocuparon todas las fábricas. Mantuvieron constantemente la ocupación de fábricas, huelgas, movilizaciones de estudiantes, obreros y campesinos. Movilizaron y estimularon los movimientos de maestros y alumnos, de profesores. Por primera vez en la his-

toria del movimiento sindical argentino hubo huelga de profesores y estudiantes. Los sindicatos se ofrecieron a colaborar. Por primera vez en Argentina, la policía pide organizarse en sindicatos. Sacaron un documento diciendo que ellos quieren organizarse como los sindicatos, tener derecho. Eso indica el grado de influencia muy grande del movimiento obrero. Esto fue lo que derrotó el intento del ejército de imponer una política, un programa y una orientación represiva. Reprimió, mató, asesinó, y salió perdiendo.

El ejército fracasó en sus intentos de reemplazar a la burguesía para dirigir el país en nombre del capitalismo, someter al proletariado, reprimirlo y desorganizarlo. El proletariado ha resistido todas las presiones, todas las persecuciones del ejército. Se ha mantenido cohesionado y ha derrotado y disgregado el interior del ejército.

El ejército, que durante siete años estuvo sometiendo después de haber dado el golpe de estado, tuvo que dar elecciones. Desde 1966, después de haber pasado por períodos también de golpes de Estado, se manifestaba como el custodio del capitalismo de Argentina. Ahora tiene que capitular. Es una capitulación del ejército y al contrario, en su interior, se están desarrollando tendencias nacionalistas antiimperialistas. Es la influencia mundial de la revolución que pesa dentro del ejército y de las capas peronistas.

Esas son las elecciones. No es un triunfo de Perón sino del movimiento peronista, en el cual el propio Perón avanza, cambia favorablemente. Hay intentos de capas peronistas de sujetar el progreso del peronismo, pero las masas se encargarán de impulsarlos, liquidar las alas burguesas del peronismo y establecer una lucha interior para dar una tendencia nacionalista revolucionaria antiimperialista. Es la lucha que se producirá en el movimiento peronista. Nosotros estamos participando en ella. Sin temor, sin reticencias, sin limitaciones.

Es un movimiento de masas, el más completo de América Latina. Políticamente más importante es el de Chile,

sin duda. Pero es más completo el de Argentina, por el peso enorme del proletariado. Es un peso mucho mayor que en Chile, con mucha tradición y unificado en un solo movimiento.

El papel de los sindicatos y la movilización de las masas

En la reunión sobre Panamá en las Naciones Unidas, los Yanquis se quedaron solos. Después hubo una propuesta de Perú, Panamá y otros países de que tenían que tener en cuenta la demanda de mejores relaciones, y mejores pagos a Panamá, y fundamentalmente, el reconocimiento a su soberanía sobre la zona del canal. Los Yanquis vetaron el reconocimiento y tuvieron que hacerlo así porque nadie los apoyó. Por dos veces consecutivas en la reunión de las Naciones Unidas, tratando sobre Latinoamérica, EEUU sale perdiendo, es derrotado. Es un acontecimiento muy grande y va a tener influencia también, en Argentina. Tanto para exigirles más pago al gobierno norteamericano, como para contener su dominio en Latinoamérica.

Hay que considerar que son medidas que no tienen gran importancia porque los Yanquis las eluden, y que si tienen que pagar más, eso no les cuesta gran cosa. Pero sí, es una imposición que muestra relaciones de fuerza, que van a tener efectos en otros problemas: de inversiones, de tratados, de misiones militares. Hay que ver que en Perú, en Chile, las misiones militares yanquis fueron excluidas, tuvieron que irse. Y esto va a ser un ejemplo para estimular el resto de los países. En Ecuador también pasó lo mismo y próximamente será en México. Y ahora, la incorporación de Venezuela al Pacto Andino es un nuevo golpe a EEUU.

Estas elecciones en Argentina no son elecciones normales. El proletariado y la pequeño-burguesía pobre, que votó atraída por el proletariado, lo hicieron por un programa que saque al país de esta situación de dependencia, de gobierno

militar, de imposición militar, de falta de derechos democráticos. No es una elección normal para elegir un candidato y resolver quien manda en el país. Es una elección que se hace bajo el impulso, bajo la conclusión de que son necesarios cambios fundamentales. Entonces hay que tomar los votos al FREJULI, los votos al Partido Socialista de Coral, los votos a Allende y a otros movimientos pequeños y la mitad de votos a Balbín como votos antiimperialistas. Hay que considerar que un 75 a 80 por ciento de los votos son antiimperialistas. Lo cual indica, aún electoralmente la disposición de las masas de Argentina para enfrentar al imperialismo. Esto crea las condiciones para que toda agitación o movimiento de origen popular, vaya a tener efectos muy grandes.

Han hecho una estafa muy grande y los diarios denuncian que miles de votantes no pudieron votar porque los borraron de los padrones. Además incluyen ilegalmente los votos en blanco y anulados para sacar el porcentaje de cada partido y disminuir el porcentaje del FREJULI. Y eran todos votos peronistas de izquierda. Hay que considerar que es una elección hecha a la fuerza, con prepotencia, con imposición, con trampa. No fue una votación legítima. Pero aún así, expresa que las tres cuartas partes del país lo hizo contra el imperialismo. Eso va a pesar en la relación de fuerzas dentro del FREJULI. El ala izquierda, que es la mayoría, está por el socialismo nacional: "Perón, Evita, la patria socialista".

Este sector vinculado a la clase obrera va a pesar mucho dentro del peronismo. Hay que contar con que el ala derecha, los centristas de la CGT, del movimiento sindical, tratarán de impedir que se canalice, que se organice esa tendencia por la salida al "socialismo nacional", y va a encontrar una resistencia muy grande. Esta va a desencadenar una pelea interior muy grande en el FREJULI y en el campo sindical. Dirigentes sindicales, entre ellos Atilio López de la CGT de Córdoba, declaran que van a apoyarse en los sindicatos. Una vez estructurado el gobierno, las presiones van a ser inmensas. Y como no es un partido constituido, organizado por cé-

lulas en el cual la clase obrera pueda pesar en la vida normal del partido, el ala derecha tiene medios para poder imponerse en el aparato.

Hay que esperar una lucha muy grande dentro del FREJULI, pero no se va a dar esencialmente allí, sino en los sindicatos. Hay que intervenir en la lucha sindical para pesar en el FREJULI, teniendo en cuenta que no es un movimiento que tenga vida orgánica, no es un partido orgánico. Hay que intervenir para unir la juventud a los sindicatos. La juventud universitaria peronista se ha movido bastante unida a los sindicatos, para apoyar los programas de Huerta Grande, La Falda. Hay que desarrollar esto.

El gobierno no ha dado las cifras definitivas de las elecciones. En realidad el FREJULI sacó más del 50%, pero ellos quieren ocultar tal triunfo. Por eso le atribuyen menos del 50%, intentando disminuir la victoria. Pero al mismo tiempo, el gobierno sabe que si hay una segunda vuelta se suman, al menos, un 30% de votos al peronismo. Le desorganiza el ejército. Es una maniobra tendiente a eso. Por eso no se hará el segundo turno. A Cámpora y a la derecha peronista tampoco les conviene una segunda vuelta, porque entonces la masa peronista se va a ver triunfante y unida a la pequeña-burguesía, y va a pesar aún más como clase. Sin embargo, aunque no han salido los cómputos oficiales, la masa peronista se siente victoriosa. Se manifestaron cientos de miles el día del escrutinio y a pesar de que no dieron las cifras, las masas ya las dieron en la calle. Estaban prohibidas las manifestaciones, estaban los tanques en las calles y la gente desfiló igual. La policía no se atrevió a prohibirlo.

La prueba de la complicidad de la policía con la masa peronista es que diez días después los policías hacen tal huelga. En el sentimiento de los policías estaba que ellos sentían el triunfo como un impulso para progresar, sino, no hacen eso. Si los policías sienten que es un triunfo muy superficial, o que ellos siguen teniendo un órgano de poder para intimidar, y que

va a tener resultado la intimidación, no convocan esta huelga. Al hacerlo la policía está declarando que se asimilan al instrumento y se ponen en contacto, en relación con los obreros. No están dedicándose a protestar, como tienen que hacer de acuerdo a los aparatos, a los ministerios, sino que tienen un método de lucha que los asemeja a las masas. Esto indica que dentro del aparato policial hay una influencia muy grande de la potencia del funcionamiento de las masas, que hace perder la autoridad, dentro de ellos, al aparato del Estado. Sin abandonar la función policial, ellos se sienten debilitados como instrumento. Porque todos ellos sacan el cálculo: 18 años después, vuelve Perón con más votos que antes. En todos estos años la burguesía se lanzó a aplastar a Perón y saca apenas el 15% de los votos. Es decir, la burguesía que tiró a Perón, y el otro sector, buscan acomodarse con Perón.

Existe un debilitamiento muy grande de la estructura burguesa. A los votos que sacó el peronismo, a la movilización de los sindicatos para hacer respetar el resultado popular y que se aplique el programa prometido por el justicialismo (no el FREJULI sino el justicialismo), hay que agregar la huelga policial, lo cual es un debilitamiento de la estructura burguesa del país y una base muy sólida que ha ganado el proletariado. El movimiento obrero siente que ha ganado una autoridad muy grande y la va a aplicar en las próximas etapas. Hay que partir de esta conclusión.

No hay que considerar solamente que con el triunfo en las elecciones y la mayoría en el Parlamento se va a abrir una nueva etapa. La tendencia burguesa, la dirección capitalista del FREJULI va a intentar someter a todo el movimiento peronista. Va a haber una pelea interna en el peronismo, pero mucho más fuera del peronismo, porque no hay organismo donde se debata, no es un partido organizado con vida orgánica y con dirección a la cual las masas se sometían. Hay que ver que, mientras durante 18 años toda esta gente estuvo en la abstracción, las masas se mantuvieron en huelgas, en ocupaciones de fábricas, en movilizaciones que impulsaron per-

manentemente el ascenso de la lucha de las masas. Ellas sienten y han visto que son el poder. Por eso se han desenvuelto una serie de direcciones en el campo sindical que representan lo más elevado del programa que ha tenido el movimiento peronista hasta ahora.

Este proceso se va a expresar en una lucha interna sobre todo en el campo sindical, y también, en el partido peronista, pero como este no funciona no hay que esperar una lucha importante ahí. Hay que observar atentamente porque son aspectos nuevos de la lucha que se da en América Latina. No hay que tomarlo como una disputa. En el campo burgués, hay la disputa entre los dirigentes peronistas, la lucha entre ellos por el poder, por los puestos claves del gobierno, de la dirección del FREJÜLI. Pero en el campo obrero, la lucha va a ser por una dirección que cumpla el programa de Huerta Grande, que cumpla el programa del "socialismo nacional", el programa mínimo de expropiación, de intervención de los obreros en la producción, de control obrero, de expropiación de las principales fuentes de producción. Todo eso se va a expresar en la lucha interior. No hay partido, no hay sindicato que tenga el programa necesario para esta etapa. Los sindicatos, aún los más avanzados, como los Sindicatos Combativos, propician la lucha por un programa nacionalista, socialista, "socialista nacional", pero no tienen partido, tienen que hacerlo a través del sindicato.

Es necesario llevar una lucha de publicaciones, de discusiones, de asambleas, de reuniones, de congresos, elevar la comprensión de todos estos dirigentes sindicales y el funcionamiento como partido, independientemente de las dificultades que van a ser muy grandes, de la incompreensión, del rechazo a funcionar como partido. Elevar la conciencia de que ni el FREJULI ni el Justicialismo son partidos que representan ese programa. Exigir el funcionamiento en base a ese programa, a ese objetivo y que se desenvuelva y se ponga una dirección que dependa y luche por ese programa, ese objetivo: el "socialismo nacional" que es Huerta Grande y La Falda.

Impulsar estos puntos apoyándose en la movilización de los sindicatos. Llevar la lucha en la Juventud Peronista, dentro del FREJULI, dentro del Justicialismo.

Apoyarse en el éxito de Tucumán, de los 18.000 votos al candidato peronista que fue con el programa trotskista. Hacer funcionar ese movimiento como organismo para poder dirigirse al resto de los sindicatos y al Justicialismo para influirlo. Que no se quede en la contemplación de esperar que sea convocado o que cuando tome el poder el gobernador, este tome la iniciativa o cumpla. Hay que convocar huelgas, paros, manifestaciones, asambleas, constantemente para discutir y aplicar el programa. Formar órganos obreros para controlar la aplicación del programa: órganos de las fábricas, de los barrios, de los sindicatos, órganos combinados con la Juventud Peronista y con los técnicos y los dirigentes peronistas, que apoyan el programa socialista de estatizaciones.

El llamado "socialismo nacional" y la necesidad del marxismo dentro del movimiento peronista

Los sindicatos deben debatir en forma permanente la aplicación del programa del "socialismo nacional". También ir desarrollando y desenvolviendo la conciencia, la capacidad, la comprensión para llegar a la conclusión de que no existe el "socialismo nacional". Llevar la discusión para demostrar que el "socialismo nacional" no existe. Pero dar ejemplos concretos. Porque estos camaradas de origen peronista - muchos de ellos tienen origen socialista, comunista, radicales de izquierda -, ninguno de ellos ve un ejemplo en ningún Estado obrero, que tenga un programa internacionalista. Cada uno tiene "su socialismo": Checoslovaquia el suyo, China el suyo, y están unidos después por las direcciones que se ponen de acuerdo. Entonces, cómo exigirles a ellos: "No, no hay 'socialismo nacional', el marxismo es el único". Bueno ¿y dónde está? Si tuviéramos hoy un punto de apoyo y un ejemplo como fueron los 7 primeros años de la revolución rusa, sí;

pero eso no existe. Al no existir, hay que basarse en que ellos tienen tal comprensión, basada en esta experiencia y en la falta de otro ejemplo superior. Hay que ir ayudándolos en la comprensión y en la necesidad de la estatización, del control obrero, para ir en la marcha desarrollando tendencias marxistas en este proceso.

Hay que tener en cuenta que, en todos los aspectos de la lucha de clases, nacional y mundial, las nuevas direcciones, los nuevos movimientos, sean de origen pequeño burgués, sean nacionalistas, no tienen experiencia marxista. Ningún Estado obrero les da esa experiencia. La Unión Soviética y China, que son los que más se han desarrollado, desenvuelven la economía, en nombre del interés nacional. China disputa con la Unión Soviética. Ellos ven esa disputa. Entonces piensan: "¿Qué es eso de la unidad del movimiento comunista?" Entonces ven que cada uno tiene "su" cualidad, tiene "su" destino.

Japón va a invertir capitales en la Unión Soviética, va a invertir de 4 mil a 8 mil millones de dólares. Van a explotar el petróleo y a hacer un oleoducto, que va desde la Unión Soviética hasta el Mar de Japón. Es una tarea gigantesca. A su vez todo el petróleo lo venden a Japón que paga la explotación con la compra del petróleo. Esta medida ata en parte la economía japonesa a la Unión Soviética. Hay que esperar el porcentaje de la compra del petróleo para ver los alcances que tiene. La burguesía japonesa, el imperialismo japonés no va a querer depender del petróleo soviético, va a querer tener cierta libertad, porque los obligaría a ir detrás comercialmente y diplomáticamente. Los Chinos sacaron declaraciones y resoluciones públicas de que "lamentan mucho la decisión de Japón de comerciar con la URSS, porque los van a engañar, mientras que ellos ya estaban por venderle el petróleo a Japón". Los Soviéticos sacaron entonces un artículo especial para mostrar la argumentación falsa de los Chinos y dicen que apenas han podido vender 20 mil toneladas de petróleo. Es una disputa abierta.

Todos estos sectores del "socialismo nacional" están viendo: "¿De qué solidaridad hablan? ¿Dónde está el comunismo? Observan que tienen tantas disputas como los burgueses". Es un factor que pesa contra, que atenta contra la atracción, la organización, la autoridad de la revolución, de los Estados obreros, sobre las capas de la pequeño-burguesía, de los sectores nacionalistas y aparece el movimiento comunista mundial debilitado. Hay que tener tal conclusión, para darse plazos de intervención. Hay que discutir sobre "socialismo nacional". No hay una forma peculiar de socialismo. El socialismo es una construcción, es un programa social, económico, que tiene formas imprescindibles que se basan en la estatización de la propiedad, la planificación de la producción, el monopolio del comercio exterior, la eliminación del interés privado. No hay socialismo a medias, socialismo "tipo Egipto", "tipo Libia". Eso no es socialismo, es una estafa.

En el movimiento peronista se ha dado con bastante énfasis la conclusión de la necesidad de un "socialismo nacional". No hay que combatirlo oponiendo el marxismo, sino ayudando a comprender, a desarrollar alas dentro del movimiento peronista, para adquirir la convicción de la necesidad de adoptar el marxismo. La gran lucha que se va a dar en la etapa posterior, va a ser del ala peronista que quiere quedarse en el "socialismo nacional" tipo Egipto, es decir, en el campo burgués, con el ala que toma el marxismo para llevarlo a las conclusiones lógicas: la estatización de todos los medios de producción - aunque sea progresivamente -, la unificación de América Latina contra el imperialismo, el desarrollo de órganos soviéticos, democráticos, de participación, de discusión, de debate de las masas, de control, de dirección, y del monopolio del comercio exterior y el desarrollo de la actividad para eliminar el interés privado de la producción.

La necesidad del Partido Obrero basado en los Sindicatos

Se va a encontrar una resistencia muy grande de la burocracia sindical, de la dirección burguesa, del centro y de la derecha del movimiento nacionalista, y del imperialismo que se va a asociar con todos ellos. Pero su fuerza es muy limitada. El resultado electoral muestra que la población ha votado masivamente por el peronismo, Y en este sentido hay una elevación de la importancia de la calidad del voto a Perón. En la época de Perón, un sector muy grande de la pequeña burguesía votó por el peronismo. Luego, la pequeña burguesía se alejó de ese voto, y quedó estructuralmente la clase obrera y sectores del campesinado, sobre todo los obreros del campo, - el trabajo del campo es casi todo hecho en forma capitalista en Argentina. Quiere decir que la calidad del voto peronista aumentó, Es la clase obrera, son los sindicatos, son las huelgas, las ocupaciones de fábricas, la lucha por los aumentos de salarios, que han ganado a otros sectores importantes, que han hecho huelgas y paros, no por peronistas, sino porque fueron atraídos por el proletariado.

Esto califica mucha más el voto peronista. El proletariado siente que es el que decidió. Hay que apoyarse sobre esta conclusión, para desarrollar en el seno del movimiento obrero la intervención masiva, la intervención constante, permanente de los sindicatos en la vida del país. No hay partidos que respondan a la clase obrera, son los sindicatos los que han respondido. Hay que hacer de los sindicatos un instrumento superior: que discutan todos los problemas del país, de la economía, de las inversiones, de la planificación, de las relaciones exteriores, y que impongan al Justicialismo y al FREJULI tales medidas. El Justicialismo debe funcionar como un "Partido Obrero basado en los Sindicatos", o como un "Partido Nacional basado en los Sindicatos". Es decir, un partido del país, que ellos lo van a llamar "Nacional", para tratar de no darle un carácter internacional. No está excluido que intenten desarro-

llar un movimiento latinoamericano, que es una de las conclusiones de Perón,

Hay que contar con que este proceso va a estimular a la dirección sindical que ve la derrota del imperialismo en Chile, en Argentina, el golpe militar nacionalista en Uruguay, la derrota del imperialismo en Panamá, y al mismo tiempo los Vietnamitas que no retroceden ante las trampas y la miserable actitud de los Yanquis. Los Vietnamitas, aún en estas condiciones, dicen: "nuestro objetivo es construir el socialismo. Tenemos ya las condiciones necesarias", "¿Qué tienen?", le preguntan los periodistas, y Phan Van Don dice: "Tenemos inteligencia y tenemos el Partido".

Hay que intervenir en esta lucha que va a requerir una atención y una preocupación muy grande, para sentar las bases del desarrollo de un nuevo movimiento, aún si se expresa en la primera etapa, a través del nacionalismo de izquierda con un programa socializante. Aún siendo nacional, inevitablemente va a tener que sobrepasar los marcos nacionales. Cualquier movimiento importante de la burguesía argentina, cualquier movimiento nacionalista, aún la burguesía que quiere desarrollar el mercado tiene que acudir a Latinoamérica. Más aún, un movimiento con tinte o programa socialista, tiene que extenderse a América Latina, sino queda muerto, queda encerrado.

El objetivo esencial es ganar una corriente del movimiento peronista, de los radicales de izquierda, pero basándose en los sindicatos. Ganar esa corriente en los sindicatos, con los programas de Huerta Grande y de La Falda, y de ahí pasar a medidas más elevadas. El desarrollo de estos programas conduce, inevitablemente a un Estado Obrero. No son medidas que pueda aplicar ningún gobierno burgués, ningún programa con fines burgueses puede aplicar esas medidas. Aún quedando, dentro de los moldes del Estado capitalista, sobrepasa inmediatamente al sistema capitalista. Son programas que conducen inevitablemente a medidas, a formas de direc-

ción obrera. Ningún gobierno burgués tiene ni la fuerza, ni el aparato, ni la estructura para aplicar eso. Los Sindicatos Combativos, que son más o menos el 30% de todos los sindicatos del país, están por los programas de Huerta Grande y de La Falda y una parte de los Justicialistas, de la juventud también. Entonces respaldándose en el progreso de los sindicatos de Tucumán, desarrollar una tendencia, una corriente y una dirección que apoye sistemáticamente este programa.

Hay que ver que ellos van a chocar, como ya lo dicen, en muchos aspectos sobre la forma de Partido. Son movimientos de origen burgués, de estructura burguesa, que tienen que adaptarse a las concepciones, al pensamiento, desenvolver medidas políticas, que no son burgueses, como Huerta Grande y La Falda, que son programas contra la burguesía, contra el imperialismo. Son movimientos que las direcciones van a tratar de contener y de encerrar en medidas híbridas, haciendo concesiones a los obreros, aumentos de salarios, algunas medidas de estatización y de nacionalización, pero dejarlo ahí.

En la discusión y distribución de los ministerios, se expresará cual es la relación de fuerzas interiores y la inclinación de Perón. Él declaró que él está por encima del Justicialismo. Es decir, él quiere tener las manos libres. Tanto para apoyar al ala burguesa, si el proletariado pesa mucho y puede decidir e ir muy rápido hacia medidas de socialización, como contra la burguesía, si ésta quiere encerrar el país nuevamente en el pasado. Pero va a tener que decidirse. No puede aplicar medidas económicas contradictorias desenvolviendo relaciones de nacionalizaciones, estatizaciones, monopolio del comercio exterior y manteniendo la estructura burguesa del país. Las masas han visto que es necesario desarrollar el país con medidas para las que ya no sirve la propiedad capitalista. La experiencia muy importante de los Sindicatos Combativos, han mostrado que la propiedad, el programa capitalista, no responde al desarrollo de la economía, ni de las

masas, ni del país. El país es el 80% de la gente explotada y que vive del trabajo. El otro 20%, ese no es el país.

Hay que intervenir en una perspectiva de ascenso de las luchas mundial y nacional. El triunfo de Vietnam y la persistencia del Partido Comunista y del gobierno de Vietnam es un ejemplo. Con una sonrisa de decisión inquebrantable Phan Van Dong dice: "No tenemos nada, pero tenemos todo lo necesario para construir el socialismo". Todo el pueblo vietnamita ha sentido que la solución es el socialismo. Una de las consecuencias de la guerra es que el pueblo vietnamita quiere el socialismo. Eso va a pesar en la URSS. Al mismo tiempo es muy importante que la Federación Sindical Mundial se reúna en Hanoi "para reconstruir Vietnam". Eso es la Unión Soviética. Es una advertencia a los Yanquis. Es en el mismo sentido que Breznev dice en ese comunicado de la convocatoria de la reunión mundial para octubre en Moscú: "Hay el peligro de guerra nuclear". No es cualquier cosa. No es la función ordinaria de la Federación Sindical Mundial reconstruir Vietnam. Es un avance muy importante.

Unirse en Frente Único Latinoamericano Antiimperialista

Es necesaria la construcción de una tendencia en el campo sindical, en el FREJULI, en el movimiento justicialista, extendiendo los programas de Huerta Grande y de La Falda a medidas de estatización, de planificación de la economía, del monopolio del comercio exterior, de consejos obreros, de control obrero y de planificación de la producción teniendo en cuenta la necesidad de la población. Hay que llamar a toda Latinoamérica a apoyar la experiencia de Argentina, el triunfo de Argentina, pero unirse para apoyar a Chile, a Bolivia, a Perú, a Ecuador, a Uruguay, en un Frente Latinoamericano. Reanimar las consecuencias de la derrota del imperialismo en Panamá, que tiene unos alcances muy profundos. No sale a la superficie porque la burguesía no tiene interés, pero las masas

y la pequeño burguesía han visto al imperialismo derrotado, y eso las anima a buscar otra vía para el desarrollo de la economía. Tomar la derrota del imperialismo en Panamá, después de haber sido derrotado en Vietnam, en las elecciones en Francia, en las movilizaciones y elecciones en Argentina, y lanzarse a un Frente Único Latinoamericano Antiimperialista.

Tenemos que considerar que la influencia sobre Brasil va a ser muy grande porque existe un proceso bastante avanzado de formación de tendencias nacionalistas de izquierda que sacan publicaciones, sacan revistas y periódicos. Aumentan las huelgas, junto a la decisión más abierta de los dirigentes sindicales de aparecer públicamente. El desarrollo económico con capitales yanquis ha sido una mentira y se ha limitado a sectores, ya que son inversiones de capital "caliente". La reacción va a ser tremenda, y va a unir al proletariado, la pequeño burguesía y el campesinado. En ninguna etapa, el campesinado ha depuesto las luchas, continuando la ocupación de tierras, después los ingenios, luchando por mejorar las condiciones de trabajo en el Nordeste, en el cual rechazan el método antiguo de los ingenios azucareros, que son todavía métodos coloniales y piden modernizar los ingenios. Esto indica la elevación del nivel de la lucha de las masas.

El proletariado de Argentina va a tener una influencia muy grande, va a estimular la actividad de los campesinos y de los pequeños burgueses ganados al campo del proletariado. Hay que considerar al mismo tiempo, que no hay dirección. El movimiento obrero va a ejercer una influencia inmensa, pero, al no tener dirección esa influencia va a ser difusa, descentralizada, y tiene que ser centralizada: programa, política y dirección.

La tarea esencial que hay que hacer en Argentina es organizar la nueva dirección. Por eso, hace falta intervenir en los problemas de la construcción del país, sobre la economía, sobre la planificación, sobre la relación entre control obrero,

sindicatos, economía. Discutir la experiencia de que para desarrollar la economía es necesario la propiedad estatizada, que permite la planificación de la economía, hacer una comparación que explique que la función del Partido en los Estados Obreros, no ha podido ejercerse sino sólo siete años porque después vino un proceso de retroceso mundial de la revolución. ¡Volver a explicar todo eso! Hay que volver a hacer una polémica persuasiva; no una polémica aguda de crítica, de enfrentamiento. Hay que explicar para que vean que la culpa no es del Estado obrero, ni del programa marxista, ni de la dictadura del proletariado, sino que son las condiciones históricas que permitieron a la burguesía contener la revolución mundial y al stalinismo ascender. Ahora es a la inversa. Un ejemplo es Panamá que hubiera sido imposible concebirlo hace veinte años, ahora sí. Chile no hubiera sido posible hace veinte años, ni Cuba tampoco. Sin embargo están.

La necesidad de la Central Única Latinoamericana con el programa de expulsión del imperialismo

El Pacto Andino es un intento de unificar las economías muy atrasadas de estos países para enfrentar sobre todo a Brasil. Por eso la Argentina interviene. Intentan contener a Brasil. Venezuela y Colombia también tienen interés en contener a la burguesía brasileña, pero aún así no tienen perspectiva, porque todo está relacionado al costo de producción y no tienen mercado. El imperialismo yanqui disminuye constantemente el costo de producción y está obligando a una ofensiva comercial, para compensar los gastos de la guerra de Vietnam y de la guerra que preparan. No tienen perspectivas de hacer acuerdos. Los países latinoamericanos enfrentan esta concurrencia.

Al mismo tiempo, el proletariado está interviniendo y aumenta la elección de gobiernos de izquierda. Cuando el movimiento obrero tenga una central latinoamericana le va a

dar las formas precisas y el programa necesario que es socialista. Los gobiernos no confían en la capacidad del proletariado y creen que van a retenerlo con maniobras. Si el proletariado de Argentina, atado por la CGT, por el peronismo, que no podía moverse en forma libre, sacó el programa de Huerta Grande y de La Falda y ahora vuelve a reivindicarlo, mañana va desarrollar eso en toda América Latina. Será apoyado por el proletariado chileno, por la central obrera chilena, por la central obrera uruguaya y por el desarrollo de la lucha las masas y de los gobiernos nacionalistas, donde van a haber tendencias de izquierda, como en México y en Perú.

La construcción de la nueva central sindical latinoamericana debe hacerse con el programa de expulsión y expropiación del imperialismo. No se puede desarrollar Latinoamérica sin expulsar al imperialismo. El imperialismo es el dueño del 40 al 50% de las grandes industrias, tiene el monopolio de las flotas, de los aviones, de los barcos, de los técnicos, de los ingenieros. El desarrollo de América Latina significa la lucha contra el imperialismo yanqui. ¡Hay que expulsarlo! La nueva central sindical, debe tener como función esencial este objetivo. ¡Fuera el imperialismo de América Latina! Reforma y revolución agraria. Expropiación del imperialismo. Estatización de las principales fuentes de producción: las minas, la industria pesada, la química. Planificación de la producción. Nacionalización de la gran banca. En cada país la banca debe ser del Estado, bajo control de los empleados y éstos asociados a la central sindical. Entregar la tierra a los campesinos pobres y medianos, expropiación de las grandes propiedades y planificación de la producción agraria. Hay que hacer un plan de producción planificando la economía, sino no se puede competir con el imperialismo yanqui. Con la planificación, se defiende el mercado interno, con la propiedad expropiada, disminuye la potencia del imperialismo y aumenta la de América Latina, porque entonces no es un problema de interés comercial, sino del desarrollo en base a la estatización, que suprime la ganancia del capitalismo.

Entonces se puede competir con el imperialismo, sobre todo en los mercados internos, con la masa inmensa de desocupados en América Latina, se puede hacer lo que hicieron los Soviéticos en 1917 y los Chinos posteriormente: crear lazos, fuentes de trabajo en comunas, donde la producción alcance, por lo menos, a compensar el consumo diario. Pero aún así, hacer proyectos de casas para todo el mundo, obras sanitarias, caminos, escuelas, hospitales para toda la población. Aún trabajando con alto costo de producción, no teniendo excedente ni ganancia se puede emplear la gran masa de desocupados. Hay que desenvolver, junto con los Estados obreros, un plantel de técnicos industriales, desarrollando los consejos de fábrica, de modo de eliminar los administradores, los gerentes, los supervisores, y hacer que esta función la ejerzan los consejos.

Llamar a los partidos socialistas y comunistas, a las centrales obreras de América Latina a hacer este plan, a construir una nueva central obrera antiimperialista, y seguir luchando por imponer el programa de transformaciones sociales. Sobre todo, hay que hacer órganos del proletariado: en las fábricas, en los lugares de trabajo, realizar el frente único de todas las tendencias que luchan contra el imperialismo, por un programa para expulsarlo, de planificación de la economía, de control obrero. Hay que tomar la experiencia de Chile, donde se mostró que, frente al sabotaje en la distribución de la producción, los consejos de fábrica, los consejos de barrio hicieron fracasar el intento de la burguesía de sabotear la economía, la producción y la distribución y enfrentaron la huelga de transportes. Hay que preparar la intervención de todas las masas para hacer frente al sabotaje de la burguesía con huelgas, con paros, y hacer llamados al ejército.

Llamar al Ejército a que participe del progreso del país y de la unidad latinoamericana

Es importante llamar al ejército a intervenir en el aparato de producción acompañando, apoyando y sosteniendo la

lucha de las masas y de los pueblos de América Latina contra el imperialismo para desenvolver la economía. Llamar a la unificación de toda América Latina y que los ejércitos la apoyen. Hacer conferencias, asambleas, discusiones en los ejércitos, y formar paralelamente con el apoyo, con su sostén, las milicias barriales que estén dispuestas a intervenir contra el imperialismo que va a tratar de sabotear como hizo en Chile y de intervenir militarmente. La formación de milicias tiene que partir de los sindicatos. Hay que tener en cuenta que va a haber una reacción exasperada de un sector de los militares, y también de la dirección peronista, que va a creer que es un enfrentamiento con el ejército.

Hay que explicar que es para ganar al ejército. No eludir su función, sino que se someta al interés civil de la población. ¿Quién es el ejército para dirigir el país? ¿En nombre de quién lo hace? ¿Qué capacidad, qué programa tiene? Aprovecha, usufructúa del poder que le da el Estado que lo pagan las masas, para tener las armas, para tener los soldados, los suboficiales que son del pueblo para lanzarlos contra la población. En cambio, el ejército debe estar al servicio del pueblo y eso significa la organización dirigida por el proletariado. El pueblo es una unidad heterogénea. En esa heterogeneidad, el homogéneo es el proletariado, que no tiene intereses egoístas, que no tiene intereses de sectores, de grupos, sino que obra en función del interés del desarrollo objetivo del país.

El ejército debe intervenir en todos estos problemas, discutir el plan de producción, la intervención, la función de los obreros, demostrando que el país son las masas que no tienen nada, que son el 90%. Llamarlos a participar en esta etapa de la historia que estamos viviendo. Hay que llamar al ejército a que intervenga apoyando este desarrollo de América Latina, que es la manera más fértil y más profunda. En ese sentido, los oficiales del ejército pueden participar con el conocimiento técnico y científico que tienen al servicio del desarrollo de la producción y al servicio y desarrollo también del conocimiento militar para unificar militares con los obreros

y los campesinos, en formas de organismos que enfrenten la invasión, los levantamientos, las sediciones, los sabotajes que va a hacer el imperialismo.

Hay que reconstruir América Latina en función de los intereses y de la vida de la población, que no son los ricos, los que tienen el dinero y las fábricas, sino que son las masas. Las masas son capaces de hacer diez mil veces mejor todo lo que ha hecho la burguesía. Lo demuestran los Estados obreros. En 50 años de existencia, la Unión Soviética es el segundo país industrial del mundo y en algunos aspectos, el primero. En el aspecto científico, es el primer país en el mundo, que hace la hazaña histórica de haber mandado cohetes a Marte y a Venus, y que mandó un laboratorio a la luna. Parte de los ejércitos son ganados a la revolución, por el progreso impuesto por las masas. Cuando hablamos de las masas no es la inclinación egoísta hacia un sector de la población contra el otro, sino la única manera de construir y desarrollar el país para todos, para suprimir las divisiones y las separaciones.

Desarrollar la economía argentina para el beneficio de las masas

La influencia mundial de la revolución aumenta porque aumenta la lucha de las masas, el progreso de las luchas socialistas, el progreso y la revolución política en los Estados Obreros. Aún en forma limitada, progresa la limpieza en los partidos comunistas del mundo, dentro y fuera de los Estados obreros. Progresan los movimientos nacionalistas, católicos de izquierda. Está el triunfo de las masas y de la dirección de la Unidad Popular en Chile, y la confirmación de que las masas votaron por el programa socialista, porque se opusieron a la devolución de las empresas a la propiedad privada. Cuando había una dispersión de fuerzas electorales, éstas se afirmaron cuando las masas lograron mantener la propiedad estatizada de las fábricas.

La lucha avanza en Uruguay. El golpe militar nacionalista ha mostrado que en el ejército influye la intervención de las masas, igual que en Ecuador, en Perú, pronto en Bolivia, México. En Francia, el progreso de la lucha de clases se expresa en el triunfo de la Unión Popular con el 48 % de votos; en Italia, la constante movilización y el triunfo de las masas, la organización de consejos de fábrica que son verdaderos órganos de poder, las manifestaciones, reuniones y debates en común de sindicatos, amas de casa, estudiantes, profesores, barrios, liceos, facultades, como consejos de poder en las universidades con la participación del movimiento obrero, en los sindicatos con la participación de los profesores y estudiantes; el desenvolvimiento de órganos de doble poder en Italia y también, dentro de muy poco tiempo, en Francia: todo este proceso está mostrando el origen, la fuerza que impulsa las masas peronistas a resistir a su dirección burguesa.

Parte de estas fuerzas son las que van a cambiar la fisonomía burguesa de la dirección peronista y a permitir el progreso de una tendencia nacionalista, revolucionaria antiimperialista, aunque se llame "socialismo nacional". Hay que ver que la disputa en Argentina no se hace más entre partido nítidamente burgués y el movimiento obrero, sino contando con un partido que va del movimiento nacionalista a la izquierda. La burguesía no tiene más que a Manrique. No hay posibilidades para ningún candidato burgués.

El triunfo del movimiento peronista desenvuelve las condiciones para el desarrollo de la tendencia antiimperialista y para hacer del "socialismo nacional", un desarrollo antiimperialista muy acentuado. Hay que ayudar a esta dirección peronista e intervenir para ganar autoridad impulsando las tendencias antiimperialistas para que no se contengan en la conciliación con los sectores burgueses. El ejército va a tratar de detener el proceso. Hay que ayudarlos a enfrentar y esperar que la burguesía y el ejército van a lanzar la guerra civil nuevamente. Van a tratar de enfrentar a Brasil contra

Argentina en un amago de guerra local, como intentaron hacerlo con Chile.

Hay que prever este proceso, predisponerse a enfrentarlo con el llamado a las masas brasileñas, uruguayas, peruanas, a oponerse, a levantarse contra tales intentos del imperialismo, la oligarquía y la burguesía local. Hacer llamados al movimiento latinoamericano a apoyar el triunfo del movimiento peronista, elevando, organizando, centralizando la lucha contra el imperialismo, expulsando al imperialismo de América Latina, a los ejércitos, a toda forma de imperialismo, expropiando al imperialismo y llamando a unificar América Latina con un programa común contra el imperialismo yanqui y de planificación de la economía.

Este proceso en Argentina no es la revolución socialista, pero es la fase en la cual se está desarrollando esta actividad. Si entregan el gobierno a Cámpora, él declaró que va a dar legalidad a todos los partidos obreros. Nosotros llamamos al frente único crítico con el movimiento peronista - sin abandonar nuestra independencia - para ayudar a desarrollar una corriente concientemente antiimperialista y socialista, para ayudar a este movimiento a desenvolverse en la vía del marxismo.

Este movimiento tiene limitaciones, pero significa un gran progreso. Hay que llamar al movimiento peronista, y a Perón mismo, a participar de este proceso cuya condición es la organización de un movimiento que democráticamente pueda debatir, discutir y funcionar como movimiento democrático. No como es actualmente, un movimiento que es dirigido militarmente, un jefe que decide, sino un movimiento que tiene que pensar, tiene que discutir, tiene que resolver. El FREJULI no es solamente el gobierno peronista. El FREJULI significa dos alas burguesas: Solano Lima y Frondizi. La dirección, que no es el movimiento peronista, es burguesa. El movimiento peronista es uno de los componentes del FREJULI. El que pesa y vale ahí es el movimiento peronista, es el que tiene la fuerza.

Este triunfo demostró el fracaso de los comunistas y de las tendencias pequeño burguesas carreristas, como Alende y Sueldo(35), que querían recoger la pequeño burguesía antiimperialista. Esta fue ganada por el movimiento peronista. Votó por el peronismo, por el FREJULI, lo cual indica una muy buena conclusión. En la lucha interior que se va a dar en la próxima etapa en el FREJULI y el movimiento peronista tenemos que apoyar y acentuar las alas izquierdas de este movimiento, el ala antiimperialista para ir desarrollando la confianza de que el porvenir está en la política antiimperialista y anticapitalista.

No hay que temer mezclarse o combinarse con direcciones burguesas. Es así como se da el proceso. Fuera del movimiento de masas no se puede influenciar. Hay que estar dentro de él. Tenemos autoridad dentro del movimiento peronista. Todo el proceso mundial es pleno de fuerzas, pleno de ánimo para impulsar las alas antiimperialistas y anticapitalistas del movimiento FREJULI. Los sectores capitalistas no tienen puntos de apoyo, ni en Argentina, ni en Latinoamérica, ni mundial. El ejército tampoco. Hay que esperar grandes luchas en el ejército y el afloramiento, como tendencias, de alas nacionalistas del ejército y esperar todos estos acontecimientos y que van a influir bastante en toda América Latina.

Las próximas etapas van a ser acompañadas por un proceso en ascenso de las luchas de las masas del mundo y del progreso de la revolución mundial. El triunfo de las masas de Vietnam mostró en forma concentrada esa capacidad de acción. Cuando hablamos de las masas es independientemente de los partidos. Para la acción orgánica, son los partidos los que intervienen, o los sindicatos. Pero si las masas no recibieran la influencia que tienen, que ellas la aceptan, los partidos serían amorfos. Casi todas las principales acciones no fueron determinadas por programa, por llamados, por organización de los partidos ni de los sindicatos. Fue la presión de las masas que obligó a partido y sindicato a ejercer la función

de organizar, a hacer los programas que elevaran la acción revolucionaria. Sea en Alemania, en Francia, en Italia o en América Latina.

La maduración de las masas sobrepasa el nivel y la decisión de todas sus direcciones. Las próximas perspectivas son en esa línea, de una movilización permanente en Argentina, buscando organizar su triunfo. Si toma al gobierno el FREJULI, va a tratar de contener a las masas. Hay varios candidatos de las principales provincias que son de origen obrero, por eso el movimiento obrero los apoyó. Si no cumplen, van a ser separados. Inevitablemente vendrá una crisis interior, sea en la CGT, sea en el FREJULI que se va a dar entre la lucha por mantener un programa limitado a reformas y una tendencia que va a querer avanzar en cambios estructurales.

Todo el proceso mundial favorece los cambios estructurales. En Vietnam, Phan Van Dong y el Partido Comunista llaman a construir el socialismo. No tienen nada y lo hacen basándose en la conciencia, en la moral, en el sentimiento y la conciencia fraternal y la capacidad de las masas vietnamitas. Ahí está: la conciencia determina la existencia. El progreso de la revolución mundial va a influir en las luchas internas que se van a dar, sea en las masas, en la CGT, en los sindicatos, en el peronismo, y en el ejército también.

Este triunfo de Perón no es en el vacío. Es la expresión de que hay mundialmente ya una fuerza que se traslada constantemente, que se desenvuelve e influencia al mundo, aún sin dirección. La política burguesa, dirigida a aplastar, desintegrar la voluntad de combate del proletariado, ha fracasado. En Argentina, el pueblo ha estado 18 años sin dirección, sometido a persecuciones, pero el proletariado ha mantenido intacta su voluntad de combate, y arrastró a un sector importante de la población como han hecho las masas de Vietnam. En un plano distinto de conquistas históricas, tiene el mismo sentido. En Vietnam son organizadas por el Partido Comunista, con

experiencia de Partido Comunista, con experiencia militar, de lucha militar contra el imperialismo. En Argentina todavía no.

Pero tal reacción de las masas, que se concentraron en impulsar al FREJULI, lo demuestra. Perón vino a Argentina y fueron 80, 100 mil personas como máximo a recibirlo. Ningún sindicato paró. No hubo huelgas, no hubo paros, no hubo manifestaciones en las calles de Buenos Aires ni en la provincia. Sin embargo, masivamente todas las masas votaron. Su falta de participación era desconfianza. Querían ver que pasaba. No era porque la CGT decidió que no se movilicen. Al contrario, la CGT tenía interés en hacerlo. Era la actitud cautelosa de las masas, que reflexivamente querían ver el comportamiento del peronismo. Por eso, después, se lanzaron a impulsar al movimiento peronista para que este triunfara, para que esto permitiera una centralización de la clase que hiciera progresar a los sindicatos. Antes de esta dirección, ya varios sindicatos se habían pronunciado por Huerta Grande y La Falda, los de Córdoba, de San Juan, de Tucumán y otros de la provincia de Buenos Aires.

Cuando el FREJULI llegue al poder, hay que mantener la independencia de los sindicatos, seguir la lucha por las reivindicaciones del movimiento obrero, influir al gobierno e imponer los programas de Huerta Grande y La Falda. Hay que lograr que las decisiones no sean en el parlamento, sino en los sindicatos. Hacer movilizaciones de masas, asambleas, mítines, reuniones, conferencias, que los sindicatos y las fábricas decidan a su vez la política, el programa, la dirección, el control de los obreros. Para avanzar en la expropiación del capitalismo sin indemnizar, para avanzar en la expulsión del imperialismo, en el apoyo a todos los movimientos revolucionarios, en el apoyo incondicional a Vietnam, el reconocimiento a Cuba y restablecer relaciones comerciales con todos los Estados Obreros.

Hay que desarrollar la economía argentina para el beneficio de las masas, del pueblo argentino que es la inmen-

sa mayoría y combatir directamente todo programa desarrollista con concesiones al imperialismo. Al contrario, llamar y organizar la actividad para que el nuevo gobierno profundice los lazos con los Estados obreros, inclusive con China, y busque acuerdos de desarrollo económico con los Estados obreros y préstamos para desarrollar la economía. Hay que llamar a un acuerdo latinoamericano para hacer este desarrollo partiendo de Chile, de Perú, de Ecuador, México, Uruguay, impulsando la unificación de América Latina contra el imperialismo. Esas son las perspectivas de esta etapa.

J. POSADAS

18 de marzo de 1973

EL GOLPE DE ESTADO Y LAS PERSPECTIVAS DE LUCHA DE CLASES EN ARGENTINA

J. Posadas

28 de marzo de 1976

Este golpe militar es una tentativa de la gran burguesía de contener el deterioro del sistema capitalista. No sale ni a contener el aumento del costo de la vida, ni otros problemas. Sale a impedir el desequilibrio político que está influyendo en la organización política del proletariado. En las últimas etapas, en los últimos años, en el movimiento sindical ha habido un proceso de desobediencia a las direcciones que están vinculadas a las tres A, a la burguesía, a Isabel Perón(36). En cambio, en un proceso de independencia, los sindicatos eligen dirigentes que son combativos, con posiciones de clase. El ejército ha visto que la burguesía, el peronismo, era incapaz de contener este proceso y que respondía con los comandos de la triple A (Alianza Anticomunista Argentina), que asesinaron dirigentes sindicales, pero no lo contenía. Por eso salió, no solamente a frenar el déficit de la economía, el muy profundo desequilibrio comercial, sino esencialmente a impedir la movilización de la clase obrera en forma independiente, particularmente en el campo peronista. Ya hay tendencias y corrientes con base peronista buscando un nuevo movimiento con una posición revolucionaria de clase, que tome el camino de Cuba. En esta situación se produjo este golpe.

Pero a su vez, el ejército ya no tiene la propiedad ni la fuerza para mantenerse en una posición reaccionaria. La influencia mundial de la revolución, entre ello de Portugal, y

recientemente ahora Mozambique y el movimiento de Rhodesia, ha influido al movimiento revolucionario mundial y también a los militares. Los militares de Etiopía, los militares de Portugal y la lucha de las masas de Mozambique, del Frente Polisario, de Camboya, de Vietnam, influyen al movimiento militar y ya hay en el movimiento militar argentino, alas que buscan el desarrollo nacionalista revolucionario anti-capitalista con medidas que afectan al sistema capitalista, junto con las tendencias que buscan mantenerse "a la chilena". Es un juego de relaciones entre sí, para defenderse de las masas, de la influencia mundial de las masas sobre Argentina.

Este es un golpe militar dirigido a tratar de equilibrar la economía, y contener el desarrollo independiente de las masas. Hay una madurez muy grande de la población, y un sector importante del ejército que busca un desarrollo a la peruana, a la cubana y a la argelina, y también a la portuguesa. Ya están abiertas las condiciones. Son experiencias que viven los militares, que han visto que el progreso de una "gran Argentina", tiene que ser con un desarrollo independiente del sistema capitalista, y hay un proceso ya en puja, entre sectores del ejército que defienden la propiedad privada con otros que buscan un progreso nacionalista anticapitalista, y con las masas.

Este un proceso en el que los revolucionarios de Argentina tienen que prepararse par intervenir, alentando al ejército a hacer un plan de economía, de estatizaciones, de nacionalizaciones, de programación de la economía para desarrollarla, y buscar un Frente Único contra el imperialismo, desarrollando, en consecuencia, todos los derechos democráticos, políticos y sindicales.

Lo más importante de esta situación de Argentina es la caída, la liquidación del régimen peronista, no de la base. Lo que muestra el fracaso da la burguesía nacional de querer combinar el desarrollo nacional con la alianza al capital internacional y al imperialismo; aún haciendo la política para ese

interés, de acuerdos y reconocimiento de Estados obreros, entre ellos Cuba, mostró que no tiene porvenir. Y todo el movimiento obrero que dependa de esa política, se anula, se liquida.

Lo que enseña la historia es que la burguesía nacional puede comenzar un movimiento y arrastrar a las masas pero ellas se desenvuelven para buscar transformarlo en un movimiento revolucionario. La política en estos países, consiste en impulsar a las masas a desprenderse de las limitaciones de la burguesía nacional. En ese proceso, se puede ganar a un sector de la pequeña burguesía, de campesinos, y romper el frente de la burguesía o su coordinación con el ejército. Pero no se puede esperar la transformación de la burguesía nacional. Distinto son las fuerzas políticas que apoyan; aún el ejército, que se puede ganar.

El movimiento peronista no fue acompañado por una política de clase. La base fue cercenada. La cúpula burguesa ligada a los grandes círculos financieros impuso la política. El desarrollo de la burguesía nacional permitió los acuerdos con los Estados obreros, el reconocimiento de Cuba, pero ató al movimiento obrero. En las primeras etapas, la burguesía buscaba el apoyo del movimiento obrero, tuvo que hacer una serie de concesiones y ceder ante las luchas. Pero este acuerdo, esta coordinación es transitoria. Pero había que sentir que era un movimiento de la burguesía nacional, que ponía en movimiento a la clase y debilitaba el poder del imperialismo y, en consecuencia, de la burguesía mundial y argentina. El error de socialistas y comunistas de no haber comprendido este movimiento a tiempo, impidió que pudieran colaborar y contribuir al desarrollo de las tendencias revolucionarias, que hubo y hay todavía dentro del movimiento peronista.

El fracaso de la burguesía nacional

Es el fracaso de la burguesía nacional, que terminó en una política fascista, de asesinatos diarios como hacía 'la triple A', de la eliminación del derecho de huelga, de todo derecho, y el establecimiento de una pena de muerte camuflada. No estaba la pena de muerte decretada, pero mataban sin ella. En menos de un año asesinaron a miles. Por eso, hay que sacar las experiencias para mostrar que es la derrota de la burguesía nacional.

Los Partidos Comunista y Socialista fracasaron porque han sido incapaces de comprender este proceso. Primero, acusaban al peronismo de fascista; después hicieron seguidismo con él. Y en la última etapa buscaron sostener el gobierno de Isabel Perón, que era de política fascista. Por su naturaleza no podía ser fascista, pero por su política sí. Su política es igual que la de los fascistas, con asesinatos, crímenes, condenas, prohibiciones de actividades políticas democráticas. Eso muestra que la burguesía no puede cumplir, ni aún la revolución democráticoburguesa porque choca con su propio interés. Es claro y terminante. Esas son las conclusiones de Trotsky, hechas en 1905 y expresadas en la Revolución Rusa.

La burguesía nacional ha sido incapaz de encontrar una corriente que la sostenga. Y era evidente que el movimiento dirigido por Perón terminaba en el desenvolvimiento del movimiento obrero independiente, o en la reacción a través del ejército, porque no tenía dirección propia. Los Radicales se mostraron impotentes e incapaces. No representan la línea, la política, la perspectiva de desarrollo del país.

Al mismo tiempo que cae Perón – una vez liquidado Perón, en la última etapa, eran puros asesinatos - el movimiento obrero avanzó en la comprensión, en la seguridad de clase y, asimismo, en el movimiento peronista se desprendieron, se organizaron tendencias, corrientes, movimientos, buscando expresar la necesidad de clase, como los

Montoneros(37). Había una discusión en la base peronista y en los cuadros medios peronistas - no en las cumbres peronistas - que expresaba la necesidad de una salida socialista al proceso nacionalista burgués encabezado por Perón. Ese movimiento existe, pero no quedó un movimiento de masas. Surgieron las bandas reaccionarias, bandas de asesinos, entre las cuales estaban la "Triple A", bandas asesinas de la dirección de la CGT contra el movimiento obrero. El movimiento obrero superó todo esto, creando direcciones contra ellos; eso es por la vitalidad del movimiento obrero, por la influencia mundial del curso de la revolución socialista y, en parte, por la revolución cubana.

La experiencia que da esto, es que la burguesía nacional ya no tiene más cabida. En cambio, los movimientos desprendidos del peronismo sí, tienen cabida. El problema es tener un programa que permita mostrar que la vía de desarrollo del país es la vía cubana. Hay que estatizar, planificar y desenvolver la economía, desenvolver la democracia y la intervención total de la población. Esa es la experiencia clara que hay que tener.

Los Partidos Comunista y Socialista han sido incapaces de comprender la naturaleza del proceso nacionalista. Compiten con él y, a su vez, él los ve como competidores. No apoyan objetivamente un movimiento que, en su origen, era de gran progreso, servía para impulsar las luchas, organizar a la clase y dio por resultado todos estos movimientos actuales, que son movimientos de izquierda cercanos a la necesidad histórica de clase.

Las masas han hecho un desarrollo muy grande estimuladas por el proceso mundial de la revolución, educadas por ella, viviendo la experiencia. Las masas han asimilado la lucha de clases mundial, ha, surgió, desde el primer momento, un potente movimiento sindical que se mantiene unificado, aunque dirigido por la burocracia. Este movimiento ha logrado conquistas programáticas muy importantes. Los programas

de Huerta Grande y La Falda ya están en su conciencia, aún si no pudo aplicarlos. También, realizó una serie de estatizaciones y de intervención de Consejos de control obrero, interviniendo como dirección independiente de las direcciones burocráticas. Es una conquista de las masas. La burguesía no ha podido quitarlas, se ha dividido en veinte pedazos, en veinte fracciones. Por eso, hay una banda de asesinos que es la "Triple A", y antes eran otros movimientos independientes del aparato del Estado y del ejército que han sostenido este movimiento de asesinos.

La seguridad del movimiento obrero

No es simplemente una conclusión del fracaso de la burguesía nacional sino también de un gran progreso del movimiento obrero. Faltó programa, faltó política, faltó dirección. La organización de la dirección ha sido muy débil por su origen en el movimiento nacionalista burgués pero, también, por la falta de estímulos, de ejemplos, de apoyo y solidaridad del movimiento obrero y comunista mundial. Han dejado al movimiento obrero de Argentina aislado y, sobre todo, no le han dado orientación y dirección política. Ni comunistas ni socialistas, que eran un movimiento mundial, tenían posición de clase que ayudara a las masas peronistas a organizarse dentro del movimiento nacionalista burgués, para sobrepasar a la burguesía y llevar adelante el programa de la revolución hacia el socialismo. Hoy esto es la consecuencia. Al mismo tiempo, la burguesía no ha conseguido vencer ni derrotar la voluntad de las masas.

Las masas han aguantado 17 años después de la primera huida de Perón y han puesto a Cámpora, que fue una de las conquistas más grandes de la historia del movimiento político y revolucionario de Argentina. Con el gobierno de Cámpora hubo una serie de avances muy importantes, tanto sindicales como políticos: reconocimiento de todos los Estados obreros, entre ellos de Cuba, de Vietnam, de Corea del Norte; aumento de derechos democráticos, la anulación de todos los

juicios políticos por ideas, la libertad de todos los presos políticos y la eliminación de los sumarios y prontuarios de los detenidos políticos. Son conquistas enormes que las masas han vivido y que las van a reiterar nuevamente. Las masas no se han dejado intimidar con el golpe militar. Aguantaron 17 años, organizándose en forma pública y clandestina, en combinación, y fue en ese proceso que hicieron los programas de Huerta Grande y La Falda y prepararon las condiciones para lo que fue el gobierno de Cámpora.

Ahora será lo mismo. Las masas no se van a dejar aplastar. El proceso mundial no favorece ningún golpe ni retroceso militar. Circunstancialmente pueden mantenerse, pero no hay condiciones históricas para un retroceso importante. Ni la economía argentina puede sostenerlo. Las masas se van a rebelar y nuevamente van a encontrar la vía y el camino para organizarse y para impulsar adelante el proceso de la revolución nacionalista a socialista en Argentina, combinada también con parte y alas del ejército.

Hay una crisis total del sistema capitalista. Lo muestra el hecho de que el capitalismo haya tenido que depender de Perón y constantemente hay un golpe de Estado, y estos golpes de Estado no han degenerado la vida sindical y política de las masas, pero sí de los burgueses. Las masas reciben las influencias mundiales de la revolución, la burguesía recibe la descomposición total del sistema capitalista. Las masas sabrán aguantar y reorganizarse nuevamente, buscando el camino de liberarse de la tendencia burguesa peronista, retomar el camino de Huerta Grande y La Falda, ampliándolo para seguir la vía de la revolución cubana.

La economía en Argentina no puede avanzar desde el punto de vista capitalista. Son necesarias las estatizaciones, la planificación de la economía, el monopolio del comercio exterior. Es necesaria la planificación de la producción de acuerdo a las necesidades de la población. Reiterar el ciclo capitalista es ahondar y profundizar la crisis. Esta va a dividir nuevamen-

te al ejército también. Hay tendencias que han visto que ese no es el camino del progreso del país ni de una "gran Argentina". Van a sentir los ejemplos de Portugal, de Etiopía, de Uganda, de Angola. Van a ser influenciados por este proceso para encontrar el camino de avanzar la economía en Argentina hacia el punto de vista de la estatización, la planificación, o sea, anticapitalista.

Las masas han conservado su voluntad de combate

Las masas no están intimidadas. Las masas han conservado su voluntad, su decisión de combate. Ellas no se sienten responsables de la caída del gobierno, del golpe militar. No se sienten que han sido derrotadas. Ellas no han participado para nada. Nadie salió a defender a Isabel Perón; al movimiento de ella, ninguno salió a defenderlo. Del movimiento obrero no salió nadie. En cambio, se preparaban condiciones en que se estaban cambiando todas las direcciones y comisiones sindicales de derecha y se formaban comités de fábrica de izquierda. Había un gran movimiento de huelgas, de ocupación de fábricas, movilizaciones por aumento de salarios, por reivindicaciones democráticas. En estas condiciones de movilización de las masas, nadie salió a defender a Isabel Perón.

El golpe militar en parte es para contener ese proceso de independencia de clase, de movilización de las masas que iban a poner delegados representantes de sus intereses de clase, contra los intereses burocráticos, burgueses, de las direcciones sindicales. Esto sigue en pie. Por eso es necesario, mientras se esperan las luchas internas en el campo militar, sentir y considerar que los efectos del proceso mundial tendrán consecuencias, también, en la lucha interior de los militares. Al mismo tiempo, los obreros deben buscar el Frente Único de todas las tendencias: socialistas, comunistas, posadistas, radicales de izquierda, intransigentes, hacer un frente único por libertades democráticas, por un programa de pro-

ducción, de aumento de salarios, por la escala móvil de salarios, jornada móvil de trabajo para mantener la ocupación, por elevar el nivel de vida y elevar la producción, y por el Partido Obrero basado en los Sindicatos. Al mismo tiempo que la clase obrera se mantiene como factor esencial, hay que llamar al ejército a intervenir para hacer un plan de desarrollo económico del país en base a estatizaciones, planificaciones, monopolio del comercio exterior y nacionalización de la banca.

Queremos una "gran Argentina", pero no se puede hacerlo desde el punto de vista capitalista. Una "gran Argentina" significa desarrollar la economía, responder a las necesidades de las masas, desarrollar libertades democráticas, completas, y eso no se puede hacer con el dominio imperialista y capitalista. Las masas lo comprenden, lo sienten, y es el factor esencial. No se han intimidado. Cuando fue derrotado Perón, con los 17 años en el exilio, y cuando vino Cámpora fue una avalancha de votos, el 63%. Ahora, harán lo mismo. Las masas no están intimidadas ni se dejarán intimidar. El golpe militar no tiene todavía una perspectiva segura y cierta. Teme la reacción de las masas. Puede haber luchas internas que serán promovidas por las dificultades, por la crisis, por la intervención de las masas y por la influencia mundial de la revolución.

Hay que basarse también en las disputas interiores de los militares porque reflejan distintas corrientes, tendencias y búsqueda de soluciones, unas combinadas con las masas, otras con la pequeñoburguesía, otras ligadas al capital y a la burguesía nacionalista, otras al gran capital y al imperialismo. En condiciones de crisis del sistema capitalista, la competencia entre los sectores capitalistas se agudiza y debilita su capacidad de acción, su capacidad de concentración y de orientación y de dirección del país.

Esta crisis es una expresión directa del progreso de la revolución. No es una división o diferenciación o enfrentamiento producto de una circunstancia sino de crisis total del

sistema capitalista, en que cada uno busca la solución para su sector particular y, al mismo tiempo, trata de hacer una respuesta de defensa general del sistema capitalista. Mientras que las masas tienen una influencia que desorganiza la concentración del capitalismo y agudiza la concurrencia entre ellos. También en el curso mundial de la revolución, el avance de la lucha de clases, de los Estados obreros, de la lucha de las masas de Argentina, es irreversible.

J. POSADAS

28 de marzo de 1976

NOTAS

1. HIDALGO, Miguel: Sacerdote precursor de la independencia mexicana, nacido en 1753, fusilado en Chihuahua en 1811, luego de sublevarse contra el poder español con un puñado de indios, en agosto de 1810.
MORELOS, José Maria: Uno de los fundadores de la República mexicana, nacido en 1780 y fusilado en 1815. Sacerdote, como Hidalgo, se puso al frente de los rebeldes después del derrocamiento de éste.
2. JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO BROCHERO (1840-1914): Nació en la provincia de Córdoba, se afincó en una zona montañosa de la misma provincia y ahí desarrolló una actividad ligada a las necesidades de la gente, defendiendo y amparando a los que se alzaban contra la autoridad política impuesta desde Buenos Aires, ligada a los intereses explotadores y oligárquicos. Se lo conoce como 'el cura gaucho'. Con la población construyó obras públicas: caminos, canales de riego, escuelas.
3. HIPÓLITO YRIGROYEN (1852-1933): Se inició en la vida política en el Partido Autonomista en 1872, que era el que enfrentaba en esa época a la oligarquía que se estructuraba en la llamada "generación del 80". Es uno de los dirigentes de la revolución del 90, junto a Leandro Alem. Como respuesta a los fraudes electorales, la Unión Cívica Radical - de la cual era Yrigoyen su presidente - impulsó levantamientos insurreccionales en el interior del país, sosteniendo la posición abstencionista ante las elecciones fraudulentas. En 1910, Yrigoyen logra que el presidente Roque Sáenz Peña implante el sufragio universal, lo que permitió la llegada del radicalismo al gobierno con el 64% de los votos, el 2 de abril de 1916. De 1922 a 1928 gobierna el país otro radical, Marcelo T. de Alvear, contrario a la tendencia popular de Yrigoyen. En 1928, Yrigoyen es nuevamente candidato y triunfa sobre la oposición por

838.583 a algo más de 400.000 votos. En 1930 les derrocado por el golpe militar del general Uriburu.

4. MOSCONI: Promovió, junto con otros militares, el control de los hidrocarburos por parte del Estado durante el primer gobierno de Yrigoyen. En 1922 crea Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) a raíz de la negativa de la West Indian Oil Company de entregar bencina de avión para las Fuerzas Armadas.
5. MANUEL NICOLAS SAVIO (1892-1948): Expresaba una tendencia en el seno del ejército interesada en el desarrollo del país. En 1930 funda la Escuela Superior de Educación Técnica del Ejército; en 1941 la Dirección General de Fabricaciones Militares. En 1945, la primera fundición de arrabio en Argentina. En 1946-47, durante la primera presidencia de Perón, se rubricó el Proyecto sobre el Plan Siderúrgico Nacional y se crea Somisa (primera acería estatal), entablándose una lucha con los intereses yanquis por el dominio de la industria pesada. En 1960, Frondizi reforma la Ley Savio para dar entrada a los capitales privados.
6. JORGE ANTONIO SANTAMARINA: Poderoso hacendado y dirigente de la Sociedad Rural Argentina.
7. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA: Entre 1939 y 1946 la producción industrial aumentó un 43%. En este mismo período los obreros ocupados ascendieron en un 66%. Y, desde 1937 a 1946, el número de obreros aumentó el 100%, o sea que se pasó de 500.000 a 1.000.000 de trabajadores.
8. G.O.U. (Grupo Oficiales Unidos): Los fraudes electorales, la política conservadora del presidente Castillo despertaban una oposición cada vez más extendida en sectores del ejército, donde ya había tendencias interesadas en la industrialización del país. Se constituye el G.O.U., factor

- importante del golpe del 4 de junio de 1943. Los oficiales pusieron a la cabeza del movimiento al general Rawson, que es reemplazado inmediatamente por el anterior ministro de Guerra de Castillo, el general Ramírez.
9. SANTO DOMINGO: Se refiere a la invasión yanqui de la República Dominicana, bajo la fachada de una "fuerza interamericana", en 1965. Esto desató una ola antiimperialista en América Latina.
10. G.C.I. o Grupo Cuarta Internacional: Posadas entra en el Partido Socialista para formar un grupo, dar conferencias: *"Había ganado una autoridad en un equipo muy grande y rápidamente formamos un grupo... y empezamos a dar la lucha sobre el peronismo y anti-peronismo. Quién es Perón, a quién representa. Organizamos una campaña para mostrar que el peronismo era un movimiento nacionalista, de la burguesía, pero que se apoyaba en el proletariado. Y había que apoyarse en el proletariado, no en Perón, se tenía que intervenir para desenvolver el sentimiento revolucionario de los obreros, para organizar un movimiento independiente, y la primera conquista necesaria era el movimiento sindical independiente"*. En esta actividad, Posadas es echado del Partido Socialista: *"Empezamos el debate contra el viejo trotskismo. Primero con un grupo, cerca de quince; antes era yo solo. En un período corto, tuvimos un éxito enorme. Editamos una publicación y también la salida de folletos y boletines grandes, para polemizar con el viejo trotskismo. Este, que estaba dividido en ocho grupos, consideraba a Perón como agente fascista del imperialismo, que había formado una dictadura militar. Entramos en discusión con todos ellos y ganamos al equipo que estaba en Uruguay. Entonces, comenzamos a extendernos. Al poco tiempo, fuimos a Uruguay, a Chile, a Brasil, a Perú. Sin estar reconocidos por la Internacional y sin haber intercambiado cartas con la Internacional, empezamos a organizar toda Latinoamérica"*. Así, Posadas crea el Grupo Cuarta

Internacional e inmediatamente el B.L.A. (Buró Latinoamericano) en base a la explicación del proceso nacionalista: *"Nosotros ya teníamos un Buró Latinoamericano y funcionábamos como Buró. Sin estar todavía integrado en la Internacional, ya habíamos organizado un Buró Latinoamericano basado en la comprensión de que el proceso de movilización de masas de América Latina estaba determinado por un movimiento nacionalista, con una posible finalidad revolucionaria, a corto plazo. Había que intervenir e ir constituyendo y construyendo un nuevo equipo trotskista. El viejo equipo no servía"*. Estos fragmentos de la "Historia del Movimiento Obrero y de la IV Internacional" de septiembre de 1972, que toma el período de 1943 a 1946 es una apretada síntesis de cómo se organizó el G.C.I., el B.L.A., con el objetivo de construir un nuevo movimiento, una nueva Internacional unida al movimiento de masas. *"Había que vincularse al proceso de ascenso de las masas peronistas tal como se daba. Así se daba y había que vincularse. Que la vanguardia peronista nos viera unidos a ella, que la comprendíamos, que sentíamos lo que era, lo que querían; que juzgábamos el proceso, el movimiento que organizaba y dirigía Perón como un movimiento de la burguesía nacional, que tendía a enfrentar y a competir con el imperialismo apoyándose en las masas. Que harían concesiones a las masas para tratar de mantener una fuerza social con que enfrentar al imperialismo pero conteniendo, al mismo tiempo, el movimiento independiente y las conquistas independientes de las masas. Estaba obligado a hacer concesiones. En ese proceso, había que ayudar a las masas a organizarse como clase independiente. En 1943, cuando ingresamos al Partido Socialista, lo hicimos con el objetivo de desenvolver un grupo que hiciera esa tarea. Todavía no se había desenvuelto el proceso de Perón, pero ya estaba en marcha. El triunfo de Perón liquidó al viejo trotskismo. Publicaron un periódico en el que la primera hoja estaba de luto y declararon que se retiraban hasta que pasara la etapa peligrosa: 'la noche negra de la reacción'. Mientras*

tanto, nosotros entrábamos en la 'noche negra' y vimos muy bien. Y, en este proceso de 'noche negra de la reacción', había la hermosa luna del proletariado y estaba el proceso mundial favorable de ascenso de la revolución".

11. 17 DE OCTUBRE DE 1945: El 8 de octubre Perón es despojado de sus cargos de ministro de Guerra y de Trabajo y recluido, preso en la isla de Martín García. Del 8 al 17 de octubre se concentran rápidamente los acontecimientos. La crisis se profundiza en las Fuerzas Armadas. Hay un vacío de poder. El 14 la CGT declara la huelga general. En el interior del país, Tucumán, Córdoba, Rosario, en el Gran Buenos Aires los trabajadores se lanzan a la huelga. El 17 de octubre, se paraliza el país y las masas convergen en Plaza de Mayo, sede del gobierno central. Este movimiento disuadió a los actores reaccionarios del ejército que tienen que liberar a Perón.
12. UNION DEMOCRÁTICA. Braden, Spruille, embajador estadounidense en Argentina. Intervino activamente en la política Argentina centralizando la oposición oligárquica y capitalista al proceso nacionalista y de masas que iba a desembocar en el ascenso del peronismo. El imperialismo yanqui quería aprovechar la caída en la segunda guerra mundial de los alemanes y sobre todo la pérdida de dominio del imperialismo inglés y además impedir en esa época una política independiente de Argentina.
13. COMITÉ DE FÁBRICA: Era un organismo de doble poder que disputaba con el patrón, el que muchas veces tenía que someterse a sus resoluciones. Fueron el germen de lo que hoy son las Comisiones Internas. El trotskismo-posadismo desarrolló y acompañó estas expresiones de la vanguardia peronista y proletaria, como fue la creación del Comité de Fábrica en Siam - centro político de la vanguardia metalúrgica - en 1947.
14. Se refiere a la aparición del n° 1 de "Voz Proletaria" en 1947. El artículo central del periódico era "Plan quinquenal

o Revolución Permanente", donde su autor, J. Posadas, afirmaba - en oposición a toda la izquierda - el convencimiento de que el proletariado y las masas iban a apoyarse en las medidas del gobierno nacionalista como un medio para desarrollarse hacia la perspectiva histórica del socialismo. *"Nosotros, los trotskistas, por primera vez pudimos sacar el periódico. Después, Perón retrocedió, comenzó a recortar las libertades democráticas y a perseguirnos, no abiertamente, pero poniéndonos restricciones. Pudimos sacar el periódico hasta 1950; después no pudimos hacerlo hasta 1954, y luego en 1955, lo sacamos ilegalmente. En aquella época nosotros construimos una imprenta. Editábamos un periódico pequeño que armábamos nosotros y un compañero anarquista que trabajaba de noche, arriesgándose, lo imprimía"*

15. IAME y DINFIA: Fábricas de coches nacionales de los primeros gobiernos de Perón.
16. RODOLFO PUIGROS: Luego de la ruptura con el P.C. formó parte de la izquierda del movimiento peronista. Fue rector de la Universidad de Buenos Aires en 1973. Exiliado en México luego del golpe militar de 1976, muere en Cuba en 1980.
17. CAÍDA DEL DESARROLLO INDUSTRIAL: Algunos de los factores que limitaron el crecimiento industrial fueron la reacción de la oligarquía que dejó al país sin saldos exportables. La caída de las exportaciones afectó en forma fulminante el proceso productivo industrial. Se agotan también las reservas en la compra de activos extranjeros en el país o sea que se indemnizaron. Para continuar el crecimiento y desarrollo social había que apoyarse en las masas y expropiar al imperialismo y la oligarquía.
18. MIGUEL MIRANDA: Industrial, representante de la industria liviana. Tuvo influencia y poderes durante el gobierno de Perón, fundamentalmente durante los tres primeros

- años. Posteriormente se enfrentó con un sector nacionalista del ejército, más interesado en la industria pesada, entre ello, el Plan Siderúrgico, impulsado por el general Savio.
19. LÁZARO CÁRDENAS: Presidente de México, perteneciente al movimiento nacionalista, continuador de los ideales y el programa de la Revolución Mexicana de 1910. En 1938 nacionaliza la Industria petrolera. Durante su gobierno dio asilo político a León Trotsky.
 20. GOULART y BRIZÓLA: Son expresión en Brasil de la necesidad que tiene la burguesía de aliarse con las masas para desarrollar el país. El gobierno de Goulart fue interrumpido por un golpe militar en 1964, que también volteó a Brizóla, que luego triunfó en las elecciones de 1982, en el estado de Rio de Janeiro.
 21. Se refiere a la actitud diferente de los Partidos Comunistas de Argentina y Brasil, respecto a los movimientos nacionalistas en América Latina. Luego de la segunda guerra mundial las masas en América se sintieron impulsadas a avanzar en sus conquistas. Vieron la derrota del nazismo y el nacimiento de nuevos Estados obreros que permitió a la URSS salir de su aislamiento. Frente a este proceso nacionalista, el stalinismo no educó en su comprensión, de ahí las diferenciaciones dentro de los Partidos Comunistas. Mientras que en Argentina el Partido Comunista Argentino dirigido por Codovilla era parte en 1945 de la Unión Democrática contra el movimiento de masas peronista, en Brasil, el Partido Comunista Brasileño apoya con diferentes matices al Partido Trabalhista de Getulio Vargas. Esta diferencia desencadenó una polémica entre Prestes y Codovilla sobre la interpretación del movimiento nacionalista en los países dependientes.
 22. GETULIO VARGAS (1892-1965): Representante de la burguesía nacional en Brasil que buscó apoyo en los sectores populares y en el proletariado. También respondía a una

tendencia nacionalista del ejército. Jefe de una revolución victoriosa asume la presidencia en 1930 apoyado por un sector del ejército. Es depuesto en 1945. En 1950 gana holgadamente las elecciones generales y crea la empresa estatal Petrobras. Se suicida en 1954. Fue el creador del Partido Trabalhista.

23. VILLARROEL, GUALBERTO (1908-1946): Presidente de Bolivia en 1943-1946, expresión de las tendencias nacionalistas del ejército que emergieron abiertamente en la Revolución de 1952.

24. BETANCOURT, ROMULO (1908): Presidente de la República de Venezuela entre 1945-48 y 1959-64. Fundador del Partido Acción Democrática.

25. PROGRAMA DE LA FALDA:

VISTO:

La expresión magnífica de la madurez alcanzada por los trabajadores argentinos en la concepción y en el planteo de lucha, significando que los trabajadores argentinos de hoy en más, después de la experiencia de lucha vivida en los últimos años, han demostrado que no sólo su preocupación se limita a simples aumentos de sueldos y afianzar sus organizaciones sindicales como medio de lucha, sino que también es preocupación constante el gran planteo nacional en función progresista de los asalariados defendiendo la industria nacional, las fuentes energéticas y todo cuanto constituye las Incidencias en lo económico, social y político;

Y CONSIDERANDO:

Que se hace indispensable la disponibilidad concreta de una programación económico-política y social, a fin de poder realizar todas las tareas pendientes de índole inmediata, para lograr la concreción definitiva de dichos postulados;

Que es necesario contar con una programación que signifique elemento de esclarecimiento y a la par instrumento de lucha en todas las organizaciones obreras argentinas;

Que es unánime el pensamiento de la clase trabajadora en torno a concreciones económico-político y social, que sintetice el afán de lograr una nación que pueda integrar una economía independiente a través de una política social que al consagrar la justicia, establezca en forma definitiva nuestra soberanía de nación;

Por todo ello, la Reunión Plenaria Nacional de Delegados Regionales resuelve:

Elevar como expresión de anhelos de este Plenario, a la Mesa Coordinadora de las 62 Organizaciones, para su consideración el siguiente programa:

INDEPENDENCIA EN EL ASPECTO ECONÓMICO:

Para el logro de la independencia económica en forma integral se hace indispensable sostener:

a) Comercio Exterior:

1. Control estatal del comercio exterior sobre las bases de la formación de un monopolio estatal.
2. Liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación.
3. Control de los productos en las operaciones comerciales con un sentido de defensa de la renta nacional. Planificación del proceso en vista a las necesidades del país en función de su desarrollo histórico, teniendo presente el interés de la clase laboriosa.
4. Ampliación y diversificación de los mercados internacionales de manera que los monopolios extranjeros no nos impongan bajos precios para nuestros productos, y teniendo presente la experiencia sufrida frente a las metrópolis imperialistas: "que compren barato y nos vendan caro".
5. Denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica, concluidos por el gobierno provisional, más allá de todas sus facultades como gobierno de facto.
6. Planificación de la comercialización teniendo presente nuestro desarrollo interno.

7. Integración económica con los pueblos hermanos de Latinoamérica, sobre las bases de las experiencias realizadas.
- b) En el Orden Interno:
1. Política de alto consumo interno: altos salarios, mayor producción para el país, con sentido social.
 2. Desarrollo de la industria liviana adecuada a las necesidades del país.
 3. Incremento de una política económica tendiente a lograr la consolidación de la industria pesada, base de cualquier desarrollo futuro.
 4. Política energética nacional: Para ello se hace indispensable la nacionalización de las fuentes naturales de energía, y su explotación en función de las necesidades del desarrollo del país.
 5. Nacionalización de los servicios públicos, adecuando su explotación, no con un carácter lucrativo, sino dirigido a orientar y consolidar la política de independencia económica en su aspecto integral.
 6. Nacionalización de los frigoríficos extranjeros, a fin de posibilitar la eficacia del control del comercio exterior, sustrayendo de manos de los monopolios extranjeros dichos resortes básicos de nuestra economía.
 7. Soluciones de fondo, con sentido nacional a los problemas económicos regionales sobre la base de integrar dichas economías a las reales necesidades del país, superando la actual división entre "provincias ricas y pobres".
 8. Control centralizado del crédito por parte del Estado adecuándolo a un plan de desarrollo integral de la economía con vistas a los intereses de los trabajadores.
 9. Programa agrario, sintetizado en: mecanización del agro "tendencia de la industria nacional", expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario, en procura de que la tierra sea de quien la trabaja.
 10. Planificación de una acción tendiente a la recuperación para el país de zonas económicas potencialmente ricas, ahogadas por la orientación "portuaria" de nuestra eco-

nomía. Para ello, política de caminos, ferrocarriles y demás transportes hacia el interior, con sentido de integración de las distintas zonas económicas. Política de irrigación (diques), conectada con un aprovechamiento de la energía hidroeléctrica.

11. Política de tierras fiscales dirigida a lograr una mayor producción mediante un mayor control de los auténticos productores.

JUSTICIA EN EL ASPECTO SOCIAL:

1. Control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional, mediante la participación efectiva de los trabajadores:
 - a) En la elaboración y ejecución del plan económico general, a través de las organizaciones sindicales;
 - b) Participación en la dirección de las empresas privadas y públicas, asegurando en cada caso, el sentido social de la riqueza;
 - c) Control popular de precios.
2. Salario mínimo, vital y móvil.
3. Previsión social integral
 - a) Unificación de los beneficios y extensión de los mismos a todos los sectores del trabajo;
 - b) Planificación de la previsión social, teniendo presente las necesidades reales en y durante todas las etapas de la vida (desde el nacimiento hasta después del fallecimiento, teniendo presente los sucesores);
 - c) Mantener los valores materiales remunerativos al nivel del valor de la moneda;
 - d) Control obrero en la política de previsión social;
 - e) Agilización de los trámites y eliminación de los organismos burocráticos.
4. Reformas de la legislación laboral, tendiente a adecuarla al momento histórico, y de acuerdo al plan general de transformación popular de la realidad argentina.
5. Creación del organismo estatal, que con el control obrero, posibilite la vigencia real de las conquistas y legislaciones sociales.

6. Estabilidad absoluta de los trabajadores.
7. Fuero sindical.

EN EL ASPECTO POLÍTICO:

- a) Elaboración del gran plan político-económico y social de la realidad argentina, que reconozca la presencia del movimiento obrero como fuerza fundamental nacional a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del mismo.
- b) Fortalecimiento del estado nacional popular, tendiente a lograr la destrucción de los sectores oligárquicos antinacionales y sus aliados extranjeros, y teniendo presente que la clase trabajadora es la única fuerza argentina que representa en sus intereses, los anhelos del país mismo, a lo que agrega su unidad de planteos de lucha y fortaleza;
- c) Dirección de la acción hacia un entendimiento integral (político-económico), con las naciones hermanas latinoamericanas;
- d) Acción política que reemplace las divisiones artificiales internas, basadas en el federalismo liberal, falso;
- e) Libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones, y el fortalecimiento definitivo de la voluntad popular;
- f) Solidaridad de la clase trabajadora con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos;
- g) Política internacional independiente.

PROGRAMA DE HUERTA GRANDE:

1. Nacionalización del sistema bancario.
2. Implantación del control estatal sobre el comercio exterior.
3. Nacionalización de los sectores claves de la economía; petróleo, electricidad, siderurgia, frigoríficos.
4. Expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente.
5. Desconocimiento de los compromisos financieros internacionales firmados a espaldas del pueblo.
6. Prohibición de toda importación competitiva con la producción nacional.

7. Prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales.
 8. Control obrero sobre la producción.
 9. Apertura de los libros comerciales para permitir el control de los costos y evitar la evasión impositiva.
 10. Planificación integral de la economía, estableciendo prioridades y topes mínimos y máximos de producción.
-
26. Plantea el autor en "El triunfo de la humanidad en Vietnam contra el imperialismo yanqui, la extensión de la revolución socialista y la unidad del movimiento comunista" (23-1-73): *"El acontecimiento más importante que surge del cese del fuego en Vietnam, es el reconocimiento del hecho de que el imperialismo no ha tenido la fuerza para imponer, aplastar, doblegar, someter la voluntad de combate de un país socialista, de un Estado obrero, mientras que el resto del mundo, incluidos los Estados capitalistas, han apoyado medidas que iban contra el imperialismo yanqui. Sin oponerse con medidas de clase, sin oponerse abiertamente y con medidas materiales pero, toda la campaña, la propaganda, la agitación, los movimientos de todos los países del mundo han sido contra el imperialismo yanqui." "Es el imperialismo el derrotado. Ante las masas del mundo se ve que es impotente, a pesar de sus armas y de su capacidad militar, sea aérea, sea de armas atómicas. La voluntad de triunfo de las masas del mundo es superior a eso. Y al mismo tiempo muestra que esta reacción de cese del fuego que el imperialismo ha sido obligado a tomar, es determinada también en combinación con la voluntad de las masas de Vietnam, a la existencia de los Estados obreros. No hay que equivocarse en esta conclusión. Sin la existencia de los Estados obreros con las armas atómicas, el imperialismo hubiera lanzado las bombas atómicas en Vietnam."*
 27. *"No hay que desligar, separar, la caída de Krushev con la intervención del 17 de octubre, de las masas. Están uni-*

das; Krushev cayó el 15 de octubre y el 17 fue la intervención de las masas. Días antes las masas eran indiferentes, días antes toda la preparación del 17 de octubre, aparecía como que iban a ir millones; fue un fracaso. En sí, fue un fracaso, pero la vanguardia proletaria sintió, comprendió el significado de la caída de Krushev, sintió profundamente la significación política de la caída de Krushev. Y esto fue un centro que polarizó su atención, la centralizó y fue al mitin impulsada, entre otras cosas, por la caída de Krushev, porque comprendió su sentido político. La caída de Krushev fue para ella, sin comprender políticamente, un medio de impulso, que continuaba con las ocupaciones de fábricas." ("El papel de la vanguardia peronista en la organización de la lucha por el gobierno obrero y campesino en Argentina", 15-11-1964.) Posadas se refiere en este fragmento al comportamiento de las masas peronistas que vivían y eran influidas por el proceso que ya con la caída de Krushev anunciaba los cambios profundos que vendrían en la URSS. Era la caída del stalinismo, de la concepción stalinista, del poder burocrático. Esto estimulaba las luchas como las huelgas y ocupaciones de 1964 a las que el autor se refiere.

28. *"El viejo trotskismo seguía esperando que las masas rompieran con el Partido Comunista y no vieron el movimiento peronista; lo despreciaron. Y cortaron la posibilidad de unirse a las masas que seguían a Perón, porque las despreciaron y les dieron la espalda. No contaron con ellas, no esperaban nada de ellas. Creían que eran masas atrasadas, brutas, animales, "hordas salvajes."*
"El viejo trotskismo era ajeno al proceso peronista. No le daba importancia, no intervenía. Y cuando intervenía era para insultar al movimiento peronista o para tratarlo en forma paternalista. Los textos, los llamados y las resoluciones estaban dirigidos al peronismo para protegerlo. Los llamaban a luchar contra el patrón, a formar sindicatos, a defenderse contra Perón, y los obreros tenían sindicatos, luchaban contra el patrón y avanzaron en las conquistas

más elevadas de toda la historia del movimiento obrero y latinoamericano mundial. En las conquistas de las más elevadas que eran: el Consejo de Fábrica y la Junta de Delegados de Fábrica."

"Polemizamos con el Secretariado Internacional y lo combatimos fraternalmente, sin salir de la línea de la IV Internacional; pero lo criticamos severamente, mostrando su incomprensión de este proceso y criticando al Socialist Workers Party que sostenía que Perón era un movimiento fascista. Y el Socialist Workers Party norteamericano era la base esencial de apoyo del Secretariado Internacional. Nosotros llevamos la lucha contra ellos." (De "Historia del movimiento obrero y de la IV Internacional", 28-9-1972).

29. *"Hicimos textos, folletos, prólogos en esa línea y sacamos una publicación, 'Voz Proletaria', cuyos dos primeros números fueron dedicados a la divulgación del programa para Argentina y Latinoamérica junto con un programa sindical.*

"Al mismo tiempo organizamos la discusión con el movimiento trotskista latinoamericano, en un artículo llamado 'Sobre Nuestra Prensa', que causó un escándalo enorme en Pablo y Pierre Frank y que encontró una gran acogida en los círculos y en los medios del proletariado y de los militantes trotskistas y revolucionarios de América Latina. En esos dos números polemizábamos y combatíamos al peronismo, mientras nos apoyábamos en las masas peronistas. Nos dedicamos a dar un programa para Latinoamérica y para Argentina, para orientar a la vanguardia peronista a encontrar las vías programáticas de cómo desenvolver su actividad."

"Mientras llamábamos a las masas peronistas a organizarse en los sindicatos en forma independiente del gobierno y organizar la lucha por el programa que llamamos 'Plan Quinquenal o Revolución Permanente'. El Plan Quinquenal era de Perón. Era un Plan Quinquenal de progreso de la economía, con el que esperaba desenvolver, desarrollar la economía, y asentar y reafirmar el interés de la burguesía

nacional industrial. Nosotros salimos a combatir tal perspectiva de Plan Quinquenal mostrando que era imposible lograrlo, y opusimos el plan de la Revolución Permanente. Hicimos el artículo 'Sobre Nuestra Prensa', que iba dirigido a criticar al viejo trotskismo, mostrando su nulidad y que no había ni comprendido al movimiento obrero, ni sentido la voluntad revolucionaria de las masas de avanzar apoyando a Perón, ni a los movimientos nacionalistas de Latinoamérica, ni veían que era un proceso nacionalista. Las masas no intervenían, este sector de la burguesía industrial tomó la iniciativa de organizar un movimiento movilizándolo a las masas, para explotarlo en beneficio de la burguesía nacional. Nosotros tomamos los hechos tal cual eran, y del movimiento de la burguesía nacional y de las masas, vimos el aspecto positivo, beneficioso, de progreso revolucionario, la intervención de las masas, y dimos el programa y los objetivos para organizar el movimiento trotskista" (De "Historia del movimiento obrero y de la IV Internacional", 28 de septiembre de 1972).

30. AUGUSTO TIMOTEO VANDOR: Dirigente metalúrgico en la década del 60. ALONSO, dirigente del gremio del vestido en la misma época. Ambos dirigentes de la CGT. Posadas hace referencia a ellos, en textos donde analiza el comportamiento de la dirección sindical peronista durante ese período: *"La política de Framini y Vandor es la política de los viejos caudillos políticos: ellos piensan y realizan, y a la masa le dicen dos o tres cosas. ¿Por qué los apoyan? Framini, Vandor y compañía creen que ellos tienen un talismán por medio del cual mantienen a las masas contenidas. No hay tal cosa.*

"Todos estos capos, sea Framini, sea Vandor, sea Alonso, se dirigen hacia las masas creyendo o utilizando el prestigio de Perón. ¿Por qué utilizan el prestigio de Perón o la representación de Perón? Ellos creen que el movimiento obrero está unificado tras de Perón. Y esperan de él. Tratan de basarse en su autoridad para decir a las masas "yo soy depositario de Perón". Es como los sacerdotes, los

curas, los obispos que dicen "yo represento a Dios, ustedes me tienen que hacer caso a mí". O la virgen María, que dice "yo represento a la Inmaculada Concepción y ustedes tienen que hacerme caso a mí". De: "Las 62, la crisis del peronismo y el Partido Obrero basado en los Sindicatos" (19.1.66). Posadas analizaba así las formas burocráticas de funcionamiento de la cúpula sindical, su origen, su raíz. Otro párrafo del mismo texto dice: "Hay heterogeneidad en la dirección de la CGT. La falta de homogeneidad de parte de ellos es que tienen aspiraciones particulares. Alonso puede ser Secretario de la CGT porque, por su posición de burócrata puede tener un pie en la izquierda todavía; tiene origen obrero, es de un gremio que fue combativo, pero tiene una de las aristocracias obreras más vinculadas al capitalismo. Eso le permite tener un pie en el capitalismo y el otro en el movimiento obrero. Pero cuando él está ahí, no es porque tenga esa cualidad, sino porque Vandor y Framini necesitan de él para no romper con el capitalismo.

"¿Por qué a Vandor ahora se le ocurre estar contra Alonso? Si es el mismo Alonso de ayer, de antes de ayer, de hace un año y de hace cinco años. Es el mismo Alonso que entregó huelgas. Es el mismo Alonso que fue a ver al cura, a monseñor Caggiano. Es que hoy, la presión, la crisis social del país que no le permiten sostenerse. La presión del gremio metalúrgico para mantenerse obliga a tal política. Y además, están los apetitos y las ambiciones carreristas de Vandor. El no lo hace en nombre de la revolución proletaria, si no ya hubiera agitado los programas de Huerta Grande y La Falda. Hay que exigir e impulsar para que lo haga, para que se pueda llevar esta agitación adelante". Estos dos dirigentes fueron asesinados en atentados terroristas, atribuidos falsamente a la izquierda del peronismo guerrillero.

31. *"No hay que medirlo [en Chile] con los votos a las elecciones presidenciales de 1970, donde la Unidad Popular sacó el 36%, sino con la última elección de diputados y sena-*

dores, todavía durante el gobierno de Frei, en que los partidos de la Unidad Popular entonces consiguieron el 28%. Ahora, en cambio obtuvo el 43%, es decir aumentó un 15%. Significa que es muy profundo el cambio y el progreso. Hay que tomarlo así: ¡Es muy profundo! Siendo muy profundas las raíces del progreso, éstas se van a encargar de atraer al resto. Si fuera superficial este proceso, no tiene raíces. Son muy profundas estas raíces: campesinos, pequeño-burgueses, militares, técnicos, están envueltos en esto"... "La elevación de los votos de la Unidad Popular han sido ganados socialmente, con las movilizaciones de las masas en los barrios, en las calles, en las manifestaciones". De: "En el progreso de la Unidad Popular en Chile, las masas votaron por el socialismo", (8-3-73).

32. *"El Estado Revolucionario, su función transitoria y la construcción del Socialismo", (28.9.69): "La definición del Estado dada por Marx, Engels, Lenin y Trotsky es que hay o Estado Capitalista o Estado Obrero. No hay otra forma de Estado. Pero, de acuerdo al proceso mundial de la revolución, el desenvolvimiento de la revolución va avanzando y va a avanzar, en algunos países, en esta etapa de la historia, creando condiciones de dualidad de poderes sea mundial o local. Manteniendo la naturaleza de la caracterización del Estado como Estado Capitalista, algunos Estados, aún siendo de naturaleza capitalista, siendo gobiernos con interés capitalista, deben tomar medidas, formas de propiedad, de funcionamiento, relaciones y estructuras que escapan al sistema capitalista. Conservando lo fundamental o en parte como sistema capitalista, ya la estructura del Estado obliga a imponer normas nuevas de funcionamiento que ya no son estrictamente capitalistas. Al contrario, son medidas que atentan contra el sistema capitalista y hay un proceso de dualidad interna de poderes."*

"Entre el capitalismo y el socialismo hay una etapa de transición que es el Estado Obrero. En estos países entre

el Estado Capitalista y el Estado Obrero hay una etapa de transición que es el Estado Revolucionario. No es simplemente una dualidad de poderes porque ésta puede volver atrás.

"La relación entre este proceso de Estado Revolucionario y nosotros, es que estas direcciones son débiles. No tienen la capacidad teórica, ni la comprensión marxista, ni la resolución del progreso socialista. Son impulsadas, atraídas por una degradación social del sistema capitalista, por la comprensión de un estado de miseria y por el temor de consecuencias más graves. Quieren contener una desintegración de la sociedad capitalista. En la propia marcha son impulsados a la desconfianza hacia el sistema capitalista y a la dirección política capitalista. Sienten que no pueden encontrar respuestas a los problemas con medidas capitalistas y buscan otras. Pero, ¿qué encuentran? Encuentran medidas socialistas, de etapa de Estado Obrero. Como no tienen la comprensión marxista ni la intención revolucionaria de construir el socialismo, pero sí tienen la intención de superar la apatía, la barbarie capitalista, entonces son arrastradas a medidas que las conducen a Estados Revolucionarios. Por eso, después, la mayoría o muchas de ellas son ganadas a la revolución."

"Estas son revoluciones nacionalistas de origen burgués, pero toman actitudes, posiciones, que van eliminando al sistema capitalista. No abandonan su carácter de clase burgués, nosotros no decimos que deja de ser burgués. Al decir Estado Revolucionario es porque parte del Estado Capitalista de la Revolución Nacionalista hacia el Estado Obrero. No decimos que es un Estado Obrero. Como la Revolución Nacionalista no decimos que es Revolución Socialista. No le damos un carácter de Estado de clase proletaria. Estado Revolucionario es porque toma medidas revolucionarias, no accidental u ocasionalmente, sino en forma global, que va transformando el Estado. Es un problema de esta época, que no cambia la característica del Estado, no le da un carácter de clase distinto. Es un Estado Capitalista pero toma medidas que va negándose

a sí mismo. Por eso, decimos Estado Revolucionario y no Estado Revolucionario Socialista porque entonces sería una transformación cualitativa de clase. Es como Estado Nacionalista Revolucionario. Es un Estado, no un gobierno". Posadas aplicó esta caracterización, que es una de las grandes incorporaciones al marxismo en esta etapa hechas por el autor, a procesos como Perú con Velasco Alvarado, Chile, con el gobierno socialista de Salvador Allende, Bolivia con Juan José Torres y otros países como Malí o Yemen.

33. ALEJANDRO AGUSTÍN LANUSSE: Presidente de Argentina durante el gobierno militar, de 1970 a 1973. Asumió como consecuencia de un golpe militar que encabezó como comandante en jefe del ejército, derrocando al gobierno de Levingston. Este a su vez, era presidente como consecuencia del golpe contra el gobierno militar de Onganía, del cual Lanusse también como comandante en jefe, fue gestor principal.
34. ALENDE Y SUELO: Dirigentes de un partido pequeño-burgues con posiciones progresistas.
35. LA TRIPLE A: Alianza Argentina Anticomunista, grupo parapolicial amparado por sectores de la derecha peronista, que asesinó militantes y dirigentes de la izquierda.
36. ISABEL PERON: Vicepresidente, en la fórmula electoral encabezada por Juan Perón. Al morir este en 1974, asumió la presidencia. Fue destituida por el golpe militar de Videla en 1976.
37. LOS MONTONEROS: Organización militar de un sector de la Juventud Peronista.